



REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION

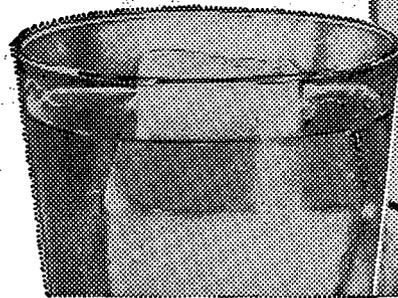
MONS. MEDARDO LUZARDO
VICARIO GENERAL

AÑO XXXII - No. 312

FEBRERO 1969

- **Y en Venezuela, ¿no pasa nada?**
- **La Rebelión del Rupununi**
- **La Evangelización de los pobres**
- **Militarismo y Sindicalismo**
- **La Biblia: experiencia de salvación**

tiene clase...
tiene sabor...
tiene ambiente...
¡Cómo le gusta a la gente!



'BLACK & WHITE'

WHISKY ESCOCES

"BUCHANAN'S"

Distribuidores exclusivos:



TAMAYO & CIA., S.A. Tel. 61.94.21

TOME

Coca-Cola

MARCA REGISTRADA

Sic

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION
Dirigida por Padres Jesuítas

CENTRO GUMILLA
Avenida Berrizbeitia, 14 (El Paraíso)
Apartado 29.056 - Teléfono: 42.34.82
Caracas - Venezuela

Suscripción anual: Bs. 20,00
Extranjero: \$5.—
Número suelto: Bs. 2,50

Director:
Manuel Aguirre Elorriaga

Jefe de Redacción:
Juan M. Ganuza

Redactores:
Antonio Aguirre A.
Alberto Ancizar
Rafael Baquedano
Pedro P. Barnola
José F. Corta
Hermann González
Ignacio Ibáñez
Víctor Iriarte

Fernando Martínez Galdeano
José Martínez Terrero
Federico Muniategui
José del Rey

Administrador:
Heliodoro Avendaño

SUMARIO

	Pág.
Libros nuevos	49
Cine	53
Segundo Encuentro del grupo sacerdotal de Golconda	55
Orientación cinematográfica	58
En Venezuela, ¿no pasa nada? (Editorial)	59
La Guayana Esequiba y Venezuela. M. Girón Martínez	61
Asociación Venezolana de Educación Ca- tólica. Planteles y estadísticas (Curso 1967-1968). José Francisco Corta, S. J.	63
La evangelización de los pobres. Pastoral y pobreza. José Francisco Corta, S. J.	64
La teología de la muerte de Dios. Inigo Olcoz	67
Militarismo y sindicalismo. Un caso alec- cionador. Mauro Barrenechea	68
Comentarios	72
El Cielo: morada de Dios o reino de los astronautas. Jesús María Aguirre, S. J.	74
La Biblia, experiencia de salvación. Guido Rihoux	77
Sociedad y novela en España: 1940-1968. Juan José Coy	80
Vida nacional	84
Síntesis sociales: Hacia un ordenamiento del mercado de trabajo	87

La revista no hace suyas necesariamente las opiniones cuya presentación, sin embargo, crea oportuna para facilitar al lector una visión más completa del problema.

Hecho en Venezuela por Edit. Excelsior, C. A. Bárcenas a Dolores, 8-A. Caracas. Telf. 42.84.17

libros nuevos

BARRENECHEA, MAURO

"Adelante: Etapas del desarrollo económi-
co-social y cultural". Buenos Aires, Edicio-
nes Marymar (Santa Fe, 2083), 1968.

Mientras otros tratados se limitan al aspec-
to económico, éste corresponde al desarrollo
integral tanto del individuo —con su aporta-
ción a los grupos intermedios— como la de
éstos respecto al Estado. Y viceversa, a me-
dida que se desarrollan los grupos y el Estado,
la aportación de éstos al desarrollo de la per-
sona en un constante flujo y reflujo de cre-
cimiento, con reajustes para la necesaria pro-
porcionalidad. Todo ello en una sociedad plu-
ralista de régimen democrático, tema que va
apareciendo en sus diversas facetas a lo largo
del libro. Por contraste, se analiza la imposi-
bilidad de desarrollo integral en regímenes
totalitarios de derecha o izquierda.

El libro presenta al principio los enfoques
de los más conocidos autores sobre el tema,
para dar una idea básica del desarrollo en ge-
neral. Pasa a describir las características de
un país en estado de inmovilidad y después
las tres grandes etapas. Cada etapa termina
con un resumen en que las características van
numeradas para poderlas comparar con las de
otras etapas. Y al final del libro, un extenso
cuadro sinóptico muestra toda la evolución de
los diversos factores y resultados del desarrollo.

El autor ha evitado los términos técnicos,
de manera que el público de tipo medio alto
culturalmente y los profesionales de diversas
especialidades puedan beneficiarse de esta vi-
sión general y simplificada de todo el proceso
del desarrollo ocurrido en las naciones civili-
zadas desde la revolución industrial. Abundan
los hechos concretos referentes a Latinoamérica,
así como las comparaciones ilustrativas
y ejemplos aclaratorios, que facilitan la com-
prensión de los fenómenos de desarrollo que
estamos viviendo.

B. G.

L. J. LEBRET

"¿Suicidio o supervivencia de Occidente?
Estudio para comprender los problemas de
nuestro tiempo. Desciende de Brouwer, Bil-
bao, 1968.

La Comisión Venezolana de Justicia y Paz
ha publicado en 1968 un libro fundamental que
ningún venezolano con responsabilidades po-
líticas, educacionales, económicas, sociales y
sindicales debería dejar de leer: "Justicia y
Paz. El subdesarrollo latinoamericano a la luz
de la Populorum Progressio." Es el comentario
y aplicación de la P. P. a nuestra realidad so-
cioeconómica; en él se recoge la problemática
vital de los países subdesarrollados de Amé-
rica Latina y, con más insistencia, de Vene-
zuela, y se apuntan caminos de solución.

El libro que aquí comentamos, del P. Le-
bret, también ha sido publicado en castellano
por primera vez en 1968. Aunque su primera
edición francesa es de 1958, el libro es tan ac-
tual y vital como la P. P. y el de Justicia y
Paz. La Populorum Progressio podemos decir
que es, en parte, la respuesta a ese "estudio
para comprender los problemas de nuestro
tiempo". El libro del P. Le Bret forma parte
del material básico que dio origen a las in-
mediatas a la P. P.

Es una obra, fruto del trabajo de 30 años.
En ella Le Bret, viajero constante a través del
mundo subdesarrollado o subequipado, obser-
vador sistemático, reúne, analiza, ordena los
datos desparramados en una vasta documen-

tación; se apoya en numerosos estudios, in-
formes, en los documentos emanados de las
Organizaciones de las Naciones Unidas y de
sus agencias especializadas.

Todo con un fin; hacer caer en la cuenta
a los países occidentales, que no son soviéticos
ni africanos, de los problemas que son hoy
verdaderamente trascendentales; de aquellos
que la Humanidad debe resolver con priori-
dad: las grandes desigualdades entre los pue-
blos respecto de la vida, frente al hambre, a
la enfermedad, desigualdades en cuanto a sus
posibilidades de desarrollo económico y social:
muchos hombres sufren y aumenta la distan-
cia que separa el progreso de los unos, del es-
tancamiento y aun retroceso de los otros. Los
países privilegiados no comprenden la situa-
ción del mundo: Occidente ha desintegrado
toda civilización que no haya sido la suya, ha
encendido la mecha de la animadversión que
desencadenada contra él va menguando su
fuerza relativa. Ni en su modalidad antigua
ni en su forma actual, el régimen capitalista
puede conseguir una puesta en valor racional
del conjunto del mundo: "Cuando el capita-
lismo interviene para fomentar el desarrollo,
podemos decir que no se trata de un desarro-
llo auténtico, ya que no es esa su misión. Su
papel es el de explotar determinados recursos,
colocarlos en el mercado y asegurar a las em-
presas la mayor ganancia posible y los má-
ximos dividendos a los accionistas." (p. 218)

Demasiado tarde y en evidente contradic-
ción con el sistema capitalista que adoran,
intentan dar algunos pasos —ayudas al mun-
do subdesarrollado— que, de proseguir, podían
llenar de esperanza a los deprimidos. Pero no
acaban de darse cuenta de que viven en intima
solidaridad con los pueblos hambrientos.
"Que sin la energía y primeras materias que
ellos, los pueblos miserables, les suministran,
su progreso resultaría imposible." (p. 293) Y
siguen pagando ruinmente, en condiciones de
mercado opresivo, los servicios que de dichos
pueblos reciben.

Son países occidentales, bien abastecidos,
defensores de la civilización cristiana, pero
antievangélicamente ocupados, ante todo, de
conservar y aumentar su riqueza; preocupados
tan sólo en su defensa; que ayudan, sí, a los
países subdesarrollados, pero casi siempre por
ambición o por miedo, nunca por justicia y
amor. La cosecha está bien a la vista en Amé-
rica Latina, Africa, Asia: la desconfianza, la
agresividad, el odio.

Occidente, tiene que convertirse radical-
mente: "El desarrollo exige transformaciones
audaces, profundamente innovadoras. Hay que
emprender, sin esperar más, reformas urgen-
tes..." (P. P. 32).

Occidente tiene que procurar un desarrollo
auténtico y no un seudo-desarrollo. Desarrollo
verdadero que "es un crecimiento generalizado
de todo el ser humano: de cada uno de los
hombres y de todo lo que hay en el hombre"
(p. 323) (cfr. P. P. 14).

Occidente tiene que modificar su óptica
—centrada principalmente en sí mismo— por
una óptica fraternal que tuviera las dimen-
siones del hombre y la extensión de la tota-
lidad de la Humanidad. Tiene que pensar en
perder algo, poniéndose con todos sus recursos
posibles al servicio de la Humanidad, "si no
quiere perder todo" (p. 439); tiene que amar
de veras y eso supone dar sin esperar nada en
cambio...

Podríamos citar innumerables afirmaciones,
párrafos de la encíclica Populorum Progressio
que se encuentran ya anunciados, plenamente
justificados, angustiosamente urgidos en el
libro del P. Le Bret.

Es una crítica positiva, valiente, al capi-
talismo liberal, al colonialismo económico de
hoy, a la incomprensible avaricia de quienes
por tener más se cierran al ideal de valer más.

LIBRERIA SAN PABLO

Plaza de la Candelaria
Teléfono: 55.65.27
Caracas

NOVEDADES

Y

REPOSICIONES

P. Teilhard de Chardin:
YO ME EXPLICO

P. Teilhard de Chardin:
CIENCIA Y CRISTO

P. Teilhard de Chardin:
CARTAS DE HASTINGS

Helmut de Terra:
**MI CAMINO JUNTO A
TEILHARD DE CHARDIN**

W. Luypen:
**FENOMENOLOGIA
EXISTENCIAL**

C. Trimbo:
HOMBRE Y MUJER

La relación de los sexos en un
mundo cambiado

★

Es un servicio de
LIBRERIA SAN PABLO
Plaza de Candelaria
Apartado 9034 - Telf. 55.65.27
Caracas, D. F.

La única civilización que hay que hacer surgir es la del "ser más" mediante una distribución equitativa del "tener".

El P. Luis J. Lebrét intervino en Caracas, en 1964, en un "Symposium sobre Desarrollo y Promoción del Hombre". Conoce bien los peligros que acechan a los gobiernos de los países subdesarrollados o en vías de desarrollo: "Los gobiernos de los países subdesarrollados cederán fácilmente a la tentación de la ostentación y de las apariencias, invirtiendo una parte importante de los recursos nacionales en obras que les granjeen prestigio, aunque imposibiliten un desarrollo armónico del país." Habla, y nos estaría bien leerlo en Venezuela, de las dificultades enormes de estos pueblos para poder aumentar su producción agrícola, para su industrialización, para recuperar su retraso técnico, las limitaciones casi insuperables para el autodesarrollo, etc., etc.

No será posible un desarrollo integral sino cuando los dirigentes de un país —políticos, educadores, ingenieros, jefes de empresa, sindicalistas, sacerdotes, periodistas— deseen de veras el progreso total de todo el país y de todos y cada uno de sus ciudadanos, y se hallen dispuestos a cargar con sus consecuencias, lo cual quiere decir que se estructure una sociedad de la que queden eliminados privilegios políticos, sociales y económicos. Cuando una población encuentra dirigentes de este temple —ojalá los haya encontrado Venezuela—, y ella tiene también una decidida voluntad de progreso, los problemas del desarrollo dejan de ser tales; pues al acabar decididamente con los privilegios y desigualdades hirientes, tales dirigentes ganan la confianza del país y consiguen inspirar al pueblo un entusiasmo por el progreso que nada es capaz de detener.

F. M.

J. MAYONE STYCOS

"Human Fertility in Latin America". Ithaca, New York. Cornell University Press, 1968.

El profesor Stycos, conocido por sus escritos sobre los aspectos sociales de la fertilidad en

el área del Caribe y en América Latina, nos presenta en este nuevo volumen, de forma concatenada, una serie de estudios, unos ya publicados y otros inéditos, acerca del mismo problema. La unidad interna del libro no es demasiado grande si se considera el temario de cada uno de los capítulos. Parece más bien tratarse de estudios independientes reunidos aquí bajo un esquema demasiado amplio que permite su publicación en forma de libro. Este esquema intenta dar una visión general: 1) del problema del control de la población en América Latina; 2) de las actitudes hacia el tamaño de la familia y planificación familiar; 3) del contexto social y demográfico de la fertilidad.

El autor no trata de ocultar ni disimular su entusiasmo por el control de la natalidad en nuestro hemisferio. Pero en un trabajo serio y científico es siempre arriesgado reflejar las opiniones personales en la interpretación de los datos. Al lector que desea una interpretación objetiva le quedará la duda, aun en aquellos capítulos de mayor sofisticación sociológica, de que el autor quiere probar a toda costa la necesidad del control de la natalidad para nuestro continente latinoamericano.

El valor de la obra es desigual. Hay capítulos serios de gran refinamiento sociológico (v. gr. los capítulos 9, 10, 13, 14). A su lado hay otros francamente superficiales, plagados de juicios de valor, y panfletarios en la forma y contenido (v. gr. el capítulo 7 sobre Obispos, Política y Control de la Natalidad, y el capítulo 3 sobre la posición de los intelectuales latinoamericanos ante el problema de la natalidad). En numerosas referencias parece descubrirse en el autor un cierto prejuicio anticatólico y una mentalidad marcadamente angloamericana en la interpretación de ciertas manifestaciones del ethos cultural de la América Latina. Los latinoamericanos tienen muy buenas razones para sospechar de la buena fe de los Estados Unidos. No es una mera sospecha infundada la que hace mirar con recelo ciertos planes y realizaciones que con dinero estadounidense se han llevado a cabo en América Latina. No sólo el plan Camelot ha contribuido a este recelo justificado. Hay otras muchas razones de índole histórica.

La posición estadounidense, tal como parece implicarse del volumen del profesor Stycos, sería la más adecuada y equilibrada. Se hallaría lejos de las posiciones extremas de la derecha (Iglesia Católica) y de la izquierda (Comunismo). Tal vez sea así. Pero todavía está por probarse, y el profesor Stycos tampoco lo prueba, a pesar de todo su entusiasmo.

Esto no quiere decir que la obra del autor esté exenta de datos e intuiciones interesantes y profundas que ayudan muchísimo a conocer y comprender mejor este problema de la fertilidad humana en un continente en pleno desarrollo económico y social. En este sentido el volumen del profesor Stycos merece todo nuestro respeto y simpatía.

R. B.

CHARLES WAGLEY

"The Latin American Tradition. Essays on the unity and the diversity of Latin American Culture." New York and London, Columbia University Press, 1968.

El autor, distinguido profesor de antropología y director del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Columbia, recoge en esta obra una serie de trabajos y ensayos escritos desde 1951 a 1964. Está hoy día en boga, entre no pocos autores, reunir en un volumen artículos y ensayos escritos en diversas revistas o presentados en forma de conferencias en congresos y universidades. No sabríamos decir si es una costumbre loable o

La REPRESENTACION
de los FABRICANTES
de PIANOS de ALEMANIA
en VENEZUELA



expone y vende a
precios de fabrica
en los Salones de

Musikalia

PINTO A MISERIA 135

TEL. 41-35-82

PIANOS desde Bs. 2.700

abierto hasta las 8 p.m.

execrable desde el punto de vista científico. Pero ciertamente estas obras —y la del profesor Wagley no es excepción— se resienten de falta de unidad y con frecuencia sin mayor profundidad se repiten en ellas hasta la saciedad los mismos tópicos y a veces las mismas frases y expresiones. Sin embargo, tiene este método la ventaja de presentar al lector interesado artículos y ensayos importantes escritos en revistas que no siempre son fácilmente accesibles.

Así el profesor Wagley nos presenta una visión antropológica de la sociedad y cultura latinoamericanas: las tradiciones, valores institucionales y pautas de comportamiento comunes a los latinoamericanos. Subraya la persistencia y tenacidad de las maneras de pensar y comportarse tradicionales en medio de los cambios fundamentales sociales y económicos que se están operando. Examina también las diferencias y variaciones en las sociedades y culturas latinoamericanas. Diferencias y variaciones que el autor trata de hacer comprender, explicar y analizar presentando como marco comparativo de referencia la sociedad y cultura anglo-americanas. Es un enfoque que evidentemente tiene sus peligros, como el mismo autor lo reconoce. Es muy difícil liberarse de ciertos presupuestos o "dogmas" (llámense "pautas ideales" o pautas de comportamientos y formas institucionales) que algunos antropólogos norteamericanos han establecido sin apenas haberse planteado la necesidad de una revaloración de esas pautas ideales. Esto es particularmente válido cuando se hacen descender esas formas de comportamiento de las costumbres y formas institucionales imperantes en la península ibérica y que frecuentemente son comunes a otras muchas naciones latinas y no latinas. De ahí esa tendencia a recalcar los aspectos disfuncionales o negativos del ethos cultural latinoamericano y a sublimar por contraste el ethos cultural anglo-americano.

El profesor Wagley se esfuerza por mantener un punto de vista objetivo, honesto y científico. Aunque no siempre logra liberarse de esos presupuestos o dogmas. Nos parece de particular interés la tipología que presenta de las subculturas latinoamericanas, que viene a completar el famoso continuo folk-urbano de Redfield. Interesante y novedoso es el capítulo dedicado a los dilemas en que se encuentra la clase media latinoamericana.

En conjunto es una obra muy digna que ayuda, tanto a los latinoamericanos como a los norteamericanos, a comprender mejor la cultura y sociedades de la América Latina.

R. B.

HONORÉ, JEAN

"Directorio de Pastoral Catequética" para las Diócesis de Francia". Desclée de Brouwer. Bilbao, 1967.

La primera edición francesa de esta obra se publicó en 1964 bajo el título "Pastorale Catechétique. Texte, notes et commentaires du Directeur."

El Directorio francés de Pastoral Catequética es el último de los cinco Directorios Pastorales aparecidos para las diócesis de la Iglesia en Francia; recoge una larga experiencia catequética; incorpora todos los esfuerzos de la investigación no sólo bíblica, litúrgica y teológica, sino también psicológico-religiosa, sociológico-religiosa, metodológica y pastoral de los últimos tiempos; responde a una urgencia y a una preocupación de educación: quiere suscitar vocaciones de catequistas, pero ayudándoles a ser eficaces.

Jean Honoré fue durante siete años Director del Centro Nacional Francés de la Enseñanza Religiosa. Al dejar esta dirección para asumir el cargo de Rector de las Facultades Católicas de Angers, publicó estas notas y comentarios

al Directorio del cual había sido uno de los principales artífices.

El Directorio aboga por una Catequesis y un Catecismo que se desarrolle en espiral ascendente en torno al Kerigma cristiano. Y el comentario nos ofrece reflexiones de valor universal sobre la evangelización, la fe, la misión catequética de la Iglesia como comunidad de fe, de la familia, sobre la participación del laicado en la transmisión de la Palabra, etc.

Está dividido en cuatro partes: la primera presenta una serie de principios pastorales que tratan de fijar el sentido que hay que dar a la catequesis y el puesto que le corresponde en la acción apostólica: Naturaleza y fin de la Catequesis: La Catequesis es una función pastoral de la Iglesia; se apoya en la fe de la Iglesia; su fin consiste fundamentalmente en insertar al creyente en la fe eclesial tal como es vivida por la comunidad cristiana; la fe de la Iglesia, profesada por la tradición viviente, es la fuente de la catequesis.

En la segunda parte se presentan las orientaciones fundamentales de una pedagogía catequética cuyas aplicaciones a las diferentes edades se hacen en la tercera parte: Las etapas de la catequesis. La catequesis no es sólo oficio pastoral de la Iglesia, es también una pedagogía.

Los principios de pastoral y pedagogía se aplican solamente a las edades de la infancia y adolescencia. El Directorio silencia la catequesis de jóvenes y adultos. El silencio es premeditado. Se piensa que las experiencias de la catequesis de adultos y jóvenes son todavía insuficientes y necesitadas de una mayor y repetida investigación.

Por fin la cuarta parte trata del papel de cada una de las personas en la misión o apostolado de la catequesis y de las instituciones que son los organismos permanentes en cuyo seno se lleva a cabo esta misión de catequizar.

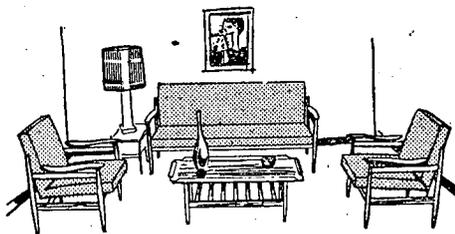
Los índices, general, de materias y analítico de temas, son muy prácticos.

Es obra útil como base de reflexión, pues

"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales
Teléfs. 41.8351 - 41.83.55

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos.



Modelo exclusivo

Bs. 1.120

Recibo Danés

Tecni-Ciencia

Libros, S. A.

CUADERNOS DE ASISTENCIA SOCIAL

8. El Servicio Social en el proceso de Desarrollo, por la A. S. Egle Grela.
9. Organización y Administración de los Servicios Sociales (U. N.).
10. Problemas de Salud Mental del envejecimiento y la vejez (O.M.S.).
11. Investigación en Servicio Social, por la A. S. Angela Teresa Vigetti.
12. Supervisión en Organización y Desarrollo de la Comunidad, por la A. S. Héliida M. de Espeche.
13. Sociología y Asistencia Social, por el Prof. Mario J. Ruzzo.
14. Delincuencia y Servicio Social, por la A. S. Profesora Georgelina T. de Barba.
15. Grupos recreativos con adolescentes, por el A. S. Natalio Kisnerman.

TECNI-CIENCIA LIBROS, S. A.
Edif. Atlántida, Avda. La Salle
Teléfono: 54.74.03 - Caracas



Distribuidora
ESTUDIOS

NOVEDADES RECIBIDAS:

TORRES CALVO

Diccionario de los Textos Conciliares, 2 tomos.

P. M. LAMET y otros

Lecciones de Cine, 2 tomos.

W. LUYPEN

Fenomenología del Derecho Natural.

C. B. MACPHERSON

La realidad democrática.

H. HOEFNAGELS

Introducción al pensar sociológico.

A. SELKE

El Santo Oficio de la Inquisición.

W. GROSSOUW

Vida espiritual (meditación).

A. ROLDAN

Las crisis de la vida de religión.

MARITAIN

El orden de los conceptos.

B. A. C.

El Credo del pueblo de Dios.
(Ediciones de bolsillo.)

NOVEDAD:

**Ignace Lepp
DE MARX A CRISTO**

Veroes a Jesuítas
Edificio Pas de Calais
Teléfono: 81.12.35
Apartado 2885
Caracas

SE ENVIAN PEDIDOS CONTRA
REEMBOLSO

es indudable que hay que repensar muchas cosas que en ella se nos dicen para aplicarlas en estas tierras de América tan distintas de Francia, por más que Francia sea considerada como "un país religiosamente subdesarrollado... por ser en la actualidad un país subalimentado de los valores espirituales de la enseñanza religiosa" (L. Ferrand, arzobispo de Tours, en el prólogo de la obra).

F. M.

BONETA SENOSIAN, JACINTO

"Cristianos sin fronteras". Desclee de Brouwer, Bilbao, 1968.

Un pensamiento fundamental ilumina las páginas de este precioso libro y es el deber de ayudar a la Iglesia y a la humanidad a través de la oración, del sufrimiento y de las obras de cada día. Pensamiento fecundo que hace fructificar nuestras más simples acciones más allá de nuestras pequeñas fronteras. Por eso el autor intituló su libro: "Cristianos sin fronteras".

Todos los cristianos debemos colaborar en la comunión de los santos, en la conversión de los infieles, en el alivio de las penas de las almas del purgatorio. Toda acción, buena o mala, ayuda o entorpece la acción de toda la Iglesia; como una inyección influye en el bienestar de todo el cuerpo o como una hemorragia debilita y desgasta a todo el cuerpo.

Son especialmente aleccionadoras las páginas dedicadas a la oración por las misiones (pp. 154 ss.) y sobre todo las que se refieren a la eficacia del sufrimiento (pp. 1771 ss.). Realmente este pensamiento es fecundo: "Los enfermos sons los predilectos de Cristo, sus apóstoles más valiosos" (Pío XI), o como dijo Cristo: "Dichosos los que sufren", se entiende, con resignación y paz.

Alrededor de esta idea central el autor ha reunido un gran cúmulo de consideraciones sobre el valor de algunas obras. Ha traído ejemplos heroicos muy edificantes, como los que se cuenta en las páginas 165 ss. y 176.

CERVEZA REGIONAL

MARACAIBO

El escritor muestra gran erudición al haber espidado sus elucubraciones de multitud de autores selectos. Es un libro que puede hacer mucho bien si se lee despacio y en diferentes días, no de corrida. Cada capítulo sirve para materia de meditación. El que lo haga así sacará mucho provecho para su alma.

J. F. C.

AUZOU, GEORGES

"La fuerza del espíritu". Estudio del Libro de los Jueces. Colección Actualidad Bíblica, Nº 6. Ediciones FAX, Madrid, 1968.

Ediciones FAX publica la colección Actualidad Bíblica, en la que selecciona obras pertenecientes a diversas colecciones extranjeras.

Es un conjunto variado de estudios sobre problemas exegéticos fundamentales y comentarios excelentes sobre diferentes libros de la Biblia.

Si juzgamos el conjunto de la colección por sus autores, tenemos entre ellos a las principales figuras exegéticas actuales: Bolsward, Léon Dufour, Spicq, Cerfaux, Van Imschoot, etc.

Georges Auzou es profesor de Sagrada Escritura en el Seminario Mayor de Rouen, autor de libros consagrados: "La Palabra de Dios" y "La Tradición Bíblica".

Esta misma colección ha publicado sus comentarios a libros de la Biblia en que se desarrollan los más grandes temas de la salvación y que tiene estudiados de un modo particular: estudios sobre los libros del Exodo ("De la servidumbre al servicio"), Josué ("El don de una conquista") y este que presentamos sobre el libro de los Jueces.

La introducción, que ocupa casi la mitad del volumen, presenta el tema y expone el plan del libro. Centra la época en que vive Israel. Son los años de su juventud: tiempo de riesgos, de esperanzas, de crisis: crisis de crecimiento de un pueblo que vive en medio de Canaán, de tantos otros pueblos inquietos, malévolos, también atrayentes; a quienes Yahvé mueve contra el pueblo de su propia elección y alianza. Es el único estímulo que hace reaccionar al pueblo postrado.

Al leer las historias de Gedeón y sus compañeros que se echaron a beber agua en el torrente, el voto trágico de Jefté, la fuerza hercúlea y los amores desgraciados de Sansón... nos sentiríamos tentados a juzgar el libro como un libro de aventuras: las aventuras de la época heroica de Israel.

Pero Auzou penetra en el "alma" del libro, estudia su composición, su género literario, las intenciones de su "autor". Y el mensaje del libro es "palabra de Dios", que lleva a la conversión, a la fe, a la fidelidad.

El espíritu de Yahvé es el que suscita a los "jueces" salvadores del pueblo; es el que "viene sobre" Otniel, sobre Gedeón, sobre Jefté, sobre Sansón. Y entonces Auzou se detiene; hojea la Biblia entera, desde el Génesis hasta el Nuevo Testamento, y le pregunta sobre ese "espíritu" que exalta el corazón y da vigor a los brazos, "soplo" al que nadie puede resistir y con el cual se realizan las grandes hazañas de Dios en la historia de su pueblo. Y también "soplo" de Dios, Espíritu, que es libertad, novedad, fuerza creadora, salvación. Espíritu que también hoy, a nosotros, nos sacude con su vehemencia o nos solicita con su infinita delicadeza: siempre para la salvación: de un pueblo, de unos hombres: nosotros.

No hay en Israel héroes más que por virtud del Espíritu de Yahvé. Y ese mismo es el Espíritu de la Nueva Alianza, Espíritu de Santidad. La historia de los Jueces no es simplemente una historia de antaño.

Auzou no solamente sabe hacer exégesis y "escuchar" la palabra de Dios; escribe también con un estilo vivo y grave a la vez; y

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. — TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELEFONO: 41.47.91

cada uno de los capítulos de su libro es interesante y apasionante.

F. M.

GLENN H. BEYER (editor)

"The Urban Explosion in Latin America. A continent in process of modernization." Ithaca, New York. Cornell University Press, 1967.

El presente volumen recoge las ponencias que eminentes historiadores, economistas, sociólogos, demógrafos, arquitectos y planificadores presentaron en la conferencia sobre "el papel de la ciudad en la modernización de América Latina", celebrada durante el curso 1965-66 en la Universidad de Cornell. Se trató de identificar y acelerar aquellos elementos de la urbanización que no exacerban de manera indebida los problemas normalmente asociados con un rápido crecimiento urbano. Lo normal en muchos estudios urbanos ha sido recalcar lo problemático, sin arrojar suficiente luz sobre los aspectos positivos de la ciudad o sus inmensas potencialidades.

Lo interesante de esta obra, a la que el editor ha añadido algunos debates y otros materiales ilustrativos, es su carácter interdisciplinar. Sin un enfoque de esta especie difícilmente hoy día podría presentarse un estudio serio sobre el proceso de urbanización o el urbanismo.

Es evidente que en una obra conjunta de esta índole se encuentran muchas repeticiones y fácilmente se tocan los mismos puntos en los diferentes capítulos. Pero no deja de ser un estímulo intelectual ver cómo estudiosos del calibre de Gino Germani, I. L. Horowitz, Bert F. Hoselitz, Glenn Beyer, H. F. Browning y otros aplican su ingenio para estudiar en su contexto latinoamericano las relaciones de la ciudad con su perspectiva histórica, su demografía, desarrollo económico, integración social, acción política, planificación y fines de la urbanización. Algunos de los estudios, como el de Ralph A. Gakenheimer sobre La ciudad peruana del siglo XVI, y el de I. L. Horowitz sobre La ciudad como crisol para la acción política, son realmente de primera clase. De un gran interés es también el resumen final elaborado por G. H. Beyer, editor del volumen. Se cierra el libro con un apéndice de especial importancia para Venezuela por tratarse de un estudio breve, pero sólido, sobre los ranchos de Caracas, escrito por el arquitecto Tomás José Sanabria.

Es una obra de alto valor para todos aquellos interesados en los problemas urbanos de la América Latina.

R. B.

B. JUANES, S. J.

"Espiritualidad cristiana hoy".
Sal Terrae, Santander.

¿Qué pretende esta obra?

Es un ensayo de vida espiritual, quizás el primero, concebido y realizado como pareció resonancia en el hombre moderno.

Un esbozo de tratado ascético para el cristiano de hoy, trazado, sobre todo, a la luz del Concilio.

Ofrece ideas fundamentales, doctrinalmente esenciales, capaces de transformar hondamente nuestra valoración y vida cristiana.

Quiere contribuir a profundizar la vida de los fieles, pero enlazando lo eterno de la espiritualidad cristiana con las sanas tendencias dominantes de la contemporánea.

Se dirige a los "cristianos"; a cuantos, por la recepción del Bautismo, participan de las mismas realidades y se hallan comprometidos en las mismas exigencias.

Interesa sobre todo a los sacerdotes que por su cargo pastoral están más comprometidos en

la renovación de la vida cristiana y a los religiosos y religiosas que por su vocación deben dar un testimonio auténtico de Cristo según pide el Concilio Vaticano II.

GINO K. PIOVESANA, S. J.

"Pensamiento japonés contemporáneo". Editorial Razón y Fe, Madrid.

Estudio completo; primero y único que se ha escrito sobre el tema en lengua occidental y para occidentales. Hasta ahora había que conformarse (¿conformarse?) con esas afirmaciones generales y esos párrafos condensados que aparecen en las historias de la Filosofía: unas líneas para dar cuenta del pensar de todo un pueblo o quizá de todo el Oriente.

Pensamiento japonés contemporáneo remedia tan general penuria de datos. Su autor es Doctor en Filosofía por la Universidad de Kelo (Tokyo) y Rector de la Universidad Sofía de Tokyo. Para escribir este estudio acudió al uso directo de las fuentes japonesas, nada fáciles de entender e interpretar. Su gran preocupación ha sido proporcionarnos claramente los hallazgos del pensamiento japonés moderno; y eso no es fácil por la carencia de términos fieles en nuestro vocabulario y por la peculiar manera japonesa de pensar filosóficamente: zonas difuminadas, escalonadas sutilmente en profundidad. Su análisis es desde luego sereno y objetivo.

¿Cuál ha sido el resultado? Nadie mejor que los propios pensadores japoneses para valorar críticamente lo obtenido por Piovesana. En *Japan Quarterly* (vol. XI, Nº 1; I-III 1964), la revista cultural más importante del Japón, leemos: "Como visión panorámica este libro es sin duda el más completo sobre el pensamiento filosófico japonés. Superando la barrera de la lengua, el autor cita todo el material publicado en Japón sobre el tema." De forma parecida se expresan las otras revistas de primera fila: *Journal of Asian Studies*, *Japan Times* y la especializada en temas japoneses *Monumenta Nipponica*. Más: el profesor Miyagawa, de la Universidad Imperial de Tokyo, acaba de publicar la traducción japonesa de este libro, útil para los mismos japoneses. Creemos que ya no hacen falta más testimonios.

Nuestros estudiosos, todas las personas —cada vez más por fortuna— que quieren conocer a los pueblos sin pararse en el pintoresco, tienen aquí el instrumento adecuado. El Japón ya no está lejos.

Señalemos, por último, que el autor ha felicitado por la exactitud de la traducción española.

GASTON SALET, S. J.

"Plus près de Dieu. - V. Brèves réflexions pour les dimanches et fêtes." Paris, P. Le Thielleux, éditeur. Precio: 9.00 F.

"Cortos capítulos que se inspiran en el Evangelio de hoy, pero no desarrollan sino un solo punto. De ahí mucha simplicidad, carácter, vigor. El pensamiento es profundo, las aplicaciones realistas, las imágenes interesan e impresionan."

Así presentaba *La Vie Spirituelle* un tomo precedente.

En este volumen se encontrarán las mismas cualidades: dominio del estilo, doctrina sólida y claramente expuesta, sobriedad del desarrollo, alusiones a los autores y hechos contemporáneos.

Estas páginas ayudarán a los sacerdotes en su oración y predicación. Permitirán también a los fieles profundizar su cristianismo.

La obra se completa con un índice analítico de los temas tratados en los sets volúmenes del autor; para el mismo domingo se pre-

sentan además varios textos que permiten abordar el evangelio del día bajo aspectos diferentes.

VITTORIO MARCOZZI, S. J.

"El sentido de la vida humana". Razón y Fe. Madrid.

¿Qué sentido tiene la vida humana? ¿Será el hombre "un átomo irrisorio perdido en el cosmos inerte y enorme, que sabe que su febril actividad no es más que un pequeño fenómeno local, efímero, sin sentido y sin finalidad, cuyos valores no valen más que para él, y que, desde el punto de vista sideral, la caída de un imperio o la ruina de un ideal no cuenta más que el aplastamiento de un hormiguero bajo el pie de un caminante distraído"? ¿O más bien las acciones del hombre tienen un valor infinito, en ciertos aspectos, trascendente al tiempo y al espacio en cuanto que encuentran un eco por toda la eternidad, destino del hombre?

Hoy —como siempre; pero aquí se habla al hombre de nuestros días— corren muchas concepciones falsas sobre la vida. Infiltradas en muchísimas conciencias existenciales y que acarrear indefectiblemente su agostamiento, a veces en edad temprana. Nadie puede hallarse al abrigo de su acción deletérea y funesta.

Hemos de hablar, pues, al hombre y enseñarle la vida. Pero no a unos pocos, porque el problema y la tragedia toca a muchos. Hay que ofrecerle con exposición clara y accesible las respuestas de la Revelación a las cuestiones fundamentales sobre la vida y la muerte. Confrontadas siempre con las afirmaciones de la ciencia y las exigencias de la razón.

Ese es el logro de Marcozzi.

Desde luego prescinde del tono dogmático. Marcozzi expone lo que la Revelación nos dice sobre el sentido de la vida humana, como soluciones de un sistema filosófico más. Para descubrir y descubrirnos dónde está la verdad, por confrontación con las restantes y variadas concepciones.

Capítulos apasionantes: todo lo relacionado con la entraña de nuestro vivir lo es. En ellos se consideran con pormenor y profundidad problemas tan básicos como la naturaleza del hombre y su posición respecto a los animales, la gran ley de la conciencia, los principales deberes del hombre hacia Dios y hacia el prójimo, el sentido de la muerte.

Un libro que satisfará muchas esperas.

CAPOVILLA, LORIS

"Juan XXIII, signo de los tiempos". Colección Signo de los tiempos, Nº 1. Ediciones Paulinas. Caracas, 1968.

Esta nueva colección de Ediciones Paulinas pretende señalar e interpretar rectamente algunos de los "signos de los tiempos": acontecimientos humanos de nuestros días, a través de los cuales Dios sigue hablando y revelando al hombre sus designios de salvación.

Este primer volumen de la colección nos presenta algunos pensamientos ofrecidos a sus familiares y amigos por el que fuera su secretario, con ocasión del cuarto aniversario de la muerte de Juan XXIII.

Un breve e íntimo recorrido de su vida nos permite penetrar en el alma del buen Papa Juan y descubrir su conducta de tranquilo abandono a los designios de Dios en cualquier acontecimiento; de confianza serena en el cumplimiento del servicio a Dios y a la Iglesia.

El Papa Juan es una señal e invitación de renovación cristiana:

en la concordia, fraternidad y unión entre todos los hombres;

en la firmeza interior de la fe y la dulce flexibilidad de su carácter; en la pobreza alegre, en la mansedumbre y humildad de su corazón.

El último capítulo: "Novissima verba" —últimas palabras—, el más sabroso, contiene su testamento de Obispo y de Papa (29 junio 1954 - 12 septiembre 1961), la carta del 3 de diciembre de 1961, considerada por el Papa Juan como su testamento espiritual dirigido a los Roncalli; y entre estos dos documentos se intercalan 11 cartas escritas a sus familiares, dos de ellas con ocasión de la muerte del padre en 1935 y después de la madre en 1939. El tema de todas ellas es el mismo: cuando la enfermedad y la muerte llaman a la puerta de casa, hay que estar dispuestos a abrir con gratitud, aunque se haga con dolor. Son cartas conmovedoras, llenas de calor humano, de suavidad, de abandono sereno en Dios.

F. M.

DE SOLAGES, Mons. BRUNO

"Iniciación metafísica". El Universo. El Hombre. Dios. El Conocimiento. La acción. Razón y Fe, Madrid.

Fin y logro de esta iniciación metafísica: poner orden entre los datos más fundamentales de que dispone actualmente el espíritu humano. Lo real accesible a nuestra experiencia es extraordinariamente rico; sus elementos son múltiples. Por lo pronto, tenemos la complejidad del dato instantáneo de nuestra visión de las cosas; además, están los cambios incesantes que ese dato va recibiendo en esa constante sucesión que lo arrastra. Lo que es verdadero al abrir los ojos al mundo sigue siéndolo cuando se cierran y nuestra mirada interior se agrega a los datos de la conciencia.

Hay que ordenar, pues, todo eso para orientarse y para descubrir el plan y la estructura profunda. Incluso, tal vez, la explicación última.

Trabajo de importancia capital, aun cuando nunca pueda llegar a ser perfecto, pues para eso habría que ponerse en el punto de vista de Dios, y somos hombres. Indispensable para aprender a pensar: más en este mundo contemporáneo en el que reina un profundo desacuerdo entre los espíritus. El autor lo ha realizado con método de total pulcritud filosófica. Un primer tiempo es el del conocimiento espontáneo, vuelto hacia su objeto, oscilando de lo concreto a lo abstracto y esforzándose por establecer un orden sistemático dentro de la diversidad de lo real. El segundo es aquel en el que el pensamiento reflexiona sobre sí mismo, esforzándose en hacer el análisis de su propio conocimiento y en justipreciar su alcance. El tercer tiempo pone la mira en remontar por un movimiento dialéctico desde el conocimiento que recogió así del mundo y de sí mismo hacia sus condiciones trascendentes. Sólo entonces estamos capacitados para fundamentar racionalmente una ética de la acción humana.

Mons. de Solages —filósofo y teólogo mezclado en los más grandes debates y las mayores búsquedas de nuestro tiempo, interlocutor avisado de los máximos pensadores contemporáneos, amigo y corresponsal de Blondel y Teilhard de Chardin— realiza en Iniciación Metafísica una ingente labor de construcción. Espíritu abierto, amante de la síntesis integral.

Su obra afronta con nosotros las cuestiones esenciales de nuestra existencia: I. Sistemática de la real: Filosofía de las ciencias. Filosofía de la naturaleza. Filosofía del hombre. Filosofía del ser.—II. Análisis del conocimiento.—III. Dialéctica de lo trascendente.—IV. Ética de la acción.—V. Justificación crítica. Esto es, las grandes incertidumbres de la condición humana: Universo. Hombre. Dios. Conocimiento. Acción.

CINE

"ESCALATION"

Roberto Faenza es un joven en su primer filme y en él se advierten influencias extrañas: Godard, por cierta técnica y ademanes casquivanos; Antonioni, por cierto clima desesperado.

El filme es de líneas sencillas: cuenta la integración obligada del hijo de unos ricos burgueses lombardos, Lucas (Lino Capolicchi), cuyo anhelo habría sido llevar una vida de hippie en Londres y hasta en la India; pero el padre (Gabriele Ferzetti) lo retiene para esclavizarlo a la tecnocracia con la ayuda mercenaria de una linda y fría psicotécnica, quien, más por la inclinación del muchacho que por sus habilidades profesionales, llega a enamorarlo y a llevarlo a la fábrica paterna. De allí la sirena psicotécnica Carla María (Claudine Auger) intenta una rápida escalación, instigando con sus mañas al muchacho, que ahora es su marido, a trepar a las cumbres de la empresa. Pero el capital reacciona; el padre revela a Lucas que Carla María ha sido una tentadora a sueldo; y Lucas la mata gastronómicamente mediante sabrosos hongos y luego la quema al estilo hindú. Queda un joven viudo que ha aprendido la lección y se encamina resueltamente a sustituir al padre en la custodia y el aumento del capital.

El filme cae a veces en lo episódico, se distrae en temas secundarios que divierten al autor y le hacen abrir paréntesis, no todos bien encajados; pero, en conjunto, es todo un acierto.

Como pasa a Godard, pero en medida mayor, el gusto de contar y anotar de Faenza transforma sus personajes en títeres colorados. Su héroe es un simpático hippie, bamboleante al comienzo, un bamboleante y siniestro patroncito al final. También Carla María. En conjunto: un paisaje lúgubre, unos protagonistas títeres sobre un fondo de humeantes chimeneas.

G. B. Cavallaro
(Revista del Cinematógrafo)

"BANDIDOS EN MILAN"

Lizzani simula estar rodando un documental; más aún, usa la técnica de la TV como si estuviera realizando un "servicio" sobre el hampa milanés: todas las "noticias" que han ocasionado títulos sensacionalistas en la crónica amarilla, desde el racket de los garitos y de ciertos locales nocturnos hasta el control de los prostíbulos; episodios presentados en forma extemporánea con la vivacidad de ciertas notas reporteriles y con la tensión de un novelón de gangsters. Casi como por casualidad, el libretista pasa a hablar de la matanza de la calle Zandonai; y pone a sí mismo un raro interrogatorio: la población estuvo a punto de linchar a los delincuentes: ¿por qué? Bueno, nos hemos dicho, ahora Lizzani nos va a decir algo interesante. El interrogado promete mucho; no sé, acaso una radiografía de esta matanza en el cuadro moral de la vida italiana de hoy.

Pero nada de eso en el filme de Lizzani, cuya forma narrativa "a la reportero" parece más bien un pretexto para discurrir a la superficie de los sucesos. He aquí las "aperturas" apresuradas sobre la vida privada de los bandidos, el paréntesis patético sobre las víctimas inocentes, las imágenes equivalentes a la frase del cronista acerca de "la brillante actuación" de la policía; a la cual sin duda no ha prestado un buen servicio presentando un comisario que parece una burda imitación

de un police americano con el cigarrillo en punta de labios y un comentario irónico en la mueca de la boca.

El cronista, al fin y al cabo, no escribe ni para la historia ni para la literatura: escribe para el día siguiente. Tiene ante sí unos cuantos hechos desligados que tiene que presentar con cierto orden o noticias de última hora de agencias internacionales que piden ser interpretadas; y el jefe de información que echa sapos y culebras porque todo está retrasado. Pero a Lizzani ¿quién se lo ha mandado hacer? ¿La taquilla o qué más? Sin tener en cuenta que el cronista más empedernido no se permitiría nunca humoradas como el episodio de la ninfomana que telefona al jefe de la policía, ni aquella risa socarrona final que creíamos reservada a Monsieur Debauche, uno de los personajes del último pseudo-Sade.

Giuseppe Vannucchi
(Revista del Cinematógrafo)

"GRACIAS, TIA"

Gracias, tia, como Escalation y Los puños en el bolsillo, propone la problemática de la inaptitud de los jóvenes (inaptitud que tiene varios aspectos, en una escala variada de humores y selecciones) para aceptar el mundo que les ha sido preparado por los mayores.

Gracias, tia se desarrolla en nuestra época, llamada civilización de consumos y dominada por los tecnócratas. El argumento es del mismo Sampieri, mientras al guión ha colaborado su ayudante en la dirección, Giorgio Bazzini.

Estamos en una de las regiones más tradicionales, el Veneto, en la risueña comarca de Padua, "entre lujosas mansiones urbanas y apacibles villas en el campo"; pero la gente que se mueve en el filme no es típica de esta provincia, sino italiana. Los protagonistas pertenecen a aquella burguesía iluminada que llegó a absorber ciertos elementos inquietos que antes lucharon con cierto valor por unas causas justas y luego se estacionaron y ahora se han institucionalizado.

Los personajes clave son un muchacho, interpretado por Lou Castel, medio paralizado en una silla de ruedas y que no se encuentra a sus anchas en ausencia de los padres en las villas frecuentadas por una sociedad de adultos que él rechaza y a la que no quiere integrarse; y Lea, la tia doctora, mujer joven, linda e inteligente (Lisa Gastoni), que vive con un periodista de televisión bastante mayor que ella (Gabriele Ferzetti), quien tuvo una actuación destacada en la Resistencia y luego ha decaído y ahora vive aprovechando la miseria ajena y ha perdido todo atractivo hasta para la mujer. Hay otra gente insignificante y molesta, representativa de un mundo inútil y encerrado en los hábitos charlatanes y livianos de la vida social de grupo.

El filme, el sentido de su historia, está en el acto de rebelión que asocia el muchacho, encarnizado lector de libros de ficción negra, y la joven tia contra aquel mundo "bien". Pero se trata de una rebelión ambigua, en la que son excepcionales el desarrollo y las soluciones, sobre todo en la segunda parte del filme, donde Sampieri precisa sus intenciones. El protagonista, retoño de un rico industrial, pero hostil a su medio rebelde pero impotente por su enfermedad, valiéndose de su juventud y de su deficiencia física, que son sus privilegios, atrae a la tia en las intrigas de sus juegos y fantasías morbosas, donde se mezclan crueldad, amor y muerte, logrando segregar a la joven doctora, separarla de los demás y hacerla participar en sus extravagancias. Instiga a la mujer a echar en el excusado su precioso prendedor de brillantes; la hace bailar, a pies desnudos y con los ojos vendados, sobre los fragmentos de platos de cerámica quebrados; se le mete el miedo y

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81-69-59

Segundo Encuentro del Grupo Sacerdotal de Golconda

Buenaventura, Colombia, Diciembre 9-13 de 1968

- INSTAURAR UNA ORGANIZACION DE LA SOCIEDAD DE TIPO SOCIALISTA.
- COMPROMETERNOS CADA VEZ MAS EN LAS DIVERSAS FORMAS DE ACCION REVOLUCIONARIA.
- RECHAZAMOS IGUALMENTE EL INMENSO PRESUPUESTO DE GUERRA.

El objetivo de nuestra reunión se circunscribió a la problemática social de nuestro país. Y es éste el punto de vista desde el cual hemos estudiado nuestra acción pastoral.

El presente documento es el fruto de nuestro II Encuentro.

EL COMITE DE REDACCION

"América Latina parece que vive aún bajo el signo trágico del subdesarrollo, que no sólo aparta a nuestros hermanos del goce de los bienes materiales, sino de su misma realización humana.

"Como cristianos, creemos que esta etapa histórica de América Latina está vinculada íntimamente a la historia de la salvación" (CM Mensaje), "llena de un anhelo de emancipación total, de liberación de toda servidumbre, de maduración personal y de integración colectiva... evidente signo del Espíritu que conduce la historia de los hombres y de los pueblos hacia su vocación... Así como otrora Israel, el primer Pueblo, experimentaba la presencia salvífica de Dios cuando lo liberaba de la opresión de Egipto, cuando lo hacía pasar el mar y lo conducía hacia la tierra de la promesa, así también nosotros, nuevo Pueblo de Dios, no podemos dejar de sentir su paso que salva cuando se da "el verdadero desarrollo, que es el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas" (CM I, 4.5.6).

Estas palabras de la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano reunido en Medellín resuenan clamorosamente en nuestra conciencia, como los gemidos inenarrables del Espíritu, de que nos habla el apóstol Pablo (Roma 8, 26).

Como sacerdotes, compartimos vivamente la preocupación de nuestros Obispos. Siguiendo su ejemplo, nos hemos reunido precisamente para encaminar "nuestra reflexión hacia la búsqueda de una nueva y más intensa presencia de la Iglesia en la actual transformación de América Latina" (CM I, 8) y de nuestra Patria en particular.

Nos hemos impuesto la tarea de lograr una visión objetiva de esta realidad de explotación, a la que los Obispos se refieren, para reflexionar sobre ella a la luz del Evangelio, a fin de encontrar orientaciones pastorales concretas de una acción sacerdotal coherente y a nivel nacional.

Fruto de nuestro trabajo es el presente Documento, que manifiesta nuestro estudio, reflexión y compromiso y que ofrecemos, como un servicio, a todo el pueblo de Dios, en particular a nuestros hermanos en el sacerdocio, así como también a todos los colombianos de buena voluntad comprometidos en el cambio radical de estructuras.

I. ANALISIS DE LA SITUACION COLOMBIANA

Manifestamos clara y energicamente que la situación trágica de subdesarrollo que sufre nuestro país —al contrario de lo que ciertas interpretaciones deformantes de la realidad creen— es un producto histórico de la dependencia económica, política, cultural y social de los centros extranjeros de poder, que la ejercen a través de nuestras clases dirigentes (Cfr. CM 2, 9e).

Lo característico del subdesarrollo colombiano, como de toda Latinoamérica, está precisamente en la dominación ejercida sobre nuestra sociedad por una clase minoritaria, cuyos privilegios se remontan a la época colonial. Efectivamente, las luchas de Independencia, lejos de limitar su poder, contribuyeron a afianzarlo más. No se dio en verdad entonces una revolución del pueblo, sino un cambio de guardia —el primero de una serie indefinida que llega hasta nosotros en toda Latinoamérica—, el paso del gobierno colonial a manos de la aristocracia criolla.

Los ejércitos que entonces se improvisaron fueron mantenidos luego para seguir protegiendo, hasta nuestros días, ese "orden" establecido.

El poder político surgió como tutor y promotor de ese sistema de privilegios que la Constitución Nacional vino a justificar. La Iglesia, por su parte, lo sacralizó, como si fuera la expresión inequívoca de la voluntad de Dios.

Esta clase dirigente, renovada y fortalecida allá por los años 30, aparece como dueña absoluta de las tierras que otrora pertenecieron a los indígenas; para utilizarlas en su exclusivo provecho.

En cuanto al pueblo, la inmensa mayoría de la población quedó imposibilitada —luego de haber derramado su sangre en los campos de batalla— para vivir como ciudadanos en su propia Patria.

Tras los edificios monumentales, los lujosos aeropuertos, las autopistas, yace un pueblo sufriente, humillado, amordazado por su misma inconsciencia y acom-

el gusto del miedo; es una especie de "raptus" sádico y masoquista, a culminación del cual pide a su linda tía doctora que le recete una muerte sin dolor, la eutanasia.

La película está evidentemente construida para dejar entender al espectador algo más de lo que ve representado y tiene cierta capacidad de turbación, una veta turbia y soterrada donde lo patético se coagula en lo horrible, la rebelión se diluye en el charco erótico macabro de este idilio al revés, en su perversión que parece inocente.

No son extrañas reminiscencias del teatro de Pinter y quizá de Van Hulle y de Losey, a más de Visconti de Sentidos, del cual parece haber tomado el gusto de los espejos e imágenes dobles, ciertos diálogos artificiosos, aquella vibrante, febril ambigüedad de fondo. Menos feliz nos parece la representación de la sociedad que gira alrededor de este pequeño mundo en disolución, testigos del doble drama del cual no alcanzan a ser la causa ni la justificación.

Argumento y dirección son muy superiores al guión; buena la interpretación de los dos papeles principales; acertada la fotografía en blanco y negro funcional.

G. B. Cavallaro
(Revista del Cinematógrafo)

"AUN MATAMOS A LA ANTIGUA"

En una región de Sicilia son asesinados dos hombres: el farmacéutico Manno y el doctor Roscio. Las investigaciones de la policía concluyen con el resultado de que los asesinatos han actuado por motivos de honor en el caso de Manno y que Roscio fue muerto por haber sido testigo del homicidio. Paolo Laurana, un profesor de Liceo, llega, en cambio, a la conclusión de que las personas acusadas nada tienen que ver con el hecho y que el verdadero culpable era Roscio y no Manno. Por lo tanto, confía sus deducciones al abogado Rosello, cuñado de la mujer de Roscio, y a Luisa, viuda del doctor. Laurana, ayudado por Luisa, continúa sus investigaciones y descubre un diario de Roscio en el que se lee, entre otras cosas, que Roscio quería denunciar a Rosello por alguna actividad ilegal. Ante estas revelaciones Laurana comprende que ha confiado sus sospechas al autor intelectual del homicidio, pero no se imagina que Luisa, enamorada de Rosello desde niña, es también cómplice en el delito. Decide denunciar a Rosello, pero Luisa, falsamente de acuerdo con él, le traiciona y lo abandona en un lugar solitario donde unos sicarios lo alcanzan y matan. Finalmente seguros, Rosello y Luisa se casan con gran pompa en la iglesia del pueblo.

Aprovechando hábilmente un ambiente típico, el director ha logrado crear con esta obra un colorido costumbrista sugestivo, cautivador, conciso, de un ritmo siempre sostenido y de unos personajes bien delineados. Aunque la trama resulta a veces un poco complicada en menoscabo de la comprensibilidad del hecho, sin embargo el filme llama la atención por sus notables valores figurativos, por la óptima interpretación y por el apropiado acompañamiento musical.

Juicio moral.—La nota positiva del filme, que consiste en la denuncia de un mundo cerrado, hipócrita y cruel, resulta notablemente atenuada por un amargo pesimismo derrotista en que se desenvuelve y termina la obra. Además, un cierto maniqueísmo al atribuir a las partes en causa el bien y el mal, reforzado con situaciones, escenas y alusiones morbosas, induce a ponerle serias reservas. Para adultos, con reservas.

"DIARIO DE UNA ESQUIZOFRENICA"

Es el filme experimental de un director-médico que quiere participar al público, a través de la pantalla, el caso real y la interesante experiencia de una psicoterapeuta suiza.

Anna es una muchacha que desde la edad de 12 años ha sufrido frecuentes crisis nerviosas, a las que los padres restaban importancia, juzgándolas fenómenos transitorios de la pubertad. Imprevistamente una crisis más grave impulsa a Anna al suicidio y obliga a los padres a hospitalizarla para acertar su enfermedad. El diagnóstico es tajante: esquizofrenia. Desde el punto de vista médico no existen muchas posibilidades terapéuticas. Trasladan a la muchacha a una clínica suiza donde no es sometida a tratamientos específicos, sino confiada a una señora, Blanca, que es psicoterapeuta.

La convicción de esta profesional después de sus primeras entrevistas con la muchacha, es que Anna ha sufrido una involución psíquica que la ha devuelto al estado infantil. A través de coloquios con los padres busca reconstruir las causas que han producido el trauma: parto difícil, lactancia interrumpida, carencias afectivas por actitudes negativas, aunque no intencionales, de los padres; la existencia de otra hermana en su hogar; mecanismos de defensa, sentido de culpa, deseos de autocastigo.

La curación es lenta; los síntomas permanecen: Anna no habla, tiene crisis motorias, gestos repetidos, iteraciones fónicas, depresiones psíquicas, desconfianza. De parte de la familia permanece una actitud entre recelosa e incrédula, aun cuando la situación obliga a los padres a intentar todo lo posible. Cuando Anna empieza a demostrar su confianza en Blanca y a hablarle, se realiza el drama: la muchacha sorprende a la doctora hablando con otra persona; se desencadenan en ella sentimientos de celos incontrolados que hacen revivir los que experimentaba hacia su hermana; huye de la clínica e intenta otra vez el suicidio, echándose en el lago. Blanca, que había logrado iniciar la reconstrucción de la personalidad de Anna, asumiendo la actitud y los cuidados de la madre, se siente culpable como una madre fracasada.

Los padres vienen para llevarse a Anna; Blanca pide un suplemento de confianza; más aún, propone llevarse a la muchacha a su propio hogar para poder atenderla mejor. No puede precisar el tiempo que será necesario, ni garantizar su curación, pero quiere intentarlo. La madre se opone decididamente y reprocha a Blanca haber traicionado la confianza de los padres; en realidad, ella busca inconscientemente defenderse, pues no cree posible que su hija haya encontrado dificultades o carencias afectivas en su casa: un hogar decente, una buena familia, nunca le ha faltado nada. Pero el padre decide intentar esta última prueba y confía la hija a la doctora.

Se necesitan 18 meses para que Anna se reconstruya, pero la prueba viene superada, lentamente, día tras día, con amor, con paciencia, con juegos y discursos absurdos, con muñecas y juguetes. Anna empieza a hablar, a sonreír, a redescubrirse a sí misma, a salir sola, a vivir, hasta sanarse por completo y aceptar sin protestas la idea de separarse de mamá Blanca; y vuelve a su familia.

El mérito de Nelo Risi es de haber tratado un argumento de gran interés, poco atrayente desde el punto de vista espectacular.

El mérito va dividido entre los autores del guión (Risi y Fabio Carpi), la dirección y la

plejado por las fuerzas represivas de una violencia instalada en el poder.

¿Qué hacer para liberar a este pueblo de bautizados, de hijos de Dios, de esta verdadera servidumbre y esclavitud, para usar expresiones de nuestros Obispos?

Se habla mucho de una verdadera y auténtica reforma agraria. Pero ¿será posible tal reforma sin cambiar previamente las estructuras, ya aludidas, de dependencia exterior?

Es precisamente esta situación de dependencia la que genera la actual estructura distorsionada, que suele calificarse equívocamente de subdesarrollo, y que nos lleva a pensar, por consiguiente, en términos puramente cuantitativos, es decir, en términos en que la superación del subdesarrollo podría realizarse por la simple intensificación del esfuerzo, sin necesidad de cambios estructurales. Ello supone el desconocimiento de que es la revolución industrial la causa y motor del desarrollo.

Por eso podemos caracterizar como causa y motor del subdesarrollo:

- La carencia de una industria pesada que genera la dependencia industrial respecto a los medios de producción: maquinaria y equipos;
- Y la existencia de una producción industrial que no genera divisas por falta de mercado en los centros de poder, lo que priva al país de la posibilidad directa de autofinanciación, teniendo que apoyarse en un producto como es el café, sin relación necesaria con nuestro desarrollo industrial.

Indudablemente que esta situación es imposible de superar sin una verdadera revolución que produzca el desplazamiento de las clases dirigentes de nuestro país, por medio de las cuales se ejerce la dependencia del exterior.

Asimismo, la verdadera reforma agraria, que ofrezca al pueblo, tan honrado en los discursos políticos a la hora de las promesas, pero crucificado a la hora de los hechos, un real acceso al disfrute de la tierra y, por consiguiente, a la participación en la producción, en las decisiones del país y en su grandeza. "Dios ha destinado la tierra y todo lo que en ella se contiene para uso de todos los hombres y de todos los pueblos, de modo que los bienes creados deben llegar a todos en forma justa, según la regla de la justicia, inseparable de la caridad." (Vat. II, Const. Iglesia y Mundo, n. 69). "La tierra es de todos, no de los ricos." (San Ambrosio, De Nabuthe Jeraelita, XII, P. L., t. XIV, col. 731).

Otro tanto habrá que decir en cuanto a la reforma urbana. Creemos que aparecerá necesariamente como una de las primeras etapas por realizar, una vez emprendido el cambio radical de estructuras.

Por todo lo cual nos parecen débiles los argumentos herodianos que señalan como causa fundamental del subdesarrollo los factores antropológicos y sociales de nuestro pueblo: indolencia, incultura, herencia ancestral. Con esto no queremos minimizar la importancia de los recursos humanos. Al contrario, somos conscientes de su papel, como elementos laboriosos y disciplinados, para la revolución, que necesariamente debe ser popular o no ser.

De todos modos, no queremos dejar de subrayar el freno que puede representar, para el paso hacia el desarrollo y para todo este proceso, la existencia en nuestras naciones de elementos que, por su pasado, resultan lentos para participar en el ritmo acelerado de una nación en revolución.

En resumen, podemos decir que, debido a esta situación de explotación y violencia institucionalizada, " pese a los esfuerzos que se efectúan, se conjugan el hambre y la miseria, las enfermedades de tipo masivo y la mortalidad infantil, el analfabetismo y la marginalidad, profundas desigualdades en los ingresos y tensiones entre las clases sociales, brotes de violencia y escasa participación del pueblo en la gestión del bien común." (CM Mensaje)

II. REFLEXION A LA LUZ DEL EVANGELIO

Ante la situación analizada es necesario asumir un compromiso que conlleve no sólo una reflexión, sino también una actuación de cocreadores en el dominio de la creación.

Esta actitud se funda en una visión teológica que tiene como base la doctrina conciliar y el Documento de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín.

Dado el objetivo de nuestro Encuentro y para dar respuesta a ciertas inquietudes sacerdotales, nuestra reflexión se limitó a subrayar y dar énfasis a la inclusión de lo temporal en el designio salvífico y al compromiso del sacerdote en lo temporal.

1. Inclusión de lo temporal en el designio salvífico.

Al responder los hombres a las situaciones concretas de su existencia, van dando respuesta a la revelación de Dios y va profundizando la Iglesia el sentido de la misma revelación y de su compromiso (Cfr. Vat. II, Iglesia y Mundo, n. 44).

Se comprueba un progreso teológico en el campo de la antigua antonomia, exagerada y mal entendida, entre lo temporal y lo eterno, lo natural y lo sobrenatural, lo terrestre y lo celestial. La distinción que no decía separación llegó a decirlo y a degenerar en pugna cuando la realidad es una en sí misma y es una e indivisible en el designio de Dios, donde ciertamente (Cfr. Gen. 1-2) lo material, lo humano, lo cósmico, distinto de Dios, tiene valor por sí mismo y, al mismo tiempo, es fruto de la voluntad de Dios y no degeneración en el plano del ser y del valer.

"Sin caer en confusiones o en identificaciones simplistas, se debe manifestar siempre la unidad profunda que existe entre el proyecto salvífico de Dios, realizado en Cristo, y las aspiraciones del hombre; entre la historia de la salvación y la historia humana; entre la Iglesia, Pueblo de Dios, y las comunidades temporales; entre la acción reveladora de Dios y la experiencia del hombre; entre los dones y carismas sobrenaturales y los valores humanos. Excluyendo así toda dicotomía o dualismo en el cristiano..." (CM 8, 4; cfr. 1, 3-5; 2, 14b).

El rechazo de la antinomia tiene serias consecuencias en la visión cristiana de... realidades antes poco valoradas, como el trabajo manual o industrial, la

vida social, económica y política, etc. Estas realidades deben ser consideradas como partes integrantes del designio de Dios sobre la realización humana y el desarrollo personal y social y, por tanto, indispensables para la respuesta de fe a Dios.

La misma vida de fe no puede entenderse, en forma alguna, como simple acto de carácter intelectual, sino como actitud de compromiso, a la luz del designio de Dios, con todo lo que constituye lo humano; en el plano individual, social, político, educativo, etc.

Consecuentemente, y lo dice claramente el Documento de Medellín, la acción evangelizadora, el despertar de la fe, se encuadra, con necesidad absoluta, en las aspiraciones humanas y en la problemática de lo humano.

"La catequesis actual debe asumir totalmente las angustias y esperanzas del hombre de hoy, a fin de ofrecerle las posibilidades de una liberación plena, las riquezas de una salvación integral en Cristo, el Señor... Las situaciones históricas y las aspiraciones auténticamente humanas forman parte indispensable del contenido de la catequesis." (CM 8, 6; cfr. 9, 6, 7)

El entroncamiento de la fe en las aspiraciones humanas no se limita a tomar pie en ellas, sintiéndolas como oportunidades u ocasiones, sino convirtiéndolas en expresiones auténticas de la misma fe y dándoles una dimensión de trascendencia.

2. El sacerdote y lo temporal.

Las anteriores consideraciones sobre la tarea evangelizadora de la Iglesia permiten determinar las condiciones en que se realiza la acción del sacerdote.

"La consagración sacramental del orden sitúa al sacerdote en el mundo para el servicio de los hombres... Esto exige en todo sacerdote una especial solidaridad de servicio humano... de tal modo que de su consagración resulte una manera especial de presencia en el mundo, más bien que una segregación de él."

"Descubriendo el sentido de los valores temporales, deberá procurar conseguir la síntesis del esfuerzo humano, familiar, profesional, científico o técnico, con los valores religiosos..." (CM 11, 17, 18).

Consideramos que eso no es posible si no es por medio de un compromiso sincero en lo temporal, sin el cual el testimonio del sacerdote corre el riesgo de carecer de autenticidad, de eludir responsabilidades y de desconocer que esta hora "se ha tornado, con dramática urgencia, la hora de la acción" (CM I, 3).

Queremos destacar, especialmente, la necesidad de asumir tareas y actitudes que permitan "colaborar en la formación política" de los ciudadanos, de suerte que "consideren su participación en la vida política de la Nación como un deber de conciencia y como el ejercicio de la caridad, en su sentido más noble y eficaz para la vida de la comunidad" (CM 7, 21; 1, 16);

la necesidad de "alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base" (CM 2, 27; cfr. 2, 18);

la necesidad de una "tarea de concientización y de educación social" (CM 1, 17; cfr. 2, 18).

III. ORIENTACIONES PARA LA ACCION

Para explicitar nuestra actitud de fidelidad a la Iglesia y la necesaria solidaridad con el pueblo al que tenemos que servir, exponemos nuestra postura ante los acontecimientos analizados anteriormente y declaramos que no aborrecemos esfuerzos para lograr su realización en un quehacer concreto, porque estamos invitados "a tomar decisiones y a establecer proyectos, solamente si estamos dispuestos a ejecutarlos como compromiso pastoral nuestro, aun a costa de sacrificio" (CIM I, 3).

Esto nos exige una actitud pastoral militante, tendiente a eliminar todas aquellas circunstancias que conspiran contra la dignidad humana.

A. En el campo social, económico y político destacamos los siguientes objetivos:

1. Insistir en que no basta la buena voluntad y en que es necesario conocer la realidad objetiva.

2. Elaborar una metodología científica de investigación y de trabajo que nos impida caer en el empirismo y en el practicismo.

3. Comprometernos cada vez más en las diversas formas de acción revolucionaria contra el imperialismo y la burguesía neocolonial, evitando caer en actitudes meramente contemplativas y, por lo tanto, justificadoras.

4. Evitar reducirnos a un trabajo comunitario estrecho que pierda la perspectiva del conjunto nacional e internacional.

5. Luchar denodadamente por la actualización de las estructuras eclesiales, tanto en su organización interna como en la liquidación de rezagos preconciliares, tales como el maridaje entre la Iglesia y el Estado, cuya separación es exigida por la diferente dimensión de la personalidad y de la sociedad en que se colocan la acción eclesial y la acción civil, las cuales, aunque constituyen una única realización en el individuo y en la sociedad, se distinguen por el carácter trascendente de la primera (Cfr. Vat. II, Iglesia y Mundo, n. 76). "La Iglesia deberá mantener siempre su independencia frente a los poderes constituidos y a los regímenes que los expresan, renunciando si fuere preciso aun a aquellas formas legítimas de presencia que a causa del contexto social la hacen sospechosa de alianza con el poder constituido y resultan, por eso mismo, un contrasigno pastoral." (CM 7, 21)

6. La enérgica reprobación que hacemos del capitalismo neocolonial, incapaz de solucionar los agudos problemas que aquejan a nuestro pueblo, nos lleva a orientar nuestras acciones y esfuerzos con miras a lograr la instauración de una organización de la sociedad de tipo socialista que permita la eliminación de todas las formas de explotación del hombre por el hombre y que responda a las tendencias históricas de nuestro tiempo y a la idiosincrasia del hombre colombiano.

7. Nuestro convencimiento de la necesidad de un cambio profundo y urgente de las estructuras socio-económicas y políticas del país nos llevan a hacernos solidarios, sin discriminación alguna, con todos los que luchan por ese cambio.

estupenda interpretación de los dos protagonistas, en particular de Margherita Lozano en el papel de Blanca. *Diario de una esquizofrénica* es una película importante por lo que dice o, mejor, por el problema que plantea y por la forma seria y responsable como lo plantea.

Claudio Sorgi
(Revista del Cinematógrafo)

"BULLITT"

Steve McQueen, con su papel de Bullitt, logra un puesto entre los más notables detectives de la pantalla en este rápido y entretenido filme. Tiene a su cargo el custodiar a un "gangster" que va a ser utilizado en los tribunales como evidencia para condenar a otros de su calaña.

Robert Vaughan (actor de la serie de televisión de Mr. Solo) (U.N.C.L.E.), aparece aquí como un malicioso e influyente político que dificulta grandemente la labor de Bullitt. La acción se desarrolla en el hermoso escenario de San Francisco con dos emocionantes persecuciones que son de lo mejor realizado en Hollywood en los últimos tiempos: una en acelerados automóviles por carretera y otra, sumamente escalofriante, en el aeropuerto.

El filme es de un realismo convincente, gracias a la concentración en detalles, a la actuación silenciosa y taciturna de McQueen y a la excelente dirección de Peter Yates. Merecen atención la relación casual entre el detective y Jacqueline Bisset (cuyo reducido papel, al parecer, fue añadido sólo para poner un toque romántico) y algunos de los más vívidos actos de violencia, incluidos en la obra principalmente por su impacto.

"EN LA ENCRUCIJADA"

(Up in the junction)

Este filme británico está basado en la novela de Miss Dunn, sólo que aquí la protagonista, en vez de ser una mera observadora de la vida miserable de los barrios cercanos a Londres, pasa a ser una especie de heroína.

Suzy Kendall, en su papel de muchacha rica, hastiada de la hipocresía y decadencia de la vida privilegiada, decide ser "libre" y piensa que la vida será más real y honrada entre los pobres. Pasa a vivir en un barrio y se enamora de un trabajador (Dennis Waterman). Este le indica que ella siempre tiene la posibilidad de retornar a sus riquezas; por tanto, más bien parece que ella está como "jugando a ser pobre". No aparece cuánta sea en el fondo su determinación de hacerse pobre entre los pobres, excepto una somera descripción de sí misma. Tampoco es claro si los toscos y exóticos habitantes del barrio son realmente representativos de esa vida o si constituyen una fácil acomodación de los caracteres ya presentados en otros filmes sociales. Además, ella encuentra que lo que ellos desean precisamente es una vida en las riquezas como la que ella dejó.

Merece reparos la aceptada connivencia de la protagonista con el aborto de una amiga, a pesar del rechazo moral implícito en esta repugnante escena. Tampoco parece inaceptable la rapidez con que ella se entrega a relaciones amorosas con un inteligente muchacho de la veindad. Sin embargo, éste realiza bien su papel, hay ternura en estas relaciones, con adecuada moderación, y tiene su ironía el final-incluso.

A pesar de todo, en el filme hay bastantes aspectos que parecen dotados de autenticidad, mientras no abunda lo que pudiera ser meramente sensacionalista. El filme se presta a comparaciones con los jóvenes disconformes de familias bien acomodadas y con la angustia de nuestras ciudades.

Orientación Cinematográfica

JOVENES

- MEJOR VIUDA QUE...
Buena — C
ROMEO Y JULIETA
Muy buena — E

ADULTOS

- BANDIDOS EN MILAN
Muy buena — E
BULLITT
Buena — E
CARGA DE LA BRIGADA LIGERA (LA)
Buena — E
CATALINA LA GRANDE
Aceptable — E
DIARIO DE UNA ESQUIZOFRENICA
R — Muy buena — I
DUFFY
Aceptable — E
CALLAR PARA VIVIR
Buena — I
NADADOR (EL)
Buena — I

ADULTOS, con reservas

- CUANDO LAS BRUJAS ARDEN
Aceptable — E
ESCALATION
Buena — I
JUVENTUD IRRESPONSABLE
Aceptable — I
MI NOMBRE ES VIOLENCIA
Buena — E
YO TE AMO, ALICIA
Buena — C
ME CASE CON UN CURA
Aceptable — E
OCASO DE UN GANGSTER (EL)
Buena — E

DESACONSEJABLE

- GRACIAS, TIA
Buena — I

REPROBABLE

- CARMEN, BABY
Mediocre — A
PASION DE UN HOMBRE JOVEN
Muy buena — E

R, Recomendada por el conjunto de sus valores; I, Interesante; E, Entretenida; C, Cómica; A, Aburrida.

"Alentar y elogiar las iniciativas y trabajo de todos aquellos que en los diversos campos de la acción contribuyen a la creación de un orden nuevo que asegure la paz en el seno de nuestros pueblos." (CM 2, 33)

8. Rechazamos como maniobra divisionista la existencia de los llamados partidos políticos tradicionales que enfrentan a nuestro pueblo en dos grandes bandos dirigidos, cada uno de ellos, por sectores igualmente explotadores de las masas populares e igualmente sumisos y colonizados por los monopolios extranjeros.

"El ejercicio de la autoridad política y sus decisiones tienen como única finalidad el bien común. En Latinoamérica tal ejercicio y decisiones con frecuencia aparecen apoyando sistemas que atentan contra el bien común o favorecen a grupos privilegiados." (CM 1, 16)

9. Rechazamos igualmente el inmenso presupuesto de guerra destinado al mantenimiento de fuerzas que no están orientadas a la defensa de nuestra soberanía nacional, sino a la represión violenta de las luchas populares y reivindicativas de obreros, campesinos y estudiantes, en defensa de estructuras que interesan a minorías que detentan el poder económico y político.

"En determinados países se comprueba una carrera armamentista que supera el límite de lo razonable. Se trata frecuentemente de una necesidad ficticia que responde a intereses diversos y no a una verdadera necesidad de la comunidad nacional. Una frase de Populorum Progressio resulta particularmente apropiada al respecto: "cuando tantos pueblos tienen hambre, cuando tantos hogares sufren miseria, cuando tantos hombres viven sumergidos en la ignorancia... toda carrera de armamentos se convierte en un escándalo intolerable." (CM 2, 13)

10. Hacemos un llamamiento a los distintos sectores populares y revolucionarios para que, prosiguiendo en sus organizaciones, búsquedas y luchas, no olviden la responsabilidad que tienen ante sí mismos y ante la historia y para que, destacando los objetivos comunes, traten de hallar las formas de unidad de acción y solidaridad que conduzcan a un frente revolucionario capaz de romper las cadenas e inaugurar el porvenir.

11. Por último, declaramos que estas afirmaciones están sustentadas por diferentes realizaciones concretas en el plano de la educación, de la organización comunitaria de base, de la organización misma de las comunidades eclesiales, etc., y que juzgamos necesario el que nuestra actitud de denuncia esté siempre respaldada por tales realizaciones de carácter constructivo y positivo.

B. La postura que acabamos de exponer es inseparable de nuestra tarea litúrgica, evangelizadora y de conducción de la comunidad eclesial. En este campo queremos destacar los siguientes aspectos:

1. En el ejercicio del ministerio de la Palabra debemos partir de la situación del hombre colombiano, de sus experiencias y de su anhelo de cambio social.

La falta de una auténtica evangelización hace que las actitudes religiosas de nuestro pueblo constituyan frecuentemente un freno del dinamismo personal y del desarrollo integral. Por eso urge presentar la fe como factor de cambio hacia una sociedad más justa y humana.

Consideramos que la catequesis debe dar preferencia al mundo, de los adultos y de los jóvenes (Cfr. CM 8, 1; 5,1).

2. La participación en la liturgia exige fundamentalmente una comunidad comprometida con el cambio social y en la construcción de una sociedad donde haya amor y justicia para todos (Cfr. CM 9, 4, 6).

Por su carácter de anticipo y de manifestación de la escatología, la celebración litúrgica ha de constituir un llamamiento y un compromiso continuo de transformación de una realidad siempre cambiante y limitada (Cfr. CM 9, 7).

Pensamos que el ambiente más adecuado para una liturgia auténtica es la comunidad de base, en la que el cristiano encuentra la vivencia de la comunión a la que ha sido llamado.

3. El servicio de la Iglesia a los hombres se debe llevar a cabo mediante la unificación de fuerzas y de iniciativas, que encuentra su máxima expresión cuando se hace colegialmente. De esto se deduce que en la búsqueda de una sociedad más justa y humana se debe renunciar a iniciativas personalistas.

Es necesario revisar los movimientos de laicos en nuestro país, que por lo general no responden a las exigencias actuales del compromiso de los cristianos (Cfr. CM 10, 1-5). En especial merece revisarse la formación de sus élites, interrogándose sobre si responde a nuestra estructura colombiana y si se realiza dentro del mismo grupo humano, sin aislarlas de la comunidad a que pertenecen.

Frente al pueblo debemos descubrir los centros de interés que favorezcan su promoción y dar preferencia a los marginados, tanto del campo como de la ciudad.

Toda esta actividad debe estar garantizada por un testimonio personal y comunitario en la entrega completa y en la pobreza. "La Iglesia de América Latina... experimenta la urgencia de traducir ese espíritu de pobreza en gestos, actitudes y normas que la hagan un signo más lúcido y auténtico de su Señor... La situación presente exige, pues, de obispos, sacerdotes, religiosos y laicos el espíritu de pobreza que, "rompiendo las ataduras de la posesión egoísta de los bienes temporales, estimula al cristiano a disponer orgánicamente la economía y el poder en beneficio de la comunidad" (CM 14, 7).

Creemos que va contra este espíritu de pobreza, entre otras muchas cosas que están en la mente de todos, el actual sistema arancelario en la administración de los sacramentos y en los servicios religiosos, cuyo aspecto de lucro impide ver la gratuidad de la gracia conferida y significada por el sacramento.

No compartimos que organismos extranjeros se conviertan en distribuidores de excedentes agrícolas que, so pretexto de ayuda, disimulan la explotación que ejercen a través del deterioro progresivo de las relaciones de intercambio, revistiéndose de una aureola de generosidad y creando en quienes la reciben el espíritu de limosneros.

Buenaventura, 13 de diciembre de 1968.

Firman este documento: Mons. Gerardo Valencia Cano, Obispo de Buenaventura, y 49 sacerdotes más.

EN VENEZUELA,

¿NO PASA NADA?

EDITORIAL

—Y... ¿en Venezuela?

—En Venezuela ¡no pasa nada!

Esta frase, tan contundente y segura, nos llena de preocupación.

Sí, reconocemos que las noticias internacionales son preocupantes, son desoladoras. Guerra fratricida en Viet-Nam; genocidio en Biafra; revueltas estudiantiles en Francia, Alemania, Checoslovaquia, México, España...; hasta la misma Iglesia, columna tantas veces de seguridad, contagiada de interrogaciones y rebeldías en Holanda, Brasil, Estados Unidos...

Pero, al aterrizar en Venezuela, escuchamos la frase rotunda y segura: **¡Menos mal que en Venezuela no pasa nada!**

Y, al parecer, en Venezuela no pasa nada. Nuestro problema internacional con Guyana apenas ha interesado a la gran masa: en resumen, **nada**. Las revueltas estudiantiles en nuestras Universidades y Liceos se esfuman sin que resulte **nada**. Algunos desacuerdos con respecto a ciertas actuaciones de la Iglesia son interpretados como cosas de advenedizos que de Venezuela no saben **nada**. Todo un sector venezolano, amplio y venerable, está sólidamente convencido de que en Venezuela no pasa **nada**...

A nosotros nos preocupa mucho esta persuasión. Si esta interpretación fuera toda la verdad, sería el peor juicio de un país. Sería un juicio de su estancamiento total. Opuesto, concretamente, a lo que debe ser la realidad básica de Venezuela: un país dinámico, en vías de desarrollo acelerado, y no hay un desarrollo significativo sin un sacudimiento estructural.

Somos totalmente opuestos a la afirmación: **En Venezuela no pasa nada**. En Venezuela sí están pasando cosas memorables e inquietantes que manifiestan nuestra real inserción en

las preocupaciones del mundo actual. Sería lamentable que no fuéramos conscientes de ello; y mucho más lamentable que los responsables de los diversos sectores de nuestra organización social se empeñaran en ocultarlas.

EL PROBLEMA GENERAL

Haciendo una generalización —todas las generalizaciones son peligrosas y limitadas— podemos afirmar que la efervescencia e inquietud del mundo moderno está encerrada en la siguiente afirmación: **Las formas existentes de organización humana en los aspectos político, económico, social y religioso no están respondiendo a las expectativas del hombre actual; por lo tanto, se impone la necesidad de transformarlas en otras que respondan mejor**. Esta afirmación queda confirmada con hechos deplorables de la política internacional, con la lucha entre los diversos sistemas económicos, con la concientización de los desequilibrios sociales y con el replanteamiento a fondo de lo religioso ante las realidades de la secularización y de la llamada **Teología de la muerte de Dios**.

La realidad venezolana nos confirma que el problema general nos toca en cada uno de sus aspectos: en política internacional nos afecta el suceso de la Guayana Esequiba avivado con la sublevación de Rupununi. En política nacional, la inseguridad personal, el despilfarro de los recursos nacionales, el uso de los puestos políticos para enriquecimiento personal... El caso del Concejo Municipal de Petare parece ser la expresión extrema de una actitud bastante generalizada. En lo económico-social, la existencia misma de nuestras barriadas de marginados como reflejo de la desconsideración de la persona humana por un sistema incapaz. En lo religioso, la suntuosidad externa de la Iglesia, contrastada con la pobreza del servicio prestado a los pobres, como un signo de desadaptación a la realidad venezolana.

Ante estos acontecimientos se están dando reacciones por las que difícilmente podemos mantener la afirmación de que en Venezuela no pasa nada. Es verdad que somos un pueblo sufrido y alegre que hasta ahora ha rechazado a los que proponen una generalizada revuelta; pero hay hechos, no por esporádicos menos significativos, que manifiestan el despertar de una conciencia hasta ahora adormecida. La existencia, excesivamente prolongada, de las guerrillas hace reflexionar sobre la presencia de razones que les sostenga en una posición tan extrema; la toma, aunque fuera por unas horas, del barrio La Silsa por un grupo armado no deja de ser un signo de rechazo y de burla a nuestra seguridad interna; airadas peticiones de mayor

participación en todos los sectores del mundo estudiantil ponen en duda nuestro sistema educacional; manifestaciones de desaprobación durante la inauguración de templos monumentales nos indican un desacuerdo con la dirección pastoral de la Iglesia.

DOS ACTITUDES CONTRAPUESTAS

Ante tales hechos se ha manifestado una doble actitud: una, la de aquellos que descubren los signos de una esperanzada transformación de nuestro sistema tradicional y las propician para acelerar el cambio; otra, la de aquellos que minimizan su valor hasta calificarlos de loca inconsciencia de la juventud o traición a nuestras instituciones e intentan sofocarlas en flor.

El resultado positivo o negativo de este enfrentamiento dependerá de la mayor o menor apertura con que cada posición mire a su oponente. Si cada una de ellas es defendida como un absoluto, el resultado será la imposición externa, más o menos violenta, del extremo más fuerte. Y en Venezuela, hoy por hoy, la posición tradicional, la de quienes creen que básicamente todo marcha bien, que somos un país privilegiado, que tenemos abundantes recursos económicos, que nuestro pueblo está políticamente maduro..., es la posición más fuerte.

El peligro de toda imposición de fuerza, aunque sea institucionalizada, está en que, al no haber un consenso total en esa posición, los grupos en desacuerdo se verán obligados a buscar el mismo instrumento de fuerza para hacer oír sus puntos de vista y los choques violentos son inevitables.

SUPERACION DE OBSTACULOS

Comprobamos que el mundo entero se encuentra en un proceso de transformación vertiginosa. No podemos sustraernos a su marcha ni soslayar los signos de los tiempos. Hay pueblos ya avanzados en este proceso de transformación; otros se encuentran en plena efervescencia; otros, en fin, despertando apenas de su idílico letargo medieval. De la historia, siempre buena maestra, debemos aprender la orientación de nuestro esfuerzo, aunque la realización haya de ser algo nuestro, de acuerdo con nuestras virtualidades y manera de ser.

La realización armoniosa de toda transformación significativa supone la superación de dos dificultades previas: la primera consiste en el natural apego a lo vivido y sentimentalmente querido; la segunda es el miedo al riesgo de formas nuevas, todavía no experimentadas. La superación madura de estas dos dificultades determina una actitud de **DIALOGO** con los líderes de los cambios; la no superación provoca una actitud de cerrada **OPOSICION** a toda proposición nueva.

Aunque sea muy difícil dar con el paso de una transformación acertada, sin embargo sabemos que el diálogo es la única forma con garantía de éxito. El Papa Juan XXIII expresó esta dificultad con una de sus típicas frases llenas de filosofía popular: "Unos quieren que ponga el pie en el freno, y otros que lo ponga en el acelerador." Tanto el freno como el acelerador suponen que el vehículo está en marcha, y esta verdad, aplicada a Venezuela, no la podemos ocultar. Si la frase "Menos mal que en Venezuela no pasa nada" fuera verdad, significaría que están teniendo éxito quienes tratan de ocultar que Venezuela es un vehículo en marcha, y esto supondría una inconsciencia fatal.

La actitud de los representantes de las estructuras venezolanas nos hace pensar que todavía no han superado las dificultades arriba citadas. Sus reacciones ante los reclamos de la juventud nos inducen a ello. Los jóvenes, como representantes auténticos de los cambios acelerados, son tratados como simples destructores, rebeldes sin causa, desconsiderados con la labor de sus progenitores, revolucionarios... La actitud revolucionaria es naturalmente atractiva a la juventud, pero esa tentación se afianza cuando tropiezan con el muro de la incompreensión. Además, se ven con mucha más claridad las cosas

que están mal; es mucho más difícil presentar un sustituto mejor.

El argumento del miedo al riesgo, como freno a los cambios reclamados, es de doble filo. ¿No será más peligroso correr el riesgo de aferrarnos a un sistema en decadencia? ¿No nos estaremos apoyando en la simplicidad del argumento de que "más vale malo conocido que bueno por conocer"?

UNA REFLEXION SINCERA

Una reflexión sincera es la base para acertar en las "tomas de decisión" peligrosas. Ninguna más delicada que nuestra decisión ante los airados reclamos de la juventud. Si no los consideramos seriamente, si no los escuchamos con sinceridad, nuestra actitud los impulsará más y más a la violencia.

La sinceridad lleva consigo un esfuerzo continuo para eliminar toda imagen que no corresponda a la realidad social. Esto tiene vigencia tanto en la forma de concebirla como en la forma de vivirla. Tenemos el peligro de engañarnos con una imagen basada en los ideales de los forjadores de nuestra nacionalidad y no en los datos estridentes de su realización histórica. Las apreciaciones de la juventud, aunque nos duelan las formas, deben ayudarnos a esa adecuación.

Se nos puede argüir de alarmistas; de desestimar la madurez de nuestro pueblo; de no darnos cuenta de su relativa satisfacción con respecto a otros pueblos marginados. Hemos seguido de cerca un estudio realizado para descubrir la actitud psicológica de uno de nuestros barrios; conocemos también la sorpresa de los investigadores al descubrir que tenían un grado de insatisfacción menor de la que, a juzgar por sus condiciones externas, se podría esperar. Sin embargo, descubrieron también que una razón importante del hecho consistía en que su indigencia actual todavía era menor que la que tenían en sus regiones de origen. La paz basada en un argumento tan deficiente no puede ser duradera. Y la inmovilidad apoyada en ese mismo argumento es falta de sinceridad.

Paralelamente a lo que hemos dicho con referencia a lo social, la sinceridad supone el no tener una imagen falsa de la Iglesia, una imagen que no corresponda a la realidad. Siendo la religión **VIDA**, la sinceridad significa la aceptación del vivir actual de la fe y una disposición operante de eliminar toda discrepancia entre el ideal y la realidad del vivir personal. El peligro de inmovilidad, basada en un ideal sagrado de la Iglesia, es todavía más peligrosa. Mons. Eugenio de Araujo Sales lo recaló en la segunda conferencia general del CELAM celebrada en Medellín:

"Uno de los más grandes peligros que se presentan es de un lado, la inmovilidad; y del otro, el apego a las situaciones fáciles. Es trágica la tranquilidad de los Pastores que no perciben las señales de una tempestad que se anuncia."

Hemos destacado en Venezuela algunas de esas señales a nivel político, social y religioso. Señales que nos vienen en forma de inquietudes, reclamos y protestas. Puede que las formas nos parezcan estridentes, como nos parece estridente la música con que se conmueve la juventud; pero sería lamentable que no fuéramos capaces de escuchar el mensaje que nos transmiten. En Venezuela ¡sí están pasando cosas!

Recientemente, un teólogo seglar de la hermana república argentina terminaba una de sus conferencias en la UCAB con la siguiente afirmación: —No se puede consentir que en nombre de ideas nuevas se trate de destruir el probado sistema tomista.

A lo cual nos atrevemos a añadir:

—Tampoco se puede consentir que en aras del genial sistema de Santo Tomás se trate de destruir toda nueva idea que, tal vez, responde mejor a las ansiedades del mundo de hoy y quiere expresar el mensaje cristiano en un lenguaje nuevo.

La Guayana Esequiba y Venezuela

M. Girón Martínez

Las razones del derecho

En lo profundo del alma venezolana vive la conciencia profunda de que la Patria limita al Este con un despojo que en hora aciaga Inglaterra había perpetrado prevalida de su potencia avasallante. No es el momento de repetir aquí la secuencia histórica de unos hechos ya recogidos una y otra vez en las páginas de SIC. Baste repetir el dato escueto del angustiante y progresivo avance de Gran Bretaña a lo largo del siglo XIX.

La Gran Colombia fue reconocida por Gran Bretaña en 1824, después de haber recibido sin objeciones las Memorias de los plenipotenciarios Zea (1821) y Hurtado (1824), que la definían como un "bello y rico país que limitaba por la Mar del Norte por el río Esequibo". Pero para 1835 la Guayana Británica pretendía ya extenderse con discutible derecho casi cinco mil kilómetros cuadrados al Oeste del mismo río. Entre 1840 y 1886, Inglaterra pretendió extender su reclamación hasta anexarse unos 142.000 kilómetros cuadrados a partir del gran río Esequibo. Para 1887 el ansia expansionista de la ambición colonial británica, falsificando mapas que justificaran la posesión de las tierras auríferas venezolanas, extendió sus pretensiones y empezó a practicar la ocupación física

de un área que se extendía a casi 168.000 kilómetros cuadrados. Mientras en 1890 avanzaba su máxima aspiración territorial sobre una extensión de 203.310 kilómetros cuadrados.

Esta obvia expansión territorial inglesa en América, y la proyectada en el continente occidental por los otros países europeos que acababan de repartirse a África, obligaron a los Estados Unidos a despertar con lo que iba a ser su primer paso de política imperialista al asentar en nombre de la vieja Doctrina de Monroe que Europa no podía hacer nuevas conquistas en tierras americanas.

La compleja situación internacional que afrontaba Gran Bretaña para 1896 obligaron a que ésta aceptara a regañadientes someter a arbitraje sus derechos en Guayana. Pero para los Estados Unidos, una vez aceptado el derecho suyo para intervenir en América, le importaba muy poco que Inglaterra se quedara con más tierras guayanesas de las que en derecho pudieran corresponderle. De espaldas a Venezuela negoció el Secretario de Estado americano Richard Olney un Tratado Arbitral que Venezuela fue obligada a aceptar al verse sometida a innegables coacciones. Para completar la tragedia venezolana, el Tribunal Arbitral dictó un Laudo en París (1899) viciado de exceso de poder, fruto de un compromiso político obtenido por extorsión, resultado de un negocio político y no una sentencia de derecho. La dimensión del atropello ni siquiera pudo cubrirse con una motivación de la sentencia.

Todo el siglo XX puede decirse está lleno por la protesta del pueblo y el Gobierno venezolano contra el Laudo de 1899: Abierta y agresiva a veces, tímida

en otras ocasiones, pero permanente y progresiva en todo caso. El repudio frente al Laudo del latrocinio encontró cauce legal definido desde 1962 hasta llegar en 1966 a un Acuerdo Internacional para solucionar la controversia.

Las sinrazones de la comodidad

No hay razón en este momento para negar que algunos venezolanos se asustan ante las consecuencias que va teniendo la seriedad de la reclamación a la Guayana Esequiba. Entre ellos están los ingenuos que se imaginaron que podría tener éxito ésta por fuerza de la buena voluntad inglesa o de la benévola intercesión de los Estados Unidos. Muy cerca están los que piensan que la balanza favorable de los intereses económicos sajones en nuestra patria los obligaría a parcializarse a nuestro favor. Se encuentran también los simplistas que se imaginan que la sola presión de un decreto discriminatorio contra yanquis, canadienses o ingleses les obligaría a que éstos a su vez forzaran a Guayana a aceptar un arreglo territorial cuando menos. Hay además los pudibundos que se sienten sacudidos hasta lo más íntimo con sólo oír que Venezuela es acusada o puede ser acusada de imperialista. Junto a éstos tiemblan los que sienten como pérdida total del honor nacional una posible condena en algún foro internacional o miran como advenimiento apocalíptico la mera probabilidad de una declaración condenatoria en las Naciones Unidas.

No se pretende asumir aquí la representación de toda la Nación; pero ciertamente hay que estar conscientes de que si Venezuela quiere reivindicar este territorio no podrá efectuarlo sin riesgos y continuados esfuerzos. Más aún, es necesario que el país se percate de ello. No es posible imaginar siquiera un arreglo diplomático desprovisto de esfuerzos resueltamente dirigidos. Venezuela no puede renunciar a la obligación de reconquistar lo que le fue arrebatado. No sólo porque el territorio patrio es inalienable y sagrado, ni tan siquiera por un sentido de justicia que restituya lo arrebatado a su legítimo poseedor, sino porque en el caso de la Guayana Esequiba se juegan factores capitales para toda Venezuela y para su futuro nacional.

Las razones de los hechos

Ningún venezolano responsable puede renunciar a un territorio al que tiene derecho la Patria, sin traicionar su futuro. La historia lo cobrará muy caro. Reflexionemos en cabeza ajena y no podremos menos de calificar de ingenuos a los rusos que vendieron Alaska a los Estados Unidos como tierras inútiles y sin valor, y más lelos aún a los yanquis que se oponían a la compra que hiciera el Secretario de Estado William Seward como el despilfarro de siete millones de dólares para adquirir "una nueva marca Seward". Recordemos la dolorosa impresión que nos causan los venezolanos que calificaban como una pérdida sin importancia los rescos arenales de la Guajira cuando hoy conocemos lo que encierra el Golfo de Venezuela. Pensemos que las rocas minúsculas de Los Monjes, aunque no valgan nada, son la llave que nos queda para mantener como posesión nuestra al mismo Golfo.

No es argumento venezolano, sino suposición de la prensa sajona, que lo que Venezuela ambiciona en la Esequiba son los cuantiosos recursos minerales de bauxita, manganeso, oro o material radioactivo. Es verdad que el flujo irregular de los ríos venezolanos requerirá retener las aguas artificialmente para aprovecharlas en tiempo de escasez con obligantes cuantiosas inversiones, que podrían aliviarse y vertebrarse mejor con las ingentes disponibilidades acuíferas de la Guayana Esequiba. Pero en todo caso no se puede responsablemente, por fuerza de una cómoda conveniencia de hoy, renunciar para siempre a valores ciertos o posibles que pueden ser vitales para las generaciones venideras.

Por otra parte, la Guayana ex-Británica es de hecho vecino que Venezuela no puede ignorar o mirar indiferentemente. Es un hecho que a nuestro costado Gran Bretaña dejó libre a una colonia invertida económicamente y racialmente dividida con peligrosas tensiones. Es un hecho que Gran Bretaña, al dar su independencia a Guayana Británica, nos dejó no sólo la amputación de una parte de nuestro ser, sino una bomba de tiempo a nuestro costado. Porque la realidad reconocida por todos —objeto inclusive de los fríos estudios sociológicos de las Universidades europeas y norteamericanas— es que Guyana es una sociedad que vive una tensión racial que puede estallar con violencia impredecible en cualquier momento.

Venezuela, con su mestizaje múltiple, con su permeabilidad social, no conoce los odios raciales. Pero en Guyana reina el odio del indostano al africano, y del negro para con el indio oriental. Que uno y otro grupo racial son mayo-

rías étnicas que pugnan por su supremacía y preeminencia, mientras las exiguas minorías de origen portugués o chino, o las tribus indígenas de indios autóctonos tienen que vivir la angustia de verse cada vez más golpeados o verse relegados a la categoría de hombres de tercera clase. El odio racial al servicio de la política abre brechas insalvables; pero cuando son usadas por los imperialismos soviético o yanqui, Venezuela no puede menos de ver con creciente preocupación la progresiva peligrosidad del polvorín que está a su lado.

El simplismo político de USA —factor determinante del acontecer americano— reduce su política a derrochar más dinero e influencia para sostener en el poder a Forbes Burnham, líder del Partido Nacional del Congreso, organización del poder político para los negros. Para lograrlo incluso se ha autorizado que los guyaneses emigrados a Estados Unidos y nacionalizados en ese país puedan votar en las elecciones de Guyana. Sólo importaba que el "comunista Cheddy Jagan" no llegara al poder, aunque se renunciara al principio tradicional de que la votación de un súbdito norteamericano en otro país acarrea la pérdida de la ciudadanía americana. No podía detenerse el interés yanqui ante el hecho indudable de la mayoría numérica de los guyaneses de origen indostano, aunque hubiera que sacrificar el principio democrático del gobierno por la mayoría ciudadana.

Mientras tanto, Burnham prohíja la organización de una fuerza de choque con el nombre de ASCRIA; pretende mantener "el poder negro" aun por la violencia terrorista; por el slogan de discriminación comercial: compre a los negros y no a los de color chocolate; por la inmigración masiva de negros de las islas del Caribe, de los ghettos africanos de Londres o Nueva York o de los mismos países africanos; y por la exclusividad prevalente de negros en las fuerzas policiales o del ejército.

Ante esta política racista y brutalmente discriminatoria resulta explicable que el descendiente de indostanos sienta profundamente la injusticia de un gobierno que le discrimina a pesar de que tenga por lo menos tres generaciones en Guyana. En este contexto se explica que el presidente del partido de los indostanos (Partido Progresista del Pueblo) haya profetizado que llegará el momento en que los de su raza deban cobrarse las injusticias cometidas contra su pueblo, con parecido sentimiento de venganza al que actuara en Shirhan cuando asesinó en nombre de los árabes a Robert Kennedy; o que su líder indiscutido Cheddy Jagan prediga que llegará el momento en que él "tenga que abrir las puertas del infierno" en una acción de fuerza contra el imperialismo y sus cómplices.

Esta política de abuso de la fuerza

en favor de un sólo sector de la población explica el alzamiento que tuvo lugar el 2 de enero pasado en todo el Distrito Rupununi. La conjunción de intereses y la frustración común de 10.000 indígenas y unos centenares de hacendados mestizos y blancos, arrinconados por un discriminante atropello negro, puede explicar que hayan podido mantener en su poder un territorio mayor que el Estado Guárico por más de tres días.

Detrás de estas realidades de una lucha racial progresiva está el peligro de la seguridad de Venezuela. Aun sin que yanquis y rusos metan la mano —que es mucho suponer—, un estallido racial proyectado en una guerra de guerrillas pondría en peligro muy pronto los centros vitales de nuestra electrificación, de nuestro hierro y aluminio. Plantearía el asentamiento de un inevitable éxodo de refugiados hacia la actual Venezuela. Exigiría un costosísimo despliegue militar para proteger la frontera loca e imposible que nos legó el llamado Laudo de París. Requeriría en todo caso la necesaria protección al menos para unos 30.000 indígenas tan venezolanos racialmente como los millones de venezolanos con sangre india en las venas. Negros e indostanos nos pedirían una intervención salvadora.

La rebelión del Rupununi lo que ha demostrado al mundo es precisamente que Venezuela no es imperialista, sino que dentro de Guayana Esequiba la población —la indígena autóctona, la indostana y aun la negra— preferirían la anexión a Venezuela. Lo que se ha demostrado es la inconsecuencia del Gobierno venezolano, que, habiendo declarado como venezolano ese territorio esequibo y que son venezolanos los nacidos en él, no estaba preparado para actuar eficazmente a fin de respaldar una secesión que sus pobladores hacían con la promesa de anexión a Venezuela. Lo único grave de la rebelión del Rupununi —un territorio que representa la tercera parte de la Esequiba— está en lo que se esconde detrás de una frase insinuante de la señora Valerie Hart, la principal lideresa del movimiento: "Nosotros los habitantes de Rupununi en la Guayana Esequiba, y en consecuencia venezolanos por nacimiento según el artículo 35 de la Constitución Nacional, hacemos un energético llamamiento al Gobierno, al pueblo y a las Fuerzas Armadas de Venezuela para que nos ayuden e impidan que las hordas del Primer Ministro de Guyana nos masacren. Otro Bahía de Cochinos no se compagina con las tradiciones históricas de la patria de Bolívar. En Bahía de Cochinos los Estados Unidos abandonaron a ciudadanos que no eran norteamericanos. Confiamos que a los venezolanos del Rupununi no nos abandonará Venezuela a un trágico exterminio."

AVEC - Asociación Venezolana de Educación Católica

PLANTELES Y ESTADISTICAS (Curso 1967-1968)

Caracas, 1968, pp. 223

Es la segunda vez que la AVEC presenta sus estadísticas completas impresas. Ello le supone un trabajo ingente de preparación y de catalogación de datos. Por lo mismo se tienen que ofrecer estos cuadros estadísticos cada dos años.

Ya está enrumada la marcha de la AVEC y están fijados sus clichés. Todo lo que se diga en su alabanza es poco. A nuestro entender, se podrían simplificar bastante los cuadros generales, acomodándose más al sistema nacional. Evidentemente, la AVEC tiene también empeño en destacar algunos puntos de vista, como son:

- Los planteles de pre-artesanal.
- Las escuelas y alumnos gratuitos y de pago.

- El personal docente venezolano y extranjero, titulado y no titulado, seglar y religioso.
- El progreso y retroceso habido en todos los niveles, para lo cual hace falta presentar cuadros de años pasados.

Una parte valiosísima del trabajo es la constatación actual de los planteles con su nombre, secciones que se cultivan, direcciones postales y telefónicas, lo que pone al día toda la maquinaria de la educación católica.

Es un trabajo dignísimo que el mismo Ministerio de Educación no puede menos de alabar y de reconocer.

Conocemos otras oficinas de Educación Católica aún más avanzadas; pero en la América Latina no se ve cosa igual, a excepción de la CIEC.

Felicitamos cordialmente a la AVEC por este valioso aporte, que le avala ante cualquier organismo nacional o internacional de carácter semejante.

- José Francisco Corta, S. J.

RESUMEN DEL LAS ESTADISTICAS DE LA A.V.E.C. EN RELACION CON LAS DE LA EDUCACION NACIONAL

Rama de Educación	Alumnado Nacional Total	Alumnado Oficial	Alumnado Privado	Alumnado No-AVEC	A.V.E.C. Alumnado Total	A.V.E.C. Alumnado Gratuito	A.V.E.C. Alumnado de Pago	A.V.E.C. Planteles	A.V.E.C. Maestros Profesores
Primaria	1.601.000	1.380.500	220.500	70.328	150.172	71.013	79.159	565	4.754
Secundaria	233.664	166.164	67.500	31.631	35.869	7.438	28.431	231	3.189
Normal	11.210	7.178	4.032	837	3.195	882	2.313	35	201
Técnica	121.877	112.675	9.202	5.752	3.450	1.748	1.702	37	265
Total General	1.967.751	1.666.517	301.234	108.548	192.686	81.081	111.605	868	8.409
Porcentaje Alumnado Nacional	100,0%	84,7%	15,3%	5,5%	9,8%	4,1%	5,7%	—	—

La evangelización de los pobres

PASTORAL Y POBREZA

En los días del Concilio Vaticano II los Padres hablaron muchas veces de la evangelización de los pobres y del problema de la pobreza en la Iglesia. Posteriormente los peritos y otros teólogos desarrollaron el mismo tema en multitud de comentarios sobre las Constituciones dogmáticas o diversos decretos conciliares. Sin embargo, un grupo de Obispos y de teólogos, llamado grupo de la Iglesia de los Pobres, encargó al R. P. Paul Gauthier (1) recoger, en forma ordenada, las muchas ideas relacionadas con la Pobreza en la evangelización. Para dar cumplimiento a estos deseos, Gauthier escribió un segundo libro, intitulado "La Pobreza en el Mundo", donde ha recopilado un buen cúmulo de ideas dispersas. El tema va siendo de palpante actualidad. Creemos hacer un servicio al destacar algunos puntos culminantes de este movimiento de gran trascendencia en la Iglesia.

1.—Lo que entendemos por pobres y pobreza.

Ante la profusa literatura existente sobre la pobreza (2), escogemos aquí los conceptos más indispensables. En general, entendemos por **pobres** lo que el vulgo conoce por este nombre, a saber, los que no tienen apenas lo suficiente, o lo necesario, los explotados, los oprimidos, los que sufren hambre y frío, los proletarios...

Pero en el sentido evangélico, "pobre", además de significar el concepto de necesitado, quiere también decir "el perseguido", el manso, el humilde, el piadoso, el temeroso de Dios, el desprendido internamente de las cosas temporales.

La pobreza **material**, considerada en sí misma, es un mal contrario a los pensamientos de Dios, castigo del pecado original; pero en esta nueva providencia debe servir como instrumento de redención. La riqueza, de por sí, es indiferente; ordinariamente es peligrosa porque le conduce al hombre al olvido de Dios; y es hostil cuando se convierte en ídolo.

La pobreza implica sufrimiento, dolor, hambre y desprecio; pero puede ser soportada con estoicismo y aun con rebeldía, que suele ser lo más frecuente. Para que sea **evangélica** tiene que involucrar por lo menos la aceptación sumisa de las contradicciones de su condición, por motivos es-

José Francisco Corta, S. J.

pirituales. La pobreza evangélica libera al alma de la afición desordenada de las cosas temporales y la hace entrar de lleno en el mundo del dolor, por donde quiso andar Cristo en este mundo (2 C. 8, 9); obliga a llevar vida austera de **trabajo**, no para conseguir mayor producción, comodidad o lucro, sino para poder cubrir las necesidades más perentorias de la vida en plan de redención.

Una pobreza "espiritual" que no comportara privaciones e incomodidades proporcionales a los bienes de que se hace uso, no podría ser una pobreza real. Jamás debió disociarse la "pobreza espiritual" de la pobreza efectiva.

Este mensaje de "Bienaventurados los pobres" sigue pareciendo locura a los paganos del siglo XX y a los modernos fariseos.

Débase aclarar previamente que la plena evangelización de los pobres conlleva naturalmente la promoción humana, y por tanto cristiana, a través de la educación, trabajo e impulso comunitario y cooperativo; e igualmente la erradicación de las injusticias de los oprimidos por medio de la noble presión solidaria y el establecimiento de un orden social más equitativo.

La religión cristiana trata no sólo de consolar a los que sufren en medio de su desgracia, sino de redimirlos y de rehabilitarlos aun en su condición humana a imagen de Dios. El desarrollo de la persona humana es exigencia de la propia naturaleza y es, para los cristianos, especialmente laicos, nuestra vocación natural.

A esta interpretación evangélica conducen las apremiantes declaraciones pontificias y pastorales de los últimos tiempos, como parte integrante del mensaje profético cristiano.

2.—Tres principios fundamentales en la evangelización de los pobres.

Queremos, ante todo, recordar tres principios fundamentales en la evangelización de los pobres, según la mente de los Padres del Vaticano II. Estas ideas han

"Los sacerdotes, en razón del Espíritu que han recibido profusamente, deben ser más pobres y estar más cerca de los pobres."

B. Häring

quedado consignadas repetidas veces en los documentos conciliares.

2.1.—La evangelización de los pobres es misión de Cristo y de la Iglesia.

Desde los primeros días de la predicación pública de Cristo, hizo Él notar su misión primordial de evangelizar a los pobres. En forma verdaderamente dramática explicó Nuestro Señor, en la Sinagoga de Nazareth, cómo se estaba cumpliendo en aquellos momentos la profecía de Isaías (61, 1-2; 58, 6), que le habían dado a leer. El significativo pasaje de Isaías decía: "El Espíritu del Señor sobre mí, por cuanto me ungió; **para evangelizar a los pobres me ha enviado y levantar a los oprimidos.**" (Lc. 4, 18 s.)

Conscientísimo de esta misión, Nuestro Señor se puso a evangelizar a los pobres en primer lugar. El ejemplo de Cristo fue por demás claro.

Esta misión personal de Cristo ha sido transmitida a la Iglesia. El Concilio Vaticano II ha tenido empeño en recordarlo varias veces (3); hasta tal punto que muchos Padres afirmaron y reivindicaron la **prioridad y primacía** en la evangelización de los pobres. (A. 167 s.; B. 165 s.)

Un mes antes de la apertura del Concilio, el día 11 de septiembre de 1962, Juan XXIII pronunció estas palabras proféticas a través de la Radio Vaticana, que han sido citadas más tarde innumerables veces: "La Iglesia se presenta tal como es y quiere ser: como la Iglesia de todos y, **particularmente, la Iglesia de los Pobres.**" Y Paulo VI ha dicho que los pobres están ligados a la Iglesia por **derecho evangélico** (B. 218 s., 222)

Una razón de por qué los pobres son los privilegiados del Reino de Dios es porque Dios es bueno con los desdichados y tiene especial compasión de ellos; y por lo mismo les ofrece a ellos antes que a nadie los dones de su salvación. Además de que los pobres están en mejor disposición de recibir y practicar profundamente el evangelio.

2.2.—La evangelización de los pobres es una señal mesiánica.

El mismo Jesús, para demostrar su mesianidad y de que se estaban ya cumpliendo las profecías, aparte de la prueba de

los milagros, dio como señal que "los pobres eran ya evangelizados" (Lc. 7, 18 ss.)

La evangelización de los pobres es, pues, una señal mesiánica de que ha llegado el Reino de Dios; de tal modo que se podría decir: a mayor evangelización de los pobres, está mejor establecido el Reino de Dios y viceversa.

En el tiempo del Concilio, los Padres dieron cuenta de un hecho que conmueve la conciencia de quien lo piensa seriamente: "LOS POBRES NO SON EVANGELIZADOS." ¿Qué ha pasado en la Iglesia? Falta el gran signo mesiánico.

Dos terceras partes de la humanidad, en su inmensa mayoría pobres, están prácticamente al margen del camino ordinario de salvación porque no hay quien vaya a ellos. El mundo obrero de las naciones cristianizadas se ha alejado del evangelio. Las grandes barriadas y suburbios, donde viven millones de marginados, están ausentes de la Iglesia. "El escándalo del siglo XX es que la Iglesia haya perdido la clase obrera." (Pío XI) (A. 61)

Monseñor Ancel, Obispo Auxiliar de Lyon, ha resumido en cuatro graves proposiciones la actual preocupación de la Iglesia:

- Los pobres del mundo no son o son poco evangelizados.
- Los pobres del mundo no pueden soportar más su situación.
- En muchos países cristianos la Iglesia aparece a los pobres como extranjera o adversaria.
- Existe en la Iglesia una orientación hacia la pobreza y el servicio de los pobres.

"Los pobres no son evangelizados." Esta dolorosa confesión del P. Chevrier sigue siendo verdad certera (A. 60) (3 bis). La Iglesia teme, y con razón, estar divorciada en el porvenir del tercer mundo pobre, como ha estado, en el pasado, del mundo obrero.

A modo de anécdota, Gauthier cuenta el siguiente hecho: "Un pobre obrero de minas, después de haber rezado con una fe tan simple como profunda en su lecho de muerte, contesta a una hermana dominica, enfermera de los pobres, que le propone la visita de un sacerdote: "¿El sacerdote en casa cuando me encuentro en la pena y en la enfermedad? Hermana, son los amigos a quienes me gusta recibir ahora, mis camaradas, que se han interesado por mí durante mi vida. ¿El sacerdote? Si no es ni un amigo ni un camarada para mí. Jamás se interesó por mí. Yo no le intereso para nada." (A. 84)

2.3.—La evangelización de los pobres exige vivir con ellos.

Esta conclusión no aparece tan obvia; pero el Concilio Vaticano II ha recalcado esta actitud con las palabras más enfáticas y terminantes. Dice así en el decreto Ad Gentes sobre la actividad misionera de la Iglesia:

"Siendo así que esta misión continúa y desarrolla a lo largo de la historia la misión del mismo Cristo, que fue enviado a evangelizar a los pobres, la Iglesia debe caminar, por moción del Espíritu Santo, por el mismo camino que Cristo llevó, es decir, por el camino de la pobreza, de la obediencia, del servicio y de la inmolación de sí mismo hasta la muerte, de la que salió victorioso por su resurrección. Pues así caminaron en la esperanza todos los apóstoles, que con muchas tribulaciones y sufrimientos suplieron lo que falta a las tribulaciones de Cristo por su Cuerpo, que es la Iglesia. (IM, 5).

"Dios le concederá (a la Iglesia) valor y fortaleza para que vea la abundancia de gozo que se encierra en la experiencia intensa de la tribulación y de la absoluta pobreza." (2 C. 4, 16) (IM 24)

Si hay alguna consigna general que se ha repetido hasta la saciedad en estos últimos años, es la de la inserción en las masas populares y pobres. "En el presente orden de la Providencia, la Redención está articulada necesariamente con la Encarnación. Cristo, para redimirnos, se encarnó con la humanidad. Sin encarnación no hay redención. Lo mismo ocurre en la vida de la Iglesia y en el apostolado. Para que sea eficaz la vida apostólica han de ser pobres los evangelizadores; para redimir a la clase obrera hace falta encarnarse en su vida de pobreza. Y esto es más necesario que nunca en estos tiempos nuestros en que ya no se cree en la palabra si no está encarnada en la vida." (4)

El contraste entre lo que la Iglesia debería realizar por su misión y lo que hace es aterrador, no sólo en países no cristianos, donde el problema es trágico, sino aun en las naciones cristianizadas o nominalmente cristianas.

"De hecho, en Francia —decía Monseñor Ancel—, el mundo de los pobres no es evangelizado; los niños de los medios pobres no frecuentan o frecuentan muy poco el catecismo. El subproletariado no es influido por la Iglesia...; los trabajadores de los diques, los cargadores de muelle, los obreros eventuales de los trabajos de temporada, no son evangelizados. La causa de todo esto es la pérdida del sentido de la pobreza y del sentido del pobre en el conjunto del clero y de los fieles. Además, nuestra manera de obrar es generalmente demasiado elevada.

"La evangelización supone una inserción en el medio ambiente. Ahora bien, los pobres no forman parte de la comunidad cristiana y los núcleos militantes no tienen casi nunca relaciones naturales con los pobres. Los pobres son, en efecto, unos separados sociológicamente, incluso en el interior del mundo obrero. El gran remedio de esta situación dolorosa sería dedicar sacerdotes, hermanos y hermanas que acepten compartir la condición de vida de los pobres.

"Como Jesús de Nazareth, deberían, antes de comenzar una acción apostólica, sumergirse durante algún tiempo en el medio ambiente." (B. 199 s.)

El que habla así es un Obispo que ha experimentado la vida de sacerdote-obrero.

3.—Insistencia de los Padres en que la Iglesia tiene que volcarse más HACIA LA POBREZA EFECTIVA.

Precisamente ésta es la gran tesis de Gauthier avalada con la vida más austera de pobreza y de trabajo en Nazareth. El libro, del cual extractamos no pocos documentos, está saturado de este principio.

Citando al eminente moralista Häring, experto en trabajos duros de Rusia, nos dice: "No podrá volverse a empezar la evangelización de los pobres si no es con una vuelta a la pobreza real en la Iglesia, especialmente en el clero en todos los grados de la Jerarquía. Los sacerdotes, en razón del Espíritu que han recibido profusamente, deben ser más pobres y estar más cerca de los pobres. Hasta Constantino, la Iglesia era pobre. Él fue el "seductor". Antes de él, la Iglesia era, en cierta manera, la Iglesia de los pobres y no solamente la Iglesia de los perseguidos. Abandonando a los privilegiados de este mundo, esperamos ahora huir de la era constantiniana, puesto que hay privilegios típicos de este mundo que no son necesarios, como la mentalidad de honor y de fastos en la Iglesia. Se ha hecho de estas cosas cuestiones de conciencia. He aquí el escándalo." (B. 184)

* Hay que convencerse de que no se puede evangelizar a los pobres si no se participa de su vida. El papel del Concilio ha sido recordar al mundo el desprendimiento por la pobreza. El mundo moderno se vuelve a la Iglesia y le dice: 'Empieza tú...'. Estamos todos comprometidos, puesto que el mundo tiene fija su mirada en nosotros. Es preciso que la misma Iglesia se convierta a la pobreza evangélica. El Concilio sintió perfectamente esta gran responsabilidad." (Mons. Ancel) (B. 201)

* Uno de los Obispos que más recio hablaron en el Concilio fue Mons. Franic, de Yugoslavia, creado Cardenal más tarde en el Consistorio de 1964. Curtido en la pobreza y en la aflicción por el vendaval rojo, se atrevió a decir en el Concilio: "No hay santidad sin pobreza. La pobreza es el fundamento de toda santidad. Los Obispos están obligados a la santidad mucho más que los otros miembros de la Iglesia porque, como Obispos, nosotros debemos santificar a los otros. Desde la Edad Media, muchos santos provienen de las Ordenes religiosas y no del Orden episcopal. Esto parece indicar una falta de santidad heroica entre los Obispos, y la razón es, creo, que les falta pobreza evangélica. El Concilio de Trento reformó eficazmente a los Obispos en materia de castidad... El Concilio Vaticano II debe restaurar la pobreza en la vida de los Obispos, de los sacerdotes y de los religiosos; de la Iglesia entera." (B. 57)

Paulo VI ha indicado que el problema de la pobreza es actualmente el más grave

de la Iglesia. "Trabajad, trabajad en este problema." (B. 105)

Y el Patriarca Máximo IV sentenció rotundamente: "La pobreza es para la Iglesia una cuestión de vida o muerte." (LM 236)

"**Toda reforma profunda de la Iglesia ha empezado SIEMPRE por una reforma de la pobreza**", ha dicho sabiamente Mons. Helder Cámara. (B. 196)

4.—Temores ante los resultados del Concilio Vaticano II.

Lo que cuesta es la práctica dura de la pobreza evangélica y esto en todos. La Historia enseña que, después del Concilio Tridentino, el esfuerzo de reforma católica quedó en gran parte paralizado "por los privilegios de los Obispos".

Varios de éstos reconocían esta misma dificultad en la aplicación de los decretos conciliares: De hecho, no solamente el Papa es prisionero —decían—, sino también nosotros, los Obispos, somos prisioneros de los otros Obispos, de los sacerdotes, de los fieles... Muchos Obispos se encuentran paralizados en su deseo de pobreza, por miedo de singularizarse. Somos esclavos de las costumbres, de un protocolo que da la sensación de riqueza. El mismo Papa parece desear que se le libere de toda esa decoración y ornato." (B. 177)

Hubo diocesanos que se quejaron de haber escuchado hermosas declaraciones de tal o cual Obispo, Padre del Concilio, pero que no cambió nada después de su vuelta a la diócesis.

Es frecuente afirmar que en la organización del trabajo en la Iglesia:

- a) el anuncio de la palabra debe tener prioridad sobre el culto;
- b) el cuidado de los pobres, sobre la frecuentación de los ricos;
- c) el cuidado de los que están lejos (los marginados), sobre el cuidado de los miembros fieles.

Pero, en la práctica, el conjunto del clero ¿no está absorbido por el cuidado de las ovejas que se mantienen fieles y de las gentes de las que se espera alguna limosna? Las Congregaciones religiosas, fundadas, por ejemplo, para ayudar a los pobres, para regentar escuelas populares, etc.; ¿han permanecido fieles a su fundador o sostienen clínicas y colegios sólo para la gente que puede pagar

La documentación holandesa del Concilio afirma categóricamente que "no está de acuerdo con el espíritu de Jesús la desproporción de medios y de personas con que cuenta la Iglesia en los medios "pobres" en relación a los que tiene en los ambientes "ricos". Más aún, añade: "Semejante desproporción ¿no es, acaso, una manifestación dolorosa de su acepción de personas' que condena tan elocuentemente el Apóstol Santiago en el capítulo II de su Carta?" "Cómo puede aceptarse que el derecho de todos los hombres a escuchar la Palabra de Dios y ser instruidos en el

conocimiento y práctica de la Fe esté hecho en gran parte condicionado a su situación económica?"

Monseñor Carlo van Meckelbeke, Obispo de Ninghsia, China, les refería a un grupo de Obispos la queja general que se observaba en los países del Extremo Oriente de escuelas regentadas por religiosas o por los Hermanos de la enseñanza y que estaban prácticamente reservadas a los hijos de los ricos, que en su gran mayoría no son católicos. Mientras que los fundadores de las congregaciones dedicadas a la enseñanza tuvieron presentes, generalmente, a los pobres; éstos apenas tienen acceso en las escuelas católicas.

¿Motivos? Gastos de estudio demasiado elevados para los niños pobres.

Remedios: Que el Obispo y su clero insistan incansablemente ante los directores y directoras de las escuelas acerca de las graves responsabilidades respecto a los hijos de familias pobres católicas.

Esta cuestión se suscitó en la reunión de Obispos del Asia, en Manila, a fines de 1958. El Cardenal Agagianian insistió en la autoridad de los Obispos en esta materia. (B. 68 s.)

El caso es frecuente, pero adviértase que siempre es en desmedro de la evangelización de los pobres, que es lo que ordinariamente debe tener prioridad.

Para la pastoral de los suburbios hay no pocos valientes apóstoles que se lanzarían a ellos si tuvieran algún apoyo económico superior; la obra de nuevos parroquias en las barriadas siempre será una aventura, pero siempre se encuentran decididos militantes para ella si detrás de ellos hay otros que los empujen y animen con un mínimo económico necesario. De lo contrario, la mayor parte de estas iniciativas tienen que derrumbarse.

En un trabajo anterior hemos desarrollado con más amplitud esta cuestión y apuntábamos como una solución parcial en la evangelización de los pobres un fondo común diocesano que respalde la acción (5). En la documentación holandesa del Concilio se apuntan muchos modos de ejercitar la pobreza de parte de los eclesiásticos. Nos llamaron la atención estos cuatro:

- a) Eliminación de toda clase de "categorías" y de aranceles fijos en los actos de culto.
- b) Modificación radical del concepto actual de beneficios eclesiásticos.
- c) Nivelación del clero en cuanto a los medios de vida.
- d) Distribución de los latifundios rurales de la Iglesia.

No es poco que se hayan llegado a formular estas iniciativas, que naturalmente tardarán en ponerse en práctica. En el fondo, siempre se advierte la misma dificultad de la pobreza.

En las misiones hemos visto la realización de este ideal. Un puñado de aventureros se lanza a la conquista evangélica en medio de mil peligros y estrecheces.

Los religiosos que toman parte en la santa aventura tienen la convicción de la ayuda prestada por la retaguardia. En esto también hay sus quiebras, desgraciadamente. Con gran respeto por lo que dice y por la autoridad del P. R. Regamey, O. P., especialista en la materia, recogemos dos ideas suyas: "La pobreza de los religiosos es una especie de comedia. Sólo los ricos pueden concederle algún valor. Muchos religiosos padecen un verdadero complejo de inferioridad (yo añadiría de culpabilidad — agrega otro especialista como el P. Sebastián Aguilar, C.M.F.) ante los admirables ejemplos de pobreza efectiva que van apareciendo en la Iglesia; no se sienten en regla con su vocación... Hay un desgarrón en la Iglesia más grave que los cismas y las herejías. Cristo se ha identificado a la vez con su Iglesia y con los pobres del mundo. Pero la Iglesia no está con los pobres, ni los pobres están con la Iglesia. La pobreza voluntaria de la Iglesia y su presencia en el mundo de los pobres por medio de grupos pequeños que compartan su vida serán los pasos para lograr la reconciliación." (6)

* * *

Volvemos a insistir que toda la dificultad está en la práctica. Para concluir la materia queremos recordar un documento reciente del Episcopado Latinoamericano, donde con gran celo y visión apostólica se lanza la siguiente consigna a los sacerdotes y religiosos. Es la estrategia para la América Latina de hoy, formulada por los Obispos reunidos en la Conferencia extraordinaria de Medellín:

"Exhortamos a los sacerdotes a dar también el testimonio de pobreza y de desprendimiento de los bienes materiales, como lo hacen tantos, particularmente en regiones rurales y en barrios pobres.

"Alentamos a los que se sienten llamados a compartir la suerte de los pobres; viviendo con ellos y aun trabajando con sus manos, de acuerdo con el decreto Praesbyterorum Ordinis (Nº 5).

"Las comunidades religiosas, por especial vocación, deben dar testimonio de la pobreza de Cristo. Reciban nuestro estímulo las que se sienten llamadas a formar de entre sus miembros pequeñas comunidades, encargadas realmente en los ambientes pobres; serán un llamado continuo a todo el pueblo de Dios a la pobreza evangélica."

* * *

Que el problema tiene que ser resuelto así, en teoría, es por demás claro. Para la práctica estamos viendo cómo el Espíritu Santo está actuando a través de sus Pastores e intrépidos militantes. Unos emprendieron la reconquista del mundo obrero haciéndose ellos mismos sacerdotes-obreros, trabajando en fábricas y en medios inverosímiles con el sacrificio de sus mismas carreras. Se están multiplicando las residencias y parroquias en las más humildes barriadas. No pocas religiosas modernísimas del siglo XX abren escuelas

y dispensarios allí donde no llega el cemento ni el asfalto. Nuevos campos se están abriendo al cielo de la Iglesia. Ella crecerá y se robustecerá precisamente por la evangelización de los pobres y de los marginados, yendo a hacer la misma vida de ellos. De lo contrario, el fracaso más espectacular está a la vista.

NOTAS

- (1) El R. P. Paul Gauthier, ex-Profesor de Teología en el Seminario de Dijon, es autor de los siguientes libros que en el trabajo los citaremos en sigla:
 - A.—"Los pobres, Jesús y la Iglesia", edición castellana Estela, Barcelona, 2ª edición, 1965 pp. 168.
 - B.—"La pobreza en el mundo", Ed. Estela, Barcelona, 1966, pp. 7.2 Traducción del libro francés "Consolez mon peuple".
 - C.—"L'Évangile de Justice". Les Editions du Cerf, París, 1967, pp. 320.
- (2) El P. Gauthier (B. 1866 s.) trae una extensa bibliografía sobre la pobreza evangélica en sus diversos aspectos. Con su acostumbrada competencia, el R. P. Sebastián Aguilar, C.M.F., analiza 18 libros que tratan de este tema en su artículo: "Doctrina cristiana sobre la pobreza". IGLESIA VIVA, Salamanca, 1967, pp. 259-275.
- (3) Citamos los decretos conciliares que tratan de este tema: "Gravissimum Educationis Momentum", Nº 9; "Lumen Gentium", Nº 8; "Presbiterorum Ordinis", Nº 6, 17; "Optatam Totius", Nº 8; "Christus Dominus", Nº 13, 30 par. 2; "Gaudium et Spes", Nº 1. 21; "Ad Gentes", 5. 12. 20.
- (3 bis) Prescindiendo por el momento de otras zonas venezolanas mucho menos cultiva-

das, se observa en el área metropolitana de Caracas el mismo fenómeno de la escasa evangelización de los suburbios. El P. Alberto Grousson, experto en sociología religiosa, ha hecho ver estadísticamente cómo las áreas más pobres son ordinariamente las menos atendidas: espiritualmente. Entre éstas se hallan: (Campo Rico, Petare, Carpintero), (Magallanes, Urdaneta, Pro-Patria), (Lídice, Catia, 23 de Enero), (Bella Vista, Antimano), (Paraiso, La Vega), donde el número de habitantes por sacerdote es del orden de 18.200, 8.590, 6.580, 5.440. (Véase la revista SIC, Caracas, julio-agosto 1967, páginas 332 ss.)

- (4) Palabras del P. J. Díez Alegría, S. J. citadas por Francisco Mª López Melús en su eruditísima obra "Pobreza y riqueza en los Evangelios". Studium 1963, p. 189. El texto completo de Díez Alegría se puede ver en la dinámica obra: "La Carta del P. Arrupe: Requiem por el constantinismo" Edit. Nova Terra, Barcelona, 1968, pp. 213-219.
- (5) J. Francisco Corta, S. J., "Problemas económicos del clero", revista SIC, Caracas, 1968, diciembre, pp. 450-463.
- (6) Iglesia Viva, l. c., pág. 264 s.
- (7) 2ª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Secretariado General del CELAM, Bogotá, 1968. II. Conclusiones, pp. 211 s.

Unos meses antes de la reunión episcopal de Medellín los PP. Provinciales S. I. de la A. L. apuntaban la misma idea en su reunión de Río de Janeiro, 6-14 mayo 1968, donde se dicen estas textuales palabras:

"Nos proponemos, primero, desplazar una parte de nuestras fuerzas apostólicas hacia la masa innumerable y creciente de los abandonados... La Compañía de Jesús desea dedicar más miembros a es-

tas obras (parroquias pobres y campesinas, movimiento cooperativo y sindical, promoción de la acción cívica y comunal)... Así nuestra Compañía manifestará su deseo de compartir la comunidad de vida del pueblo. Nuestras comunidades recibirán el influjo de esta presencia y toda la Compañía se sentirá invitada a dar testimonio de pobreza más explícito en nuestras construcciones y en todo nuestro estilo de vida." Rev. SIC, junio, 1968, pp. 257 ss.

INTERESANTES DOCUMENTOS SOBRE PASTORAL Y POBREZA

- 1.—José M. Iraburu. "Pobreza y Pastoral", Editorial Verbo Divino, Estella, Navarra, 1964, pp. 288.
- 2.—Mons. Peter A. Kobayaski, Obispo de Sendai Japón. "Ser pobre pero con los demás", ADSUM, Caracas, mayo 1964, pp. 562-68. Este artículo invita a la "revisión de vida" a muchos y no sólo a religiosos. (Citado también en B. 84-89.)
- 3.—Carta de los Obispos de Polonia a sus sacerdotes, 28 agosto 1963 (B. 92).
- 4.—La riquísima documentación contenida en la obra "La Carta del P. Arrupe: Requiem por el constantinismo", Editorial Nova Terra, Tamarit, 191, Barcelona 11, 1968, 2ª edición, pp. 312.
- 5.—El llamado "Esquema XIV" del Concilio, aunque no aprobado en el Concilio, fue aceptado por numerosos Obispos como norma pastoral para sus diócesis, insistiendo en el aspecto de pobreza. Tiene toda la documentación del Nuevo Testamento sobre la pobreza. Aunque breve, es un documento precioso. Se puede ver en francés (C. 223 ss.) y en castellano ha sido reproducido en muchas revistas, vg. "Estudios Centroamericanos" (ECA), San Salvador, sept. 1966, pp. 228 s.

La teología de la muerte de Dios

CAMPS, VICTORIA

"Los teólogos de la muerte de Dios". Barcelona, Editorial Nova Terra, 1968.

No se puede negar que el slogan "la muerte de Dios" tiene garra publicitaria. El problema residirá en medir hasta qué punto el contenido teológico tiene referencia a ese slogan.

Lo que, al menos, Hamilton ha querido expresar con la ¡muerte de Dios! resulta un tanto más claro en un párrafo de una carta suya al obispo de Woolwich a fines de 1966. "¡La (teología) de la muerte de Dios! puede ahora ser retirada decentemente, pienso. No porque es falsa u ofensiva. Sino porque no tenemos a mano los medios conceptuales para darle claridad.

Por lo que se refiere a Altizer, la ambigüedad de la muerte de Dios es aún más llamativa. Pues si en "Teología radical y la muerte de Dios" Altizer insiste enfática y dogmáticamente en que Dios "ha muerto en nuestro tiempo, en nuestra hora, en nuestra existencia", al fin resulta que esta proclamación no hace más que encubrir la identidad del Dios anterior a su muerte histórica con el Dios que muere real e históricamente para existir más plenamente en el corazón del tiempo y llevar a la ¡carne! a una consumación escatológica absolutamente teológica.

CARACTERÍSTICAS DE LA TEOLOGÍA DE LA MUERTE DE DIOS

Supuesta esta preliminar desmitización de la "Teología radical de la muerte de Dios"

—que quizá sea un reportaje periodístico un tanto exagerado, al decir de A. Richardson— conviene decir algo del contenido del libro. Escogemos estas tres características de las cinco que señala L. Gilkey como características de la muerte de Dios: a) la primacía de Cristo (o de la Cristología) en el pensamiento de la Teología de la muerte de Dios; c) la conversión al mundo como el lugar donde Cristo nos llama a que le sirvamos.

En general, el artículo de W. Hamilton titulado "Las teologías de la muerte de Dios en la actualidad" es una buena introducción a la gama de motivos y de actitudes no sólo de esta ¡neo-teología!, sino de la situación y sensibilidad de muchos de nuestros contemporáneos.

A.—"LA SITUACION PROBLEMATICA DEL HOMBRE CONTEMPORANEO RESPECTO A DIOS".

Hamilton y Altizer la leen así: La muerte de Dios es fundamentalmente un fenómeno moderno que hunde sus raíces en el pretérito y que a nosotros nos toca vivir hoy. Tal como la formula Hamilton en su artículo del Play-boy: "La venida y muerte de Jesús hace posible la muerte de Dios; el siglo XIX la hace real. Y hoy nos toca a nosotros entenderla y aceptarla." (Play-boy, agosto 1966, p. 137) En general tanto Hamilton como Altizer, y lo mismo sucede con Van Buren, que ha ido radicalizando su actitud después de la aparición de The Secular Meaning of the Gospel, ven su propia teología como un empalme con la izquierda filosófica y con la teología liberal décimonónicas.

B.—LO MAS POSITIVO DE LA TEOLOGIA DE LA MUERTE DE DIOS ES SU NUEVA VALORACION DE CRISTO.

En esto tanto Hamilton como Altizer son postbultmanianos y, en un cierto sentido, postbarthianos. Lo mismo acontece con Van Buren. Este insistir en que podemos llegar mucho más, de lo que han creído Bultmann y Barth, al Jesús histórico, incluso a través de la fe de la comunidad primitiva.

Pero si esta actitud cristocéntrica en medio de la perplejidad —este quedarse con Jesús mientras se espera— tiene algo de profundamente sugerido, tiene también mucho de un cierto pietismo, de un residuo fideísta incapaz de cohesionar racionalmente la actitud de vida tomada. Nuestra crítica en este caso iría en el mismo sentido que expresa G. Vanhane en su último libro: "Sin Dios no hay Jesús: éste es el corolario del neotestamentario: sin Jesús no hay Dios." Para Altizer, en cambio, Jesús es sobre todo el vehículo de su gran idea: la Palabra hecha Carne. Jesús histórico de tal forma queda absorbido por ella que uno llega a preguntarse si la idea misma ha sido alguna vez verdad.

Los libros como el de Victoria Camps nos acercan a un mundo que exige estar al corriente de los grandes problemas, tales como el de desmitologización. Por eso lo publicitario de su slogan puede atraer a muchos oyentes que honestamente deberán decir, al terminar estos libros: Creo que no entendí bien. Lo cual no debe ser algo desanimante sino estimulante: también necesitamos un desarrollo religioso.

INIGO OLCOZ

Quien viaje en Caracas en carros por puesto o en taxis —comúnmente llamados “libres”— podrá oír algunas veces a los choferes añorar el régimen militar: “¡Qué tiempos aquéllos! ¡Cómo corría el dinero entonces!”

Por otra parte, durante la década del 50, la prensa estadounidense publicaba con cierta frecuencia artículos y comentarios en que se calificaba a Venezuela como “el paraíso de los inversionistas”. En círculos financieros se mencionaban casos de algunas nuevas empresas que recobraban el 80 y aun el 100% de su inversión en un solo año, y de ahí en adelante todo era beneficio. En vista de esto, multitud de ingenieros y peritos en diversas ramas industriales se ofrecían a la Embajada venezolana en Washington para venir a trabajar a Venezuela. Tan numerosas llegaron a ser estas ofertas, que la Embajada juzgó conveniente publicar una aclaración: Venezuela era ciertamente un paraíso para los inversionistas, pero no para quienes habían de vivir de un sueldo; de hecho, si estos profesionales deseaban mantener en Venezuela el mismo nivel de vida que en Estados Unidos, necesitarían un sueldo triple del que ganaban en su país.

Para los profesionales, pues, Venezuela no era un paraíso bajo el régimen militar. ¿Y qué decir de los obreros, especialmente los sindicalizados? Sobre esto hay documental evidencia en un libro publicado por la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), titulado “Libertad de asociación y condiciones de empleo en Venezuela” (Ginebra, 1950). Mejor dicho, son dos libros, porque el año siguiente apareció otro libro con el mismo encabezamiento y con un subtítulo que decía: “Observaciones del Gobierno de Venezuela al informe de la Misión de la OIT” (1). Veamos a grandes rasgos el contenido de ambas publicaciones.

1) Informe de la misión de la OIT

A poco más de tres meses del golpe militar, el vicepresidente del Consejo de Administración de la OIT comunicó a éste, el 5 de mayo de 1949, haber recibido una protesta acerca de la actuación militar contra la libertad sindical (la CTV acababa de ser disuelta el 24 de febrero).

Dos días más tarde, el director general de la OIT comunicó la llegada de otra protesta semejante. En vista de ello, los representantes laborales de la

(1). Utilizamos la versión inglesa titulada “Freedom of Association and conditions of work in Venezuela”. Studies and Reports, new series núms. 21 and 21 (A).

MILITARISMO Y

UN CASO

OIT propusieron que el Consejo de Administración realizara una investigación del caso. Se autorizó al director general para reunir información sobre el asunto y someterla a la próxima reunión del Consejo, junto con recomendaciones acerca de las medidas por tomar.

Anticipándose a estas posibles medidas, el Ministro de Trabajo del gobierno militar envió el 7 de abril una invitación al director general de la OIT para que enviara uno de sus funcionarios a conseguir en Venezuela una completa e imparcial información acerca de los problemas sociales, las condiciones de trabajo en las diversas industrias, la finalidad de los beneficios y protección legales y el desarrollo y funcionamiento de los sindicatos. Esta invitación fue aceptada el 28 de abril.

Después de varios contactos, se acordó que una Misión (un grupo) de especialistas de la OIT llegase a Caracas el 22 de julio, para permanecer por seis semanas, contando con la promesa, por parte del gobierno militar, de darles las más amplias facilidades para su investigación.

Restricciones: Antes de llegar la Misión, tres representantes del gobierno habían programado el plan de entrevistas y el itinerario para la misma. Respecto a los dirigentes sindicales presos, el ministro de Trabajo entregó a la Misión una nota en que les permitía visitarlos, pero acompañados siempre por los representantes del gobierno y con la prohibición de interrogarlos, “porque eso sería una infracción de la soberanía nacional”. La Misión sólo podría informarse acerca del trato y de las condiciones de vida de dichos presos. También podría leer importantes documentos acerca de la detención de los mismos.

Fuera de esta prohibición, la Misión tuvo todas las facilidades necesarias, de modo que la documentación lograda fue considerable. Sin embargo, ciertas estadísticas oficiales cubrían sólo una parte de la situación social y económica del país; otras estaban siendo “reorganizadas” y otras no existían. Por esto fue

imposible para la Misión estudiar tan perfectamente como hubiera deseado las relaciones entre precios y salarios y las condiciones de vivienda, alimentación y vestido.

El Informe consta de cuatro capítulos: 1) Descripción general de Venezuela y de los gobiernos antes del golpe militar (24 noviembre 1948). 2) Posición de las organizaciones sindicales antes y después del golpe militar, con la disolución decretada contra la CTV y la reorganización del movimiento sindical controlado. 3) Nivel de vida y condiciones de empleo, incluyendo los puntos de vista de obreros y patronos. 4) Conclusiones sacadas por la Misión sobre la situación sindical y ciertas recomendaciones al gobierno militar.

Ninguno de los entrevistados en Venezuela negó la persecución contra los dirigentes sindicales; sólo había divergencias de opiniones acerca de las razones de tal persecución. Según los sindicalistas, el gobierno intentaba destruir el sindicalismo. Según los oficialistas, la finalidad era neutralizar al adversario político, que utilizaba al sindicalismo contra el gobierno militar.

SINDICALISMO

ALECCIONADOR

Mauro Barrenechea

El hecho es que a principios de febrero la mayoría de los directivos de sindicatos estaban en prisión, o escondidos, o con prohibición de vivir en sus respectivos distritos, o exilados del país. A consecuencia de ello, ninguna organización sindical podía funcionar normalmente. El 9 de ese mes, el ministro de Trabajo publicó una circular en que autorizaba a los sindicatos a tener asambleas generales, pero sólo con dos finalidades: 1) para elegir nuevas Juntas Directivas; 2) para examinar el estado de cuentas. Mas para ello debían pedir autorización al inspector de Trabajo de la zona con 72 horas de anticipación, y la asamblea podía ser presenciada por el inspector de Trabajo y por la Policía, para asegurarse de que la asamblea se limitaba a tratar de los temas permitidos.

La CTV, así como las federaciones industriales y estatales afiliadas a ella, fueron disueltas por decreto publicado el 25 de febrero de 1949. Los sindicatos o ligas afiliados a ellas no quedaban disueltos, pero tenían obligación de elegir nuevas Juntas Directivas bajo las condiciones que iba a establecer el ministro

de Trabajo. Y mientras no eligiesen éstas se prohibían las actividades normales de los sindicatos. Publicadas las condiciones, resultó que las dificultades prácticas de cumplirlas, principalmente en el interior, equivalían a una suspensión indefinida de muchos sindicatos. Los que llegaron a organizarse encontraron que las autoridades se entremetían en diversas formas: allanaban el sindicato, decomisaban las listas de afiliados y los libros de cuentas, demoraban la devolución de los fondos sindicales —intervenidos en noviembre de 1948— y, a veces, al devolver dichos fondos, imponían la obligación (como en el sindicato petrolero de Bachaquero) de obtener previo permiso del comandante militar para cada pago que fuera a realizar el sindicato. Otras veces llegaban al extremo de tomar parte activa en elegir las Directivas. El sindicato de Puerto de Guanta (Edo. Anzoátegui) logró autorización para la asamblea, pero dos días antes de la fecha fijada todos los miembros de la Directiva anterior y los afiliados más activistas fueron arrestados. Entonces un grupo de individuos, con ayuda de la Policía, se apoderaron del sindicato y declararon que ellos eran la nueva Directiva.

También fomentaban la división en el mundo sindical, así en el Distrito Federal —favoreciendo a la Federación de los llamados “comunistas negros”— como en el Estado Lara, en pro de un grupo disidente.

El encarcelamiento no se limitaba a los antiguos dirigentes, sino también se extendía a los nuevos, quienes —caso de no dejarse controlar— eran detenidos por varios días sin motivo aparente, luego libertados y más tarde vueltos a la cárcel, sin ningún otro motivo. Por ejemplo, en una asamblea sindical en que había 95 afiliados, la Misión pidió que levantaran la mano los que habían sido encarcelados desde el golpe militar. Treinta y seis —más de la tercera parte— la levantarón; y algunos de ellos habían estado presos varias veces.

En el Estado Carabobo informaron a

la Misión que los trabajadores habían comenzado a tener miedo de acudir a las asambleas porque, aunque las tenían con permiso legal, se practicaban detenciones en ellas. En el sindicato petrolero de los distritos Simón Rodríguez y Cantaura (Edo. Anzoátegui) el inspector de Trabajo entró pistola en mano, con varios policías, y detuvo a dos de los presentes.

En el Estado Táchira la Misión encontró a un dirigente sindical que había sido apresado cuatro veces entre noviembre de 1948 y agosto de 1949: la primera vez, nueve días; la segunda y tercera, por cinco días, y cuatro días en la cuarta. “En estas condiciones —comenta la Misión— es imposible realizar las funciones de dirigente de un sindicato. Además, el hastío y la pobreza destrozan a aquellos a quienes sus compañeros han encargado de la dirección del sindicato.”

En un pueblo en que había una asamblea de trabajadores agrícolas, un activista sindical echó un discurso. La Policía arrestó a todos los presentes y los tuvo presos por diez días en un local en que no había ni camastros. Después el activista sindical fue enviado a una prisión donde continuó detenido diecisiete días más, y al final fue llevado en un camión con delincentes comunes, para finalmente dejarlo libre en una carretera entre dos aldeas, con prohibición de volver a su pueblo.

En el Estado Carabobo, donde normalmente suelen ocurrir incendios forestales en la estación seca, 700 trabajadores agrícolas fueron arrestados en 1949, acusados de haber producido los incendios deliberadamente. Cuando la Misión se informó del caso, se decía que todavía quedaban catorce de ellos en la cárcel.

Cuando la Policía no encuentra al ciudadano que desean apresar, encarcelan a su esposa si ésta se niega a declarar dónde se halla oculto. La Misión supo el caso concreto de una mujer empleada de un hotel de Caracas que estuvo detenida 24 días por este motivo.

Otro método de represión sindical consistía en el exilio forzado. Durante la estancia de la Misión, en sólo la segunda semana del mes de agosto fueron deportados 32 dirigentes sindicales, y otros 35 iban a serlo próximamente.

Muchos trabajadores estaban convencidos —así lo manifestaron a la Misión— de que existía una conspiración entre las autoridades del régimen y los patronos cuando aquéllas detenían sin razón aparente a algún trabajador, dejándolo libre después de varios días o semanas, y los patronos lo despedían “por haber abandonado su trabajo voluntariamente”, con lo cual se evitaban de pagarle

la cesantía. "Algunos casos extremadamente tristes fueron notificados a la Misión sobre trabajadores despedidos sin compensación por empresas en las que habían trabajado por muchos años."

La principal queja comunicada a la Misión por los trabajadores consistía en que, "a partir de noviembre de 1948, los patronos estaban siguiendo la norma de despidos en masa, y que al hacer esto violaban las cláusulas de los pactos colectivos respecto a la estabilidad en el empleo y a las compensaciones por antigüedad y cesantía".

"Reina considerable ansiedad entre los trabajadores respecto al futuro. Las organizaciones sindicales sienten que han sido privadas completamente de los medios para defender los intereses de sus miembros o, por lo menos, de poder actuar para mantener las condiciones de empleo logradas en años recientes."

"Los patronos, por su parte, exponían principalmente el carácter 'antieconómico' de la Ley del Trabajo y de los pactos colectivos basados en la misma, la inadecuada cantidad de producción de la fuerza laboral, la mala calidad del trabajo y la falta de disciplina entre los trabajadores."

Numerosas quejas oyó la Misión respecto a "empresas, así públicas como privadas, que —según los trabajadores— se aprovechan de la presente parálisis del movimiento sindical no sólo para rehusar nuevos contratos colectivos, sino también para violar los derechos ya adquiridos".

"Es evidente que en las presentes circunstancias se ha hecho extremadamente difícil, si no imposible, cualquier mejora de las condiciones de empleo por medio de pactos colectivos. Los trabajadores también temen que los reclamos contra las infracciones de los pactos aún vigentes sean atendidos con considerables prejuicios" (en contra de los trabajadores).

"Por ejemplo, en ciertos campos petroleros, la oficina del inspector del Trabajo está instalada en un edificio proporcionado por la Compañía. A veces, el único medio de transporte pertenece también a la Compañía. También se debe mencionar que las conversaciones telefónicas entre los funcionarios que hacen inspecciones en la zona petrolera del Lago Maracaibo y la oficina del inspector en la ciudad de Maracaibo tienen que ser realizadas por las líneas telefónicas de la Compañía, que son el único medio de comunicación en esa región. Todo ello da como resultado cierta limitación en la libertad de acción de los inspectores del Trabajo, limitación que no contribuye a aumentar su prestigio. Más aún, el trabajador que ve al inspector acomodado o transportado por la empresa puede comenzar a dudar de la imparcialidad del mismo."

En la última entrevista con el ministro de Trabajo éste manifestó que se daba perfecta cuenta de que en Venezuela la libertad de asociación, en su sentido estricto, no existía como en los países bien desarrollados de Europa y Norteamérica, y que esta situación había de continuar hasta que el movimiento sindical siguiera el curso normal, al igual que en los países mencionados, independiente de los partidos políticos. Añadió que el gobierno, adoptando el punto de vista de que los sindicatos estaban aún en su adolescencia, consideraba necesario que ellos tuvieran que pedir permiso a la Inspectoría del Trabajo para las asambleas, a fin de salvaguardar el bienestar público. Terminó diciendo que con el tiempo se daría a los sindicatos más facilidades para desarrollar su actividad.

Al terminar el informe, la Misión "sugiere que el Gobierno de Venezuela debiera dar la más completa y seria consideración a los siguientes pasos para permitir el normal funcionamiento de un sano sindicalismo:

- 1) Que termine la prohibición de reelegir a los antiguos directivos.
- 2) Que se suprima la obligación de obtener permiso para asambleas sindicales.
- 3) Que se re-establezca el derecho de los sindicatos a formar federaciones y confederaciones con toda libertad.
- 4) Que se restauren los derechos a la huelga y al "lockout" dentro de los límites establecidos por la Ley del Trabajo.
- 5) Que se promueva la colaboración en el campo económico y social entre los elementos de la producción representados por libres, fuertes e independientes organizaciones de patronos y de obreros."

También sugirió que el gobierno tomara medidas para prolongar legalmente, por el momento, los pactos colectivos ya caducos, hasta que sea posible renovarlos en negociaciones colectivas libres.

Al parecer, ésta fue una forma diplomática de declarar taxativamente que los derechos a los que se refieren tales recomendaciones no estaban reconocidos de hecho por el régimen militar.

II) Observaciones del Gobierno Militar

En mayo de 1950, nueve meses después de terminada la visita de la Misión, la OIT envió al gobierno militar las pruebas de imprenta del libro que iba a publicar, para que el gobierno pudiera presentar las observaciones que

juzgara convenientes. Si éstas llegaban antes de la publicación del Informe, serían publicadas junto con él; de lo contrario, se publicarían más tarde, pero siempre con la misma distribución acordada al Informe de la Misión.

El gobierno contestó que iba a enviar ciertas observaciones fundamentales y pidió que no se publicara el Informe hasta que ellas fueran recibidas y consideradas. Pero el 30 de junio la OIT decidió publicar el informe un mes después. El gobierno envió sus observaciones el 15 de febrero del año siguiente, y fueron publicadas el mismo año. Consistieron en lo siguiente:

1) Introducción, en que el gobierno protesta contra la publicación del Informe, ya que esto equivale a una "investigación", con interferencia en cuestiones políticas y violación de la soberanía nacional. También protesta de que el informe haya dado mayor importancia a los asuntos sindicales, en vez de dársela a las condiciones de trabajo en general, a la legislación social y a la protección dada a los trabajadores por esta legislación y por el gobierno nacional. Concluye "rechazando enfáticamente las aserciones y sugerencias hechas por la Misión respecto a las supuestas violaciones de los derechos humanos".

2) A la introducción siguen cuatro capítulos, como réplica a los cuatro capítulos del Informe. El conjunto de ellos puede reducirse a tres categorías: negaciones, justificaciones y deseos o promesas.

a) Negaciones:

—No hay represión ni violencia política; las acusaciones presentadas a la Misión en este sentido son completamente infundadas en hechos o en principios.

—No impide el gobierno el funcionamiento normal de los sindicatos, sujeto a las limitaciones que se han hecho necesarias para la seguridad pública.

—No se ha arrestado a ningún dirigente sindical meramente por actividades sindicales.

—No se ha suspendido ni limitado legalmente el derecho a la huelga o al "lockout".

—No se ha prohibido legal o administrativamente las negociaciones de pactos colectivos entre sindicatos o grupos de obreros y sus respectivos patronos.

—No se ha procesado a ningún dirigente sindical sin previa investigación para probar que había incurrido en actividades políticas subversivas.

—No se han tomado medidas contra ninguna organización sindical sin probar que se haya ocupado en actividades políticas para fines distintos de los económicos y sociales que les corresponden.

b) Justificaciones:

—Es común y corriente, no sólo en

Venezuela, sino también en otros países, el que los sindicatos acusen al gobierno de hostilidad a su libre desarrollo cuando consideran que han perdido el apoyo oficial o cuando algunos grupos hostiles les persuaden de ello.

—Las garantías suspendidas y las medidas tomadas para preservar la estabilidad y paz interna son semejantes a las que se invocan y aplican en tales circunstancias en todos los países que han tenido que confrontar crisis políticas de similar gravedad.

—Se debe enfatizar que la parcial suspensión de garantías constitucionales se aplicó a las organizaciones sindicales en forma menos severa que a cualesquiera otras asociaciones o grupos.

—La acusación de que la Policía supervisaba las asambleas sindicales es muy inexacta. Cuando el gobierno tiene bien fundadas sospechas de planes subversivos para una asamblea, es decir, en casos excepcionales, la Policía, como lo exige su deber elemental, tiene que procurar evitar los resultados contrarios al interés público.

—Los dirigentes sindicales a los que se refiere la Misión tenían que sufrir las consecuencias de su actividad política subversiva. Sería inconcebible que, habiendo ocurrido el cambio de gobierno, los agitadores apresados cuando realizaban intrigas contra el orden público no sufrieran los castigos prescritos por la ley.

—El gobierno respetó por tres meses la existencia legal de la CTV, aunque, como era natural, colocó a sus principales dirigentes bajo supervisión para evitar que con sus actividades políticas perjudicaran al movimiento sindical.

—La CTV envió el 23 de febrero de 1949 un ultimátum en el que mencionaba la lista de medidas que el gobierno debía adoptar, daba un plazo de 48 horas para recibir respuesta y anunciaba que en base a la respuesta tomaría la decisión adecuada. Como la CTV hiciera un llamamiento a la huelga general para el día 25, el gobierno se adelantó, el día 24 a disolver la CTV y federaciones afiliadas "para salvaguardar la operación normal de las instituciones nacionales".

c) Deseos y promesas:

—Los hechos (el decreto que dispone construir varios edificios para las Casas Sindicales) prueban que el gobierno está ansioso de garantizar el movimiento sindical en todos sus aspectos legales y sociales.

El conceder autorización para asambleas sindicales en la mayoría de los casos muestra que el gobierno está ansioso por animar a las organizaciones sindicales a que funcionen normalmente.

—El gobierno ha dado amplias pruebas de estar resuelto a garantizar el rá-

pido retorno a la completa libertad y el libre ejercicio de los derechos constitucionales; pero, en vista de las graves dificultades que confronta, siente ser necesaria la mayor prudencia.

—La resolución del gobierno de asegurar el libre desarrollo del movimiento sindical, dentro de los límites compatibles con el orden público y la paz social, se comprueba por su constante aplicación de las diversas provisiones legales adoptadas para este fin.

Así terminan las observaciones del gobierno para refutar el Informe de la Misión. Luego siguen veintidós documentos anexos para corroborar sus observaciones. En su mayoría son decretos referentes al movimiento sindical y al establecimiento de Servicios de Seguridad Social en sucesivas zonas del país. También incluye el llamamiento de la CTV a la huelga general y otro llamamiento a la huelga en el Estado Monagas como protesta contra la persecución y encarcelamiento de los dirigentes sindicales, despido en masa de las compañías petroleras y porque éstas —según dicho llamamiento—, apoyadas incondicionalmente por el gobierno, han dado por anulado el contrato colectivo y han rebajado los jornales "a la miserable cantidad de doce bolívares diarios".

Conclusión

Comparando los alegatos de ambas partes —de los obreros y del gobierno militar— se nota que tratan de temas dispares, como si vivieran en dos mundos distintos e incommunicables entre sí. (Prescindimos de los dirigentes sindicatos controlados, que fueron rechazados como "títeres" por los representantes obreros de la OIT.) Por ejemplo:

—Los obreros hablan de atropellos concretos de hecho; las autoridades, de que no hay prohibición legal contra la huelga ni las negociaciones colectivas.

—Aquéllos se refieren a encarcelamientos prolongados o repetidos, sin causa aparente; éstas aseguran que "no se ha procesado" a ningún dirigente sindical sin pruebas...

—Los sindicalistas citan casos definidos de interferencia oficial en los sindicatos, tales como el del Puerto de Guanta, en que unos individuos, apoyados por la Policía, se apoderan del sindicato y declaran ser ellos la nueva Directiva; o como el sindicato petrolero de Bachaquero, forzado a obtener previo permiso del comandante militar para cada pago que realice. En cambio, el gobierno asegura que no impide el funcionamiento normal (?) de los sindicatos, sujeto a las limitaciones que se han hecho necesarias para la seguridad pública.

—Los obreros consideran como atropellos el que sus dirigentes sean apre-

sados, se vean obligados a esconderse o sean enviados a un exilio forzado; en cambio, el gobierno considera que era natural el colocar a los principales dirigentes de la CTV bajo supervisión...

—Los obreros hablan del derecho de asociación, libertad sindical, derechos humanos; el gobierno invoca la seguridad pública, la paz social, la soberanía nacional...

—El gobierno anuncia su resolución de retornar rápidamente a la libertad sindical y derechos constitucionales; pero todavía, seis años más tarde, pasado ya el período de la Junta Provisional, pero aún bajo gobierno militar, no existen esa libertad ni esos derechos. En efecto, el 27 de abril de 1955 tenía lugar en Caracas la quinta reunión internacional de la Comisión del Petróleo de la OIT, con participación de representantes gubernamentales, patronales y obreros. En la sesión de apertura Adrien Vermeulen, representante obrero en el Consejo de Administración de la OIT, pronunció un discurso en que pedía al gobierno militar la libertad de los dirigentes sindicales apresados —excepto los acusados de delitos comunes, que debieran ser pasados a los Tribunales de Derecho común—, a fin de que este gobierno se declare dispuesto a favorecer el ejercicio del derecho de asociación. Vermeulen fue detenido por la Policía el mismo día y expulsado del país, y pocos días después el gobierno informó a la OIT su intención de retirarse de dicha Organización.

Volviendo a las frases del comienzo de este artículo, con la añoranza de "¡Qué tiempos aquéllos! ¡Cómo corría el dinero entonces!", podríamos preguntar: ¿En manos de quiénes corría el dinero?

—No sería en las manos de los obreros despedidos en masa y sin las compensaciones por antigüedad y cesantía.

—Ni en las de los dirigentes sindicales apresados y luego despedidos de su empleo "por abandono voluntario del trabajo".

—Ni en las de los obreros cuyos contratos colectivos no podían renovarse y exilados; y mucho menos si ellas mismas eran apresadas por no decir a la Policía el lugar en que su esposo estaba escondido.

—Ni en las de los obreros cuyos contratos colectivos no podían renovarse y cuyos jornales eran rebajados arbitrariamente, como los petroleros de Monagas, reducidos a Bs. 12.

—Ni en las de los campesinos apresados por oír un discurso o por sospechosos de causar los incendios forestales, normales en tiempo de sequía.

—Ni en las de millones de gente del pueblo, no privilegiada del régimen.

Ciertamente, ¡qué tiempos aquéllos!

comentarios

L A VIRGINIDAD.—Por de pronto, para nosotros la virginidad no es ni un fetiche ni un mito.

Héctor Mujica, en su sección **Los hombres y las cosas**, de "Últimas Noticias", hace un comentario mordaz e inteligente: una contraposición de la actitud cultural del mundo capitalista y del mundo comunista ante la virginidad prematrimonial. Aduce dos ejemplos —sólo relativamente probativos— de esas dos actitudes:

—A fines de diciembre, **France Soir**, el diario de mayor circulación en Francia —millón y medio de ejemplares—, publica a seis columnas este título: **Elle était vierge le jour du mariage** (Era virgen el día del matrimonio). Y como antetítulo: El marido la abandonó.

—A comienzos de la semana pasada, el diario de la Juventud Comunista soviética, **Konsommolskaia Pravda**, un periódico de dos millones de ejemplares diarios, abrió sus columnas a la discusión pública del tema de la virginidad. Varias cartas de lectoras soviéticas fueron publicadas. Una de éstas, una muchacha soltera, con mucha experiencia amorosa, al parecer, recomendaba a las muchachas de la URSS preservar y conservar su virginidad y no seguir su ejemplo.

La conclusión del articulista: La noticia de **France-Soir** es producto de un hecho francés. Un hecho que acontece en el mundo capitalista. En el mundo socialista, después de los años terribles de la guerra civil en los que hubo desbordamiento en todas las esferas, ha cambiado su posición respecto de la familia. La sociedad soviética de hoy es más bien conservadora.

Para justificación de sus conclusiones alude a un hecho real que hemos comprobado todos: "Una de las recriminaciones que sociólogos, psicólogos, periodistas, políticos y observadores del mundo capitalista que constantemente visitan la Unión Soviética está referida a la **sociedad conservadora socialista**, a la ausencia de **costumbres occidentales**, a la falta de discotecas, boites y demás sitios de diversión nocturna e, inclusive, a la limitación en el horario de servicio de los restaurantes."

El caso humorada de **France-Soir** sería rechazado airadamente por muchos franceses; por supuesto, por muchísimos italianos o españoles que prefieren una novia virgen. Y en Venezuela, felizmente, es una cuestión de honor. Lo reconoce Héctor Mujica.

Sin hablar de Francia... en Italia se viene realizando una campaña cerrada contra el fetiche de la virginidad. En España el fenómeno de la urbanización y el contagio de un incontrolado turismo han hecho que pasen ya cosas que parecían hace pocos años intolerables.

Agradecemos al inesperado moralista Héctor Mujica y participamos con él sus temores sobre el porvenir de esta Caracas trascultrizada, donde participa gozosamente los vicios más refinados del mundo capitalista.

B UENOS DIAS, SOLEDAD.—La canción del argentino Atahualpa Yupanki, bellamente interpretada por la cálida voz de Soledad Bravo en el programa **Buenos días**, de Radio Caracas Televisión, ha suscitado una áspera polémica de tono menor con palabras mayores. Es una balada impresionante y amarga, como

es impresionante y amargo el quejido de los pobres, de los marginados, de los indígenas de la América Latina, abandonados a su destino, que no pueden ver la verdadera faz de Dios ni en el "oro" ni en la "mesa" de los patronos, los ricos, los privilegiados.

Tu canción, Soledad, es profundamente religiosa. Por eso inquieta y asusta. Es acusadora. Hace estremecer al orden establecido, injusto y corrompido en sus cimientos y, sin embargo, muchas veces apoyado y bendecido. Expresa la intensa frustración interior de los desprovistos de todo, a los que se promete un Dios-Amor y un Dios-Caridad y después se les ofrece la decepcionante realidad de un Dios excesivamente identificado con los que tienen demasiado, con los causantes de su miseria y desesperanza. Ni tu voz ni el rasgueo de tu guitarra se alzan contra el verdadero Dios, puro Amor. Se rebelan justamente contra las falsas imágenes de Dios, los falsos ídolos.

"La Iglesia ha perdido a la clase obrera", fue el triste y tardío lamento del Papa Pío XI. En el período traumático de la revolución industrial los proletarios creyeron que la Iglesia estaba al lado de sus explotadores. ¿Acaso no contribuyen ahora a que la Iglesia pierda las grandes masas de marginados los que arrogantemente se atribuyen el poder de condenar como "blasfemia" la protesta inspirada de una canción que pone al descubierto la hipocresía y pies de barro de un dios falso?

Tu canción, Soledad, es una blasfemia, pero una blasfemia contra un dios espurio. Es una acusación tremenda contra los cristianos que en nombre de ese dios falsamente construido sostienen unas estructuras sociales absurdas y nefastas. ¿Cómo puede tu canción, Soledad, ser tildada tan mezquinamente de insultar la fe de un pueblo cuyas familias en un 44%, para usar el lenguaje prosaico, pero real, de las estadísticas, tienen unos ingresos inferiores a los 500 bolívares mensuales? Tu canción únicamente puede ofender a los hartos y a los que quieren seguir satisfechos durmiendo en una confianza engañosa, tan poseídos de la Verdad que ya ni siquiera comprenden que otros la anden buscando. A los preocupados, a los sinceros, a los evangélicamente inconformes con la injusticia y la explotación, tu canción, Soledad, al hacerles sentir la búsqueda angustiada de sus hermanos los desposeídos, les acerca más a **Dios**.

H OLANDA, RIESGO INUTIL.—Comentamos una obra de los PP. Casanovas y Bría (Barcelona, Nova Terra).

Holanda es un tema polémico. Hay partidarios y adversarios. Unos y otros deben agradecer a los sacerdotes Casanovas y Lázaro Bría sus seis meses de trabajo infatigable, escrupuloso casi, para ofrecer una información correcta de lo que pasa en los Países Bajos.

Hay varias consecuencias que se deben gritar para ir corrigiendo y matizando algunos juicios apresurados.

Holanda está probando, intentando una experiencia, a las órdenes de sus obispos y cardenales que no por ser de Holanda dejan de ser obispos y cardenales. En esta tentativa hay extremismos de comisión que son la reacción del péndulo ante no pocos extremismos de omisión. Pero son anecdóticos; Holanda es demasiado grande como para ponerla de sujeto del extremismo de unos pocos.

Son conscientes de que corren un riesgo, pero quieren correrlo para ayudar. ¿Sabrán mantener en los momentos decisivos la sumisión? ¿Todos? De momento así ha sucedido. Para ellos, los intentos de avan-

ce tienen un costo, un precio. Pero es lícito preguntarnos cuántos no han perdido la fe porque nos hemos anquilosado en formas de vida sin contenido. También éstos son un costo a una postura.

¿Exageran? Antes de pronunciar un sí es preciso comprender a Holanda, su historia, su ghetismo, su madurez cívica, su afán de vivir el cristianismo, su profunda formación e información religiosa. En Amsterdam hay buzones en las calles para hacer consultas de tipo religioso.

¿Se puede trasplantar la experiencia de Holanda? Si por experiencia entendemos actitud, hay muchos puntos sumamente provechosos. Pero nuestra problemática es distinta.

De todas maneras, el libro absorbe la atención: se presiente algo nuevo. Los Padres Casanovas y Lázaro Bría cumplen a cabalidad una tarea de información. Y son imparciales; solamente exponen su simpatía al decir que Holanda corre un riesgo que ellos no consideran inútil.

UN AÑO DE REBELION ESTUDIANTIL ha sido 1968. El sólo recuento de los brotes de rebelión en las diversas naciones haría pensar en una conspiración en escala mundial.

Enero: España, Nanterre, Italia y Japón.

Marzo: Polonia, Japón, Túnez, París, India, Nanterre, Brasil y Colombia.

Abril: Venezuela, Berlín, París, Estados Unidos e Italia.

Mayo: Brasil, Nanterre, París, Alemania, en toda Francia, España, Estados Unidos, Uruguay, Chile, Perú, Argentina y Bolivia.

Junio: Yugoslavia, Colombia, Italia, Turquía, Japón, París, Venezuela, Brasil, Tailandia y Estados Unidos.

Julio: Turquía, Perú, México, Vietnam del Sur, Filipinas.

Agosto: Chile, México, Africa del Sur, India, Checoslovaquia, Estados Unidos e India.

Septiembre: Estados Unidos, Uruguay, México, Bolivia y Alemania.

Octubre: México, Chile, Japón, Panamá, Palestina, Gran Bretaña e Italia.

Noviembre: España, Colombia, México, Checoslovaquia, Pakistán, Marruecos, Líbano, Egipto y Ecuador.

Diciembre: Italia, Colombia, Perú, Nicaragua y Japón.

¿De qué protestan los estudiantes?

¿Qué reclaman?

Protestan contra las violaciones de su autonomía universitaria, donde la tienen; o contra atropellos cometidos contra los campesinos y obreros; o contra la guerra de Vietnam...

Reclaman democracia y libertad; que se les escuche, que se les valore, que los comprendan...; que se les incorpore en el gobierno universitario.

En cambio, nos extraña la importancia mínima que le han dado al genocidio de Biafra, donde los nigerianos han sido ayudados por la URSS, y hasta de la invasión de Checoslovaquia. Los que descubren la mano comunista en todos los acontecimientos del mundo se sentirán inclinados a catalogar la Revolución Estudiantil entre las estrategias comunistas. "Suena siempre duro el golpe cuando es contra USA; y suave cuando es contra la URSS", nos dicen.

Sin embargo, los estudiantes detestan igualmente el capitalismo occidental como el capitalismo estatal del Oriente.

Nos resistimos a considerar la Rebelión Estudiantil como una conspiración premeditada y controlada por el comunismo internacional. Es cosa más grave. Es fruto más espontáneo. Es una fruta del tiempo.

En todo caso estamos en un acontecimiento extraño de la historia actual; digo de meditación profunda. Una mezcla de lucha de generaciones, de protesta social, vaga e integral, que bien puede ser el comienzo de una revolución histórica, comparable con la Revolución Francesa.

WHISKY, FLORES, VIAJES Y AYUDAS... constituían, según un cronista, cuatro renglones que facilitaban los elevados egresos del tristemente famoso Municipio de Petare; el Municipio más rico y más pobre de Venezuela. Y ¿no estará en Petare —plasmada en caricatura— la administración nacional de Venezuela: Estado rico y pueblo pobre?

Habla el cronista de un viaje de ida y vuelta a la India... Y otros testigos hablan de una floración tropical de empleados públicos: había 1.500 empleados municipales, cuando eran suficientes 400. Y una floración de médicos en un hospital donde para 60 casos por día había más de 90 galenos.

Una brava faena para el nuevo gobierno: la deforestación de la selva virgen de la burocracia oficial. ¿No será arrollado por la resaca de un despilfarro casi endémico?

Bueno es el whisky y las flores, los viajes y las ayudas, a su tiempo; y buenas son las becas. Nadie nos atribuya una posición adversa a las becas. Buenas son las becas..., pero hay que saber darlas a quienes las han de utilizar en estudios serios, no precisamente en la **dolce vita** de Italia y la **alegre vida** de París.

Hará falta —en un sincero cambio— una austeridad contra las donaciones generosas de los mandatarios en bien de sus amigos y en bien de sus futuros electores. Hay que erradicar el concepto de Gobierno electorero. Muchos desconocen, al parecer, que es una manera de **robar**, disponiendo en donaciones el dinero público que no es suyo, sino patrimonio de la comunidad.

CELA Y EL PADRE ARRUPE. — **Cándido**, en "El Universal" del pasado 23 de enero, transcribía una entrevista de **Cela** publicada en **Pueblo Literario**, de Madrid.

"—¿Qué opinas de la nueva novela hispanoamericana?"

—Ya me parece óptima y me alegro de que la gente empiece a entenderla así. Me permito felicitarle por el correcto empleo del adjetivo **hispanoamericano** o propio de la América que habla español, como hacen Eduardo Mallea, Jorge Luis Borges, Alejo Carpentier y otros grandes escritores de aquellas latitudes, a diferencia del confundidor término **latinoamericano**, que usan los franceses, los yanquis y las derechas españolas, por ejemplo, el Padre Arrupe, general de los jesuitas, y algún otro directivo del Instituto de Cultura Hispánica."

No sabíamos que el Padre Arrupe fuera catalogado entre las autoridades del lenguaje español... Pero sí es una verdad contundente que Camilo José Cela —el desventurado maltratador de nuestros modismos criollos en **La Catira**— está medrando con sus novelas comerciales, como buen derechista burgués y está a muchos kilómetros de distancia del Padre Arrupe en posición izquierdista. No tiene por qué mencionarlo Cela entre las derechas españolas... ni entre las autoridades de la lengua castellana.

EL CIELO: morada de Dios o reino de los astronautas

El silencio eterno de esos espacios infinitos ya no asusta a nadie. Además, ¿dónde está el silencio? Los reactores desgarran el cielo; el primer Sputnik silbó hace tiempo por los espacios y recientemente bramó en dirección a la luna el cohete Saturno V con el ingenio Apolo.

Y de esa luna "plateada", "corazón pálido de la noche", Jim y Pete, después de su reciente vuelo, han dicho irrespetuosamente que "está hecho de queso suizo lleno de agujeros". Ya ni siquiera servirá para las lunas de miel, pues según los mismos exploradores "es como una playa con arena sucia y muchas huellas de pisadas".

Desde el 27 de diciembre de 1968, fecha del regreso de Frank Borman y sus dos compañeros, James Lovell y William Anders, la luna se ha convertido en una colonia terrícola, en una nueva frontera frente al cielo.

Sin embargo, la curiosidad humana avanza con más celeridad que el Saturno V. Y ya nos estamos preguntando con Unamuno:

**"¿Y más allá de todo lo visible
qué es lo que hay del otro lado del
[espacio?**

**Allende el infinito,
di, Aldebarán, ¿qué resta?
¿Dónde acaban los mundos?"
(Aldebarán)**

La infinitud del cielo, su expansión, la posibilidad de seres vivos en otros sistemas solares, son otros tantos enigmas discutidos que nos intrigan a los terrícolas.

Todavía no se ha escrito ningún libro titulado "El cielo en la vida humana"; por eso en medio de las exploraciones siderales vamos a abordar hoy esta historia.

Los primeros asombros frente al cielo

La misma confusión del astronauta ruso Titov cuando dijo que "no había encontrado a Dios paseándose por los espacios" la cometieron mucho antes los pueblos primitivos.

En las religiones primitivas los nombres de "Dios" y "cielo" aparecen íntimamente unidos. La idea de Dios en estos pueblos proviene según R. Petazzoni de la impresión sensible que hace el cielo material, primeramente temido y adorado como tal, personificado después y finalmente doblado de una personalidad independiente del firmamento. Eliade, por su parte, afirma que la noción primera y primitiva es la de un "Alguien" que no está en absoluto ligado a la representación del cielo, pero que después sufre cierta uranización o identificación con el cielo.

Sin embargo, ambos están de acuerdo en que el nombre mismo de este Dios evoluciona en el mismo sentido cosmológico.

Los samoyedos llaman a Dios Num, es decir, Cielo, aunque sin confundirlo con el firmamento. También los pastores, tanto en Asia como en Africa, lo llaman todos Cielo, relacionándolo estrechamente con la cosmología, cuando no lo identifican con el orden del mundo.

En general, las civilizaciones de la Recolección están centradas en la noción del Dios del Cielo y poseen un culto vivo que influye en la conducta humana. Este Dios del Cielo se manifiesta en la vida cotidiana por diversas hipóstasis, tales como el Señor de los animales y el trueno.

En cambio, en las civilizaciones, sobre todo pastoriles, siguiendo la línea americano-ártica, asistimos a la constitución de un sistema del mundo que tiende a alejar ese Dios, en cierta manera topográficamente, del mundo de los humanos. Ya entre los Algonquinos Lenape existen doce cielos y, naturalmente, es preciso gritar

Jesús María Aguirre, S. J.

doce veces para alcanzar a Dios en la plegaria. En ciertas versiones de los pastores Altaicos el árbol cósmico se compone de 18 cielos superpuestos.

Ya en los albores de la Historia, los egipcios lograron ya conocer la periódica aparición de constelaciones estelares y establecieron el primer calendario. Veían cómo las estrellas mudaban continuamente de posición, pero no buscaron una explicación científica de este fenómeno.

El mito de Osiris rellenaba esta laguna. Según la leyenda, Osiris era el dios de la luz, que sale por la mañana del Océano del cielo y brilla durante el día reparando sus beneficios sobre la tierra; al llegar la noche es muerto a traición y despedazado por su hermano Set, el dios de las tinieblas, y a causa de ello su mujer Isis, diosa de la tierra, recorre ésta de-

ramando lágrimas. (las estrellas) en busca de su esposo; al terminar la noche el joven Horus, hijo de Isis (la luna) y Osiris (el sol), sale del horizonte y venga a su padre, que recobra la vida mediante ciertos ritos mágicos.

Más tarde, en Babilonia, se enseñaba que la Tierra era un disco. Sobre el disco terráqueo se extendía la bóveda celeste. Los movimientos estelares se explicaban por el capricho de los dioses y héroes. Los sacerdotes de Babilonia establecieron relaciones entre el mundo celeste y el mundo del hombre, y fundaron así la astrología, antecesora de los horóscopos actuales.

Los israelitas, por su parte, si nos atenemos a la Biblia, distinguían perfectamente el cielo físico y el cielo de Dios, pero el primero es siempre el que permite al hombre pensar en el segundo, ya que Dios se revela al hombre a través de su creación entera.

Para el israelita el cielo físico es parte del universo. Se impresiona por la inquebrantable solidez del firmamento. Para él es una construcción sostenida por columnas y por fundamentos, provista de depósitos para la lluvia, la nieve, el granizo, el viento; con ventanas y esclusas por donde, llegado el momento, salen los elementos así almacenados.

En cambio, "el cielo de Dios" ofrece a las miradas su armonía inexplicable e impone el sentimiento de misterio impenetrable. Para expresarlo el judaísmo utiliza otra palabra: "los cielos", hasta el punto de que reino de los cielos resulta idéntico a reino de Dios en el Nuevo Testamento.

La Biblia no conoce dos tipos de cielos, uno que sería material y otro espiritual. Pero en el cielo visible descubre el misterio de Dios y de su obra.

Si en la cultura occidental el cielo puede designar a la vez el reino de los astrónomos y de los astronautas y la morada en que Dios se sienta, no es por una confusión grave, de la que sería responsable el lenguaje infantil o metafórico de la Biblia.

La Biblia da así un paso hacia la desmitologización de los cielos y del Universo. El sol, la luna y las estrellas ya no son ni dioses ni héroes.

El cielo de los filósofos y científicos

Si con la Biblia comienza el proceso de desmitologización del cielo, ya Tales de Mileto, en Asia Menor, dio forma, 585 años antes de Cristo, al primer concepto científico del mundo.

Consideraba que la Tierra tenía forma

cilíndrica. Las estrellas representaban ruedas de cuyo centro irradiaban fuego. Esta imagen del mundo consideraba ya a la tierra y los astros como entes independientes.

Pocos decenios más tarde, reconoció el filósofo griego Pitágoras que la tierra era una esfera. Aristóteles demostró esta teoría con la observación de que en eclipses la sombra proyectada por la Tierra sobre la luna presentaba una forma circular.

Sin embargo, la teoría cosmológica dominante en la Grecia clásica fue creada por Eudoxio (370 a. C.). En el centro se hallaba la esfera terrestre y en torno a ésta se hallaban construidas varias esferas (globos huecos) con idéntico centro, aunque diverso diámetro.

También para los griegos subsistía el misterio de cómo se podía sostener un universo así concebido. Poéticamente presentaban este enigma bajo la figura del gigante Atlas sosteniendo en sus hombros la tierra.

No todos los griegos eran "geocentristas". El mismo Tolomeo escribe: "Hay quienes pretenden que nada impide suponer que, estando el cielo inmóvil, la tierra gire alrededor de su eje de Occidente a Oriente..."

En su libro "Almagesto" Tolomeo afirmaba que en el centro del universo se hallaba nuestro planeta rodeado por los elementos aire y fuego, en tanto que la esfera terrestre, por su parte, simbolizaba los elementos tierra y agua. En torno a la tierra se movían los planetas. Tras ellos se encontraba el firmamento de las estrellas fijas, y detrás de éste acababa el mundo.

El sistema de Tolomeo prevaleció durante la edad antigua. La cultura árabe, que siguió a la grecorromana, lo adoptó como propio y a través de los árabes pasó a la Europa medieval hasta el Renacimiento.

La difusión del heliocentrismo fue obra de Copérnico, que después lo completó Galileo en el Renacimiento. Se completó el paso de la astronomía antigua a la moderna con el descubrimiento de las leyes que mantenían a los planetas alrededor del sol, con lo cual se explicaba el enigma del "Atlas griego" y de las "columnas hebreas".

Kepler enunció las tres leyes conocidas con su nombre por las que se regulan los movimientos de los planetas alrededor del sol. Pero se debió a Newton (1642-1727) el extender las leyes del sistema planetario a todos los astros mediante la ley de la gravitación universal. Según esto, el Universo no tiene como centro ni la tierra ni el sol (el sol es sólo el centro del sistema planetario), sino que se compone de muchas estrellas y astros re-

ligados entre sí por la fuerza de la gravedad.

Supuesto todo esto, surgían de nuevo otras preguntas: ¿El Universo es finito o infinito? Si es finito, ¿cuál será su figura o estructura? Por otra parte, ¿cuál es su dimensión temporal y cómo se ha formado?

Actualmente los astrónomos y físicos han puesto tanto su aparato matemático como la potencia de los radiotelescopios en función de la resolución de esos problemas.

Hoy día se concibe el Universo como formado por una multitud enorme pero determinada de "galaxias"; por consiguiente, finito en magnitud y también en duración —alrededor de diez mil millones de años. Su forma sería la de una hipersfera de cuatro dimensiones de acuerdo a la teoría de la relatividad.

El total de galaxias observables por los medios actuales (el telescopio del Monte Palomar es de 200 pulgadas) se calcula es 10^{10} , es decir, diez mil millones de nebulosas.

En su "Filosofía de la Ciencia Física" Eddington escribe: "Creo que en el Universo hay..." y llena tres renglones con números para dar el cálculo teórico del número cósmico N de electrones y protones. Y en otro libro, "Nuevos senderos de la Ciencia", señala: "La cantidad total de materia del Universo es de, aproximadamente, 10^{22} veces la masa del sol.

Actualmente, además, tanto por consideraciones teóricas cuanto por observaciones astronómicas, se admite la teoría de la expansión del Universo. Las nebulosas se van alejando unas de otras en un proceso de recesión. Lemaitre explica esta recesión como consecuencia de "una fuerza cósmica de repulsión desatada" en la desintegración superradiactiva de un átomo primitivo. Su masa atómica es igual a la masa total del Universo.

Otro astrónomo, Hoyle, partiendo del postulado de la armonía del Universo, ha creado la hipótesis de la aparición continua de materia nueva. Así, hay una compensación apropiada de los vacíos que se van formando entre las galaxias por la expansión.

Hace diez años había aún encopetados científicos que se reían de Wernher Von Braun cuando éste se refería a su proyecto de "estaciones espaciales". Hoy en día estos escépticos han enmudecido.

Y mientras los norteamericanos realizan su proyecto Apolo y los rusos el Soyuz, nada más razonable que la postura de este especialista, quien afirma: "En nuestros esfuerzos por la consecución de tales planes y metas, al parecer tan enor-

memente dilatados, no deberíamos, sin embargo, olvidar que la llamada conquista del universo por el hombre no representa, en el fondo, más que una acción exploradora en el ámbito de nuestro sistema solar, y que existen más soles en el espacio que granos de arena en las playas de los siete océanos. Si bien es cierto que esta realidad nos debe impulsar a sentirnos humildes y modestos, en nada, sin embargo, ha de impedir los viajes de exploración de nuestro mundo sideral."

Después de lo dicho por filósofos y científicos ¿queda algún sitio para el cielo de las religiones ¿Habría algún Olimpo recóndito e inexplorado para morada de los dioses?

El cielo de los artistas y de las religiones

También el artista y el hombre religioso se han enfrentado con el fenómeno cielo, pero desde otro punto de vista.

Los pintores, sin duda, han sido los hombres más inquietados por el color azul del cielo. Ya Leonardo de Vinci, en el "Tratado de la Pintura", intenta dar una justificación: "El color azul del aire se origina de aquella parte crasina que se halla iluminada y colocada entre las tinieblas superiores y la tierra. El aire por sí no tiene cualidad alguna de olor, color o sabor, pero recibe la semejanza de todas las cosas que se ponen detrás de él."

Para unos, el azul era cualidad del aire, el color del mismo. Otros creían que era un fenómeno subjetivo. La teoría más satisfactoria explica que se trata de un fenómeno de difracción originado por las moléculas del aire al paso de las ondulaciones luminosas.

Pero, según los artistas, el color es una cualidad y no una cantidad, por lo que la ciencia no sirve más que medianamente a nuestra experiencia del color celeste.

Las horas más bellas en la montaña o en la playa son "horas pintadas" de azul, y para expresarlas el artista necesita crear espacios propios.

Cabe todavía una actitud más frente al cielo que no excluye las anteriores posturas del científico o del artista: es la admiración religiosa.

La Biblia distingue perfectamente, sobre todo en el Nuevo Testamento, el cielo físico, de la misma naturaleza que la tierra, y el cielo de Dios.

Los mismos maya-quichés de Centro-América evitan la confusión de los dos términos. El Popol Vuh nos dice: "de esta manera existía el cielo y también el Corazón del Cielo, que éste es el nombre de Dios".

Para los Incas, ni siquiera era claro el alojamiento de Uira-Cocha, Señor del Universo. Por eso un himno quechua se pregunta: "...ya estés encima, ya estés debajo, o acaso en derredor de tu espléndido trono y cetro, ¡oh, escúchame!"

Existe la convicción de un "Alguien" que no está en absoluto ligado a la representación del cielo físico; sin embargo, la visión de ese cielo maravilloso evoca espontáneamente la impresión religiosa de la presencia de "Alguien".

Por eso, evitando confusiones, muchas religiones utilizan el término de "paraíso" para designar la morada de Dios. En este sentido nos encontramos indistintamente con las palabras "cielo", "paraíso", "bienaventuranza".

En el hinduismo o Sanatana Dharma, la noción de tres mundos interviene a menudo en los upanishads a propósito de la muerte. Hay el mundo de abajo, el mundo de arriba, más una zona crepuscular entre los dos que es un estado de sueño que va de la conciencia a la inconsciencia.

La pérdida del yo o identificación suprema representa la Bienaventuranza. Esta alma sigue entonces "el camino de los dioses para ir al Paraíso que desea", correspondiente a su nivel espiritual, porque los paraísos "son estados de conciencia".

El Nirvana Budista consiste también en una visión mística "a la luz del Cielo", donde ya no hay distinción entre lo subjetivo y lo objetivo. Con la extinción de todo deseo se llega a una apacible felicidad.

Los textos del Corán describen el paraíso como un conjunto de bienes creados: jardín del Edén, regado por ríos refrescantes, donde los bienaventurados reposan sobre lechos y almohadones, servidos por las "huríes", doncellas de "ojos negros". Pero este paraíso de bienes, a pesar de las antiguas corrientes literalistas, es distinto de los placeres terrenales, y su coronación se realiza con el supremo "aumento" de la visión directa de Dios.

Actualmente muchos cristianos paludos entienden al pie de la letra las expresiones bíblicas de un Dios "en lo alto", "haber sido elevado al cielo", etc. Apenas son conscientes de que expresamos en términos de altitud la mayor parte de las cosas más sagradas y la superioridad de los valores morales y espirituales.

El anglicano J. A. Robinson, en su libro "Sincero para con Dios" (Honest to God), explica cómo muchas personas pueden haber aceptado la revolución científica de Copérnico, pero en todo caso, hasta una época muy reciente, han seguido pensando en Dios como si, en definitiva, se hallara "más allá" del espacio cósmico. El hecho de que, en nuestra era espacial,

mucha gente tenga la impresión instintiva de que ya no es posible creer en Dios, nos muestra hasta qué punto ha sido burdamente física la noción de un Dios "afuera". Antes de que los últimos rincones del cosmos fueran explorados o nos viéramos capaces de explorarlos (por medio de radio-tecopio, ya que no por cohetes), siempre era posible situar mentalmente a Dios en alguna "terra incognita". Pero en la actualidad parece como si ya no hubiera sitio para Él, no sólo en la posada de Belén, sino incluso en el universo entero, puesto que en él no queda ningún lugar vacío.

Si se deseara, no habría razón que impidiera situar la morada de Dios "más allá" de todo horizonte de visibilidad necesariamente limitada por la velocidad definida de la luz. Pero, de hecho, el advenimiento de la era espacial ha destruido esta burda concepción de un Dios en un "hueco" del que la ciencia nunca podría desalojarle.

Para otro teólogo protestante, P. Tillich, Dios no es una proyección "afuera", no es un Otro situado allende los cielos, sino que "el nombre de esta profundidad infinita e inagotable y el fondo de todo ser es Dios".

A medida que el hombre extiende su radio de acción entre el telescopio electrónico y los satélites artificiales, rechaza las fronteras del misterio, pero éste subsiste en su corazón.

La teología católica, siguiendo la Escritura, llama cielo a la "vida eterna", que no es sino una prolongación de la gracia. Un teólogo norteamericano, compatriota de los astronautas, R. W. Gleason, afirma que el cielo será la perfección última y consumada de nuestro ser. Sabemos, sigue, que esta vida no es estática, pues la vida se define como capacidad de acción. Y, aunque no es fácil para nosotros describir esta vida, sabemos también que es la realización de todas nuestras tendencias, la culminación de nosotros mismos.

En medio de esta diversidad de concepciones o, mejor dicho, de actitudes, ningún esfuerzo ha superado en el siglo XX el realizado por el P. Teilhard de Chardin para sintetizar la concepción científica y religiosa del Universo.

Científico y teólogo del siglo XX, no ha renegado de ninguna de las dos partes en favor del hombre.

Él nos habla de un "Universo convergente", en que los centros reflexivos del mundo no constituyen realmente más que una "unidad con Dios".

Este estado se consigue no por identificación (Dios convirtiéndose en todo); sino por acción diferenciante y comunicante del amor (Dios todo en todos).

Hacia ese día nos arrastran los vientos del Apolo y el Soyuz.

LA BIBLIA,

experiencia de salvación

Guido Rihoux

Esta síntesis quiere ser uno de los tantos caminos que conducen a Jesucristo, especialmente para profesores y estudiantes universitarios, los cuales a veces viven un conflicto continuo entre su fe cristiana y su mente formada según las disciplinas de la Ciencia. La mentalidad científica no contradice la fe; esto lo demuestra un estudio serio de los Libros Sagrados del cristianismo. Incluso la Biblia es un libro muy actual por su actitud de desmitificación, de desmitologización, y de negación de los dioses imaginados por los hombres. El Dios de la Biblia entusiasmara y encantará a cualquier científico que lo encuentre.

1. Todo conocimiento está basado en la experiencia

Todo nuestro conocimiento está basado en la experiencia; sin esa base experimental no hay conocimiento, sino suposición, opinión, creencia. Por ejemplo, el científico no nos pide que creamos lo que nos está diciendo; solamente nos expone sus experiencias y las conclusiones lógicas de las mismas; y cuando nos dice que podemos creer en ellas, lo hace suponiendo que nuestra propia experiencia es capaz de averiguar lo que nos está diciendo.

2. En la verdadera religión también

La pregunta sería: ¿Pasará lo mismo con el conocimiento religioso? Aquí caben dos respuestas.

En la mayoría de los casos, las religiones se basan en creencias y teorías sin base sólida, que no resisten a un análisis crítico. En ese tipo de religión, el conocimiento no se basa en la experiencia, sino en argumentos de tradición o de autoridad.

Pero en la verdadera religión, en la línea de la Biblia, la fe está basada en la experiencia; la religión cristiana, como tal, y su base el Antiguo Testamento, nos traen conocimientos basados en la experiencia. Estamos harto lejos de lo que pensarán muchos llamados cristianos, pero sí en la línea de la Revelación: "Lo que hemos visto y oído, esto es lo que os anunciamos" (I Juan 1: 3).

Basta volver al manantial original de la cristiandad para ver que está basado en la experiencia. De Abrahán a San Juan, pasando por el mismo Cristo, tenemos a personajes que relatan su propia experiencia, que fue directa y personal. Y los hechos que averiguaron ellos están consignados en la Biblia (1).

En realidad, en la verdadera religión, incluso el conocimiento de Dios está basado en la experiencia. Tan es cierto que cuando se le pregunta al Israelita: ¿Quién es Dios?, él, muy pragmático, y con un espíritu muy bíblico, contestará describiendo lo que Dios ha hecho en la Historia, desde Abrahán para arriba. En vez de responder **quién es**, el Judío explica **lo que hace**, lo que la experiencia reveló de ese Dios (2). Ahora bien, nuestro Dios es ese Dios de Israel; no lo hemos inventado los no Judíos; ni siquiera tenemos derecho a hacernos otra imagen de él que la que dio él mismo actuando en la Historia, revelándose en hechos de salvación. El Dios vivo y verdadero no se encuentra en un esfuerzo de imaginación (como equivocadamente solemos hacerlo en las oraciones), sino en una vivencia y contemplación de los hechos de salvación: "El Señor hizo en mí maravillas" (Lucas 1: 49). No estamos encargados de describir a Dios, sino de "enseñar a nuestros hijos las glorias del Señor y su poderío, y los prodigios que ha obrado" (Salmo 78: 4).

Se verifica, pues, que el conocimiento del Dios de Israel está basado en la experiencia (3).

Ahora, ya que se basa en la experiencia, la vida espiritual o mística, es una ciencia, y es la reina de las Ciencias, por explorar el nivel más alto de la creación, que se llama el Reino de los Cielos. Ahora bien, si es una ciencia, ¿qué clase de conflicto podrá tener con la Ciencia?

3. Experiencia de los antiguos y experiencia nuestra

No sólo se trata de la experiencia de nuestros antepasados en la fe (desde Abrahán a San Juan), sino que entra en juego también nuestra propia experiencia, ya que se nos invita a tener las mismas percepciones.

Podemos vivir hoy día las mismas experiencias de los grandes personajes de la Biblia, incluso las del mismo Cristo: "Yo os aseguro: el que crea en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún" (Juan 14: 12).

La teología mística es la ciencia que nos enseña cómo seguir el camino de aquellos gigantes de la vida espiritual. Los testigos de la Biblia declaran haber encontrado cierta verdad más elevada que aquella que pueden brindarnos los sentidos, y nos invitan a su verificación. Se nos pide que comencemos a imitarlos con toda honestidad, y entonces, si no encontramos esa elevada verdad, tendremos el derecho a decir que no hay verdad alguna en sus afirmaciones; pero antes de haberlo hecho así, no somos racionales negando la veracidad de sus aseveraciones. Emprendamos resueltamente el camino de aquellos

- (1) Los once primeros capítulos del Génesis, que tienen un estilo distinto, merecen un estudio especial. Sin embargo, digamos, para resumir, que, a pesar de su apariencia dogmática y autoritativa, no sólo son posteriores a Moisés (siglo XII a. C.) en su redacción definitiva sino que también son las conclusiones de la experiencia de Moisés y de Israel.
- (2) Cfr. Harvey Cox. "La Ciudad Secular", ed. Península, p. 88.
- (3) En hebreo, la palabra "conocer" supone esa experiencia personal, mucho más que en los idiomas modernos. La misma palabra designa, a veces, la unión sexual: "Conoció Caín a su mujer, la cual concibió" (Génesis 4: 17).

testigos de una vida de nivel superior, siguiendo sus métodos, y la Luz llegará.

4. La Biblia expone el método de realizar esa experiencia

La Biblia expone el método de realizar esa misma experiencia, o sea alcanzar la salvación que alcanzaron ellos.

La Biblia es el libro donde está escondido, bajo forma de Historia, parábolas, cuentos, poemas, etc., el Camino, o método práctico científicamente elaborado, para alcanzar la Salvación.

Los ateos negarán la existencia de tal Camino y de tal realidad sobrenatural. Pero, digámoslo una vez más, una mente verdaderamente científica no lo negaría sin haber averiguado si se trata de experiencias o de afirmaciones gratuitas. Ahora bien, la Biblia habla de experiencias, no de teorías. De modo que para atacar (o respaldar) estas afirmaciones hay que haber probado o vivido por lo menos algunas de las experiencias bíblicas, y sólo así se actuará honestamente y con conocimiento de causa. Por ejemplo, cuando Jesús dice: "Mayor felicidad hay en dar que en recibir" (Hechos 20: 35), es porque lo sabe por una experiencia que podemos vivir nosotros y llegar a la misma convicción, nacida de la experiencia personal. La práctica es absolutamente necesaria, y ser cristiano supone practicar ese método; leer la Biblia y no aplicarla a la vida no es dar ningún paso adelante (Santiago 1: 23). Nunca entenderemos lo que dice la Escritura mientras no lo experimentamos. No se puede entender con la mera inteligencia, sino con una vivencia inteligente. Tenemos que comprobarlo y sentirlo por nosotros mismos.

Naturalmente, hay obstáculos en el momento del compromiso. Mencionaremos dos impedimentos personales.

El primero es un cuerpo enfermo. El que no se siente bien estará preocupado por su bienestar físico y no estará disponible para iniciar ejercicios prácticos de espiritualidad; a lo sumo aceptará pasivamente lo que llamará él voluntad de Dios o mala suerte. El cuerpo es el mejor instrumento que tenemos para nuestra santificación; es importante mantenerlo fuerte; la salud no es ningún fin, pero sí es un medio.

El segundo impedimento es la duda: ¿cómo creer este mensaje bíblico que nos llega bajo forma de palabras? ¿Habrá alguna verdad en todo eso? ¿Será ese el Camino? Pero en la práctica, en poco tiempo se tiene una ligera vislumbre, lo suficiente como para darle a uno coraje y esperanza. Cuando se hayan logrado algunas pruebas, por pequeñas que sean, tendremos fe en la enseñanza total de las Sagradas Escrituras.

Por ejemplo, si, movido por la actitud y el mensaje liberador de Moisés, hago algo por liberar a mis hermanos de alguna

forma de explotación, la alegría y la satisfacción que voy a disfrutar, incluso entre dificultades y problemas, serán tan intensas que me van a comprobar que ese es el camino de la felicidad, y me darán coraje y esperanza para seguir inspirándome en tal mensaje.

Todo esto no quiere decir que la religión no es más que una técnica, aunque los ejercicios espirituales ejercen una acción sobre la misma persona que los practica; hay en nosotros una realidad espiritual que duerme y que hay que despertar, como Cristo, que dormía en la barca durante la tempestad: "El Reino de Dios está dentro de vosotros" (Lucas 17: 21). Pero además de esas técnicas de despertar espiritual, y de su resultado en nosotros, al mismo tiempo, y paralelamente a ellas, la misma Biblia recuerda que un diálogo debe establecerse entre Dios y su pueblo. La técnica de la Salvación es al mismo tiempo una búsqueda amorosa de Dios. La Salvación viene a la vez de la gracia de Dios y de la disponibilidad del hombre; pero para hacerse disponible hace falta una técnica: la Gracia supone la naturaleza y sobre ella construye.

Por ejemplo, la Virgen María, para poder decir a Dios, con toda sinceridad e intensidad: "He aquí a la sierva del Señor", debía llevar muchos años de vida espiritual intensa, hasta tal punto que los católicos opinamos que desde los primeros años de su vida fue presentada al templo, como lo relata una tradición antigua (4). Lo cierto es que para llegar a una espiritualidad tan alta, la humilde virgen de Nazaret tuvo que practicar temprano el camino de la santificación. En esa alma tan fiel, preparada incluso por la santidad de sus padres, podía culminar la gracia de Dios, llamándola a ser Madre del Mesías y modelo de la Iglesia. En María tenemos al mismo tiempo la perfección de la disponibilidad y la culminación de la gracia divina.

5. La Biblia, ¿documento científico?

Ya que la Biblia expone sus enseñanzas a base de experiencias vividas, se podría calificar de científica: se trata de la ciencia de las realidades espirituales, la ciencia del Camino de la vida eterna.

Si el conocimiento de la salvación es cuestión de experiencia, la Biblia, que así lo considera, tiene la mentalidad científica del pragmatista de hoy. Incluso se acerca mucho a la llamada "mentalidad atea" de los que no creen en nada hasta tanto no hayan encontrado algo por sí mismos.

Esto demostraría que el instrumento por excelencia de la evangelización en el mundo moderno es la Biblia, ya que su estudio habilidoso, a la luz de la Tradición sana de los Padres apostólicos de los primeros siglos, confiere al cristianis-

mo una visión positivista del mundo y un concepto de Dios que corresponde al Dios vivo y verdadero, al mismo tiempo que una teología dinámica de la salvación.

6. Es necesaria la Biblia completa

Es necesario tomar la Biblia entera, en su conjunto, para tener la exposición y demostración completa de la experiencia de la salvación. Conformarse con el Nuevo Testamento, o con el Antiguo, es perder un elemento importante de la síntesis.

El Antiguo Testamento, solo, es incompleto y no tiene sentido. En efecto, está fundamentalmente orientado hacia algo futuro, y sin el Nuevo Testamento le falta esa conclusión necesaria.

El Nuevo Testamento es la respuesta a una problemática planteada por el Antiguo y es cumplimiento de éste (Mateo 5: 17). Ahora bien, si no se conoce la pregunta, tampoco se entenderá bien la respuesta. El Nuevo Testamento, leído solo, sin su necesaria referencia al Antiguo, desencarna la teología y la transforma en filosofía abstracta, ausente de la Historia y de las perspectivas proféticas de esa Historia en Israel. En realidad, Cristo se refiere continuamente a su papel de cumplidor de las Escrituras y a los personajes del Antiguo Testamento: no vino a suprimir, sino a dar cumplimiento (Mateo 5: 17. Lucas 4: 21. 19: 9, etc.).

Así que, juntos, y en continua referencia el uno con el otro, los dos testamentos presentan en forma dinámica y concreta el camino de la salvación.

7. El camino es de índole espiritual

El método o camino que lleva a la salvación es de índole espiritual, pero descrito en conceptos y palabras materiales.

O sea que para describir una realidad de orden espiritual, la Biblia emplea un lenguaje de comparaciones y metáforas, parábolas y palabras de doble sentido, porque transmite un significado y un conocimiento superior por medio del conocimiento ordinario y tomando ese conocimiento ordinario como punto de partida.

Así es como los dos términos del Camino se llamarán, según las circunstancias, Muerte y Vida, pecado y santidad, tinieblas y luz, esclavitud y libertad, Egipto y Tierra de Promisión, Babilonia y Sión, temor y paz, Ley y Gracia, etc. En otro sitio se hablará de pasar del hombre viejo al hombre nuevo, de este mundo al Padre, de la tierra al Cielo. "Muchas son las parábolas que se utilizan en los Evangelios. Si las leemos al pie de la letra, vemos que aparentemente se refieren a viñas, padres de familia, mayordomos, hijos dis-

(4) Protovangelio de Santiago, cap. 6-8.

pendiosos, aceite, agua, vinagre, semillas, sembradores y tierra, y muchas otras cosas. Pero éste es el nivel literal de su significado. Cuando se los lee al pie de la letra, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, no sólo están llenos de contradicciones, sino que hasta encierran un sentido cruel y repulsivo" (5).

Habría mucho que escribir acerca de los errores de interpretación de las Escrituras, los cuales vienen en la mayoría de los casos de que uno se olvida de lo principal: las Escrituras hablan del Reino de los cielos, y no de asuntos temporales (6).

8. El Exodo, esquema de nuestro camino

La primera descripción completa del Camino o método está en el Exodo o salida de Israel de Egipto. Esa experiencia de Israel da a la humanidad no sólo una descripción del camino de la Salvación, sino también una noción muy expresiva de quién es Dios.

El Exodo es una verdadera parábola de la Salvación, presentada bajo forma de Historia, la cual encuentra en Cristo su plena realización. Esa parábola, "escrita para aviso nuestro" (I Corintios 10: 11), es más la descripción de nuestra propia salvación que una historia pasada; no la estudiamos por interés histórico, ni mucho menos, sino para recorrer nosotros ese camino espiritual. La liturgia pascual habla del Exodo como de nuestra resurrección en Cristo (en el Pregón pascual, por ejemplo), y el año litúrgico tanto como la teología de los sacramentos tienen mucho que ver con el lenguaje de esa parábola. Cada elemento del Exodo tiene su correspondiente en el Nuevo Testamento y en la economía de la Salvación cristiana.

"La Salvación de la Iglesia está místicamente prefigurada en la salida del pueblo elegido de la tierra de la esclavitud", dice un documento del Concilio Vaticano II (7). La experiencia de la salvación, ya sea de la Iglesia o bien del individuo, será un nuevo Exodo, con todas las características descritas en parábola en el Antiguo. Aunque hoy día ya existen muchas publicaciones y libros que demuestran esta tesis, cabe resumirla aquí para recordar sus puntos principales:

El Camino que tenemos que recorrer es el que va del hombre pecador al hombre santo, del hombre esclavo al hombre libre, de la muerte a la vida, del Egipto espiritual a la Tierra de Promisión espiritual, de las tinieblas a la luz. La situación de pecadores se asemeja a la esclavitud de Israel en Egipto, que lo prefiguraba.

La venida del Mesías y su obra de redención estaba anunciada en la obra liberadora de Moisés entre los israelitas esclavos.

La conversión a Cristo, con todas sus exigencias, renunciaciones y esfuerzos, conflic-

tos y obstáculos, es prefigurada por el Paso del Mar Rojo, el cual no era ninguna fiesta alegre; los Hebreos, para recordar aquella noche de angustia, inician la Cena pascual comiendo un plato de hierbas amargas.

La vida cristiana, la aceptación de la Ley divina y la lucha por la fe están descritas de igual manera profética en el camino de cuarenta años en el desierto, como lo demuestra San Pablo en un texto detallado de la carta a los Corintios (I Corintios 10: 1-11) y el tercer capítulo de la carta a los Hebreos.

La Tierra de Promisión, o meta, es la prefiguración de nuestra meta, el Reino de los Cielos en nosotros.

9. Seguir a Cristo es la verdadera experiencia del Exodo

Si queremos vivir plenamente y en todas sus dimensiones proféticas la experiencia del Exodo, tenemos que emprender el Camino indicado por Cristo. "El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8: 12). "Por lo tanto, prosigue la carta a los Hebreos (12: 1), sacudamos todo lastre y el pecado que nos asedia y corramos con fortaleza la prueba que se nos propone, fijos los ojos en Jesús."

La tendencia monofisista, muy vigente hoy día, que no ve en Cristo sino la divinidad, hace olvidar a muchos la realidad de su humanidad. Pocos cristianos saben que, como hombre, Cristo es exactamente igual que nosotros, "en todo, excepto el pecado" (Hebreos 4: 15). De modo que "no tenemos a un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas" (mismo versículo) y podemos emprender confiadamente la carrera. ¿Cuántos cristianos saben que Cristo, "en los días de su vida mortal, ofreció ruegos y súplicas, con poderoso clamor y lágrimas, al que le podía salvar de la muerte"? (Hebreos 5: 7). ¿Cuántos aceptarían la idea de "por lo que padeció aprendió la obediencia"? (5: 8) De modo que el Camino de Cristo es un Camino para los hombres, al alcance de los hombres.

Cristo es "la Cabeza del Cuerpo, que es la Iglesia, y el Primogénito de entre los muertos" (Colosenses 1: 18). Por él vamos a Dios, nos reconciamos con Dios, alcanzamos la meta. Al mandarnos a Cristo, como había mandado a Moisés a los Hebreos esclavos, Dios "nos libró del poder de las tinieblas" (Colosenses 1: 13).

El mismo Cristo resume su misión liberadora con estas palabras del profeta Isaías: "El espíritu del Señor me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva, a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos" (Lucas 4: 18). Cuando se conoce el sentido amplio de estas expresiones: cautivos, ciegos, oprimidos, queda claro que Cristo nos trae la

posibilidad de vivir personalmente el Nuevo Exodo, o sea la experiencia de una salvación total.

10. El cristiano, testigo ocular de la experiencia de la salvación

El creyente que se pone a seguir ese Camino indicado por Cristo hace de la Salvación un objeto de experiencia personal. Su fe se basa en hechos que puede comprobar en su propia vida. Ya no se trata de creencias o de obediencia a alguna autoridad que dice lo que hay que creer, sino que el mismo convertido a Cristo se ha vuelto testigo y podrá afirmar como San Juan: "Lo que hemos visto y oído, eso es lo que os anunciamos" (I Juan 1: 3).

De tales testigos necesita la Iglesia para crecer. La Palabra de Dios encarnada en ellos es luz para el mundo. Su fe será sólida y estable, y no dependerá de lo que otros dirán o pensarán, porque "ellos mismos han visto" (Juan 4: 42).

Conclusión

Esta presentación es muy esquemática y no puede, en tan poco espacio, abarcar todos los aspectos. Solamente quiere ser un elemento más en la búsqueda de una síntesis para el hombre moderno, cristiano y científico, pragmatista de nuestras universidades y ciudades.

Quedarán muchas dificultades por superar, por ejemplo, el lenguaje de la Biblia; ella fue redactada en tiempos y lugares muy distintos, y cometemos el error de abordarla con nuestros esquemas mentales preconcebidos, occidentales, racionalistas.

En realidad, el único móvil que nos tendría que llevar a la Biblia es el de encontrar al Señor, de vivir una experiencia, la experiencia del Encuentro, de la Alianza, del Diálogo y de la Adopción. Aprender a decir: "¡Padre!" con Jesucristo y con la Iglesia, Israel nuevo.

"Israel, beneficiario de las promesas hechas a los Patriarcas, encuentra repentinamente al Incognoscible. No conjetura; experimenta. No inventa un Poder... Lo conoce, en el sentido más bíblico de la palabra, es decir, que TIENE UNA EXPERIENCIA DE EL." (8)

(5) Nicoll, "El Nuevo Hombre", ed. Sol, p. 11.

(6) Por ejemplo, en la interpretación de ciertas parábolas se llegó en estos últimos siglos a una verdadera tradición de interpretaciones equivocadas o tendenciosas. Ejemplos típicos son las parábolas de los Talentos, del Grano de mostaza, del Tributo al César, que reciben una orientación de orden temporal totalmente distinta a la exégesis de Jerónimo Hilarjo de Poitiers, Ambrosio de Milán y los grandes de la patología oriental antigua.

(7) "Nostra Aetate", N° 4.

(8) Beaucamp et Relles, "Israel regarde son Dieu", Casterman, p. 18.

SOCIEDAD Y NOVELA EN ESPAÑA 1940-1968

El cataclismo, la enorme tragedia que se desata sobre España de 1936 a 1939, mina en sus cimientos al país entero. Todo viene abajo. Hay que volver a empezar en economía, hay que volver a empezar en política, hay que volver a empezar en cultura, hay que volver a empezar en literatura. La novela, como cualquier otro aspecto de la vida nacional, debe iniciarse de la nada, resurgir de sus propias cenizas: las cenizas del exilio, la cárcel, la muerte, o el compromiso con el Régimen.

El antes y el después de la guerra civil es el hito histórico más importante de la España contemporánea. En todos sus aspectos. Por eso este ensayo, de reducido alcance, de limitada cronología y de temática sumamente precisa, debe arrancar del año 1940. En estas coordenadas temporales y sociales van a moverse las reflexiones que siguen, que naturalmente tienen conciencia de su limitación. Este ensayo pretende intentar más una visión de conjunto que una enumeración exhaustiva y total. Nadie que no sea nombrado, por tanto, puede darse por ofendido. Ni nadie que sea mencionado expresamente podrá sacar, como habremos de ver, demasiado halagüeñas conclusiones.

Tras una reflexión sumamente general y previa, comentaremos la importancia que para la novelística española contemporánea tienen algunas fechas claves en la historia reciente de nuestra creación noveltesca.

Causas de una ausencia

Hasta tal punto hay una interacción y mutua correspondencia entre literatura y sociedad que muy bien podríamos decir, en términos muy generales, que cada sociedad tiene la literatura que se merece. Dejando ahora a un lado el problema teatral, literario ciento por ciento, vamos a centrar nuestras reflexiones en el campo novelístico, por razones extrínsecas al problema mismo, pero enteramente válidas. Se trata de reflexionar, sencillamente, sobre la novelística española de treinta años a esta parte.

Es significativo el hecho de que en sociedades bien organizadas, en las que en contra de lo que se nos quiera hacer creer reinan el orden y la concordia —con las naturales tensiones, acciones y reacciones, signos de vitalidad— hayan ido surgiendo en años recientes una serie de movimientos literarios, signo expresivo de renovación, de la constante progresión. De la revisión de los propios principios, que no tienen por qué ser necesariamente indicio de subversión o mala voluntad. Francia, Holanda, Alemania, Suecia . . . , en cada lugar con sus propias características, la juventud, que es el elemento más inquieto siempre de la sociedad, ha creado verdaderamente nuevas formas expresivas en el campo literario. Dos de los casos más significativos de esta renovación que significa vitalidad nos lo dan Inglaterra y sus *angry young men* y los Estados Unidos con

JUAN JOSE COY

su *beat generation*. Prescindiendo ahora de si es acertado el rótulo, tanto en uno como en otro caso, es evidente que ambos movimientos literarios reflejan bien una serie de reacciones que definen la relación que el individuo tiene con la sociedad en cuyo marco se mueve su vida. Están también respondiendo a la originalidad de sus representantes, a su libertad de expresión, y muy fundamentalmente al presupuesto público al que sus opiniones, su protesta, su enorme vitalidad, van dirigidas. Este tercer aspecto es, con mucho, el más importante.

El raquitismo novelístico español de treinta años a esta parte es algo tan evidente que no necesita de demasiadas explicaciones. La censura oficial no tiene la culpa. Hay que recalcarlo con todo el énfasis necesario. La censura oficial es un factor más, un eslabón de la cadena, una parcela mucho más reducida de lo que muchos piensan o dicen, de un contexto sociológico mucho más complejo que es, en última instancia, el único causante de esta situación. Vamos a tratar de ponerlo de relieve.

El rechazo sistemático de toda innovación, por envidia o por cualquier otra causa, en el terreno cultural, político, religioso... no es fenómeno nuevo entre nosotros. Ciertos estratos de nuestra sociedad —los más influyentes, económica y jerárquicamente hablando— viven de cara al pasado, de espaldas al presente e inhibidos del futuro. Fernando Arrabal lo ponía de relieve agriamente, todavía no hace mucho: Manuel de Falla, don Ramón del Valle Inclán, tantos otros; no, no es nuevo el fenómeno. Son muchos, en todos los terrenos, los que han tropezado siempre con una serie de cortapisas que les han obligado al destierro voluntario. El reconocimiento oficial y social viene mucho más tarde, por razones enteramente extra-culturales: razones políticas en unos casos, de snobismo en otros. No tenemos, por tanto, por qué extrañarnos de un sustrato constante, hoy día agudizado sensiblemente por una serie de circunstancias.

La primera de estas circunstancias es la falta de grupos asociativos con una ideología propia que posean editoriales con unas finalidades distintas que el mero lucro. Si la Universidad malpaga a sus profesores, ¿cómo podemos siquiera pensar en que vaya a permitirse el lujo de mantener editoriales al margen exclusivamente del aspecto económico? Es ilusorio tan sólo el pensarlo. Consecuentemente, los libros son hoy día asunto poco menos que de especulación. Las ediciones suelen ser raquíticas; los libros, por consiguiente, son caros. Si a esto se añade el desprecio olímpico que nuestro público manifiesta por la lectura, el cuadro se comprenderá que no pueda ser más desolador. Los editores, como es lógico, no van más que a su negocio. No pueden hacer otra cosa. Los autores son irrisoriamente retribuidos. El Estado no cumple su misión. Y la cultura queda estancada. Se publica lo que mal o bien medianamente se vende. Nada más. Y los escritores escriben pensando no en lo estrictamente artístico o literario, sino en el presunto público consumidor. Los resultados todos sabemos cuáles son. Naturalmente, hay excepciones; excepciones tanto más honrosas cuanto infrecuentes.

Por otra parte, la mentalidad de ese presunto lector ha sido profundamente transformada, trabajada, consciente e inconscientemente, por una habilísima propaganda inteligentemente mantenida. La masa, la gente que podría fomentar con

su inquietud el nacimiento de nuevas fórmulas literarias, se ha llegado a convencer de que el orden lo es todo, de que cualquier intento de renovación o resistencia es producto de la subversión, de la maquinación extranjera. Volver a lo de antes, al caos de 1936, es la amenaza irracional, pero completamente real, que se trata de evitar. Esto, naturalmente, tiene su proporcional manifestación en todo fenómeno literario, social, político, cultural, incluso religioso. Ahora están dando sus frutos una serie de recursos y procedimientos concienzudamente puestos en práctica. El ciudadano, el presunto lector, resiste ya personalmente toda reforma. A eso ha llegado la labor tenaz, diaria, constante, de muchos años, de técnicas muy determinadas en el monopolio de un sector y en el control del otro, por lo que se refiere a los medios de comunicación social. La castración intelectual. Hasta tal punto ha llegado esta sistemática táctica que el hombre de la calle, cuando habla y opina, opina y habla con palabras y conceptos ajenos, que le han sido impuestos paulatinamente. Pero él cree que son originales y personales. Como vemos, la censura oficial no es sino un elemento insignificante dentro de este cuadro general de nuestra sociedad. Insignificante y fácilmente eludible: algunos novelistas han publicado en México, en Buenos Aires, en Bogotá. No, la censura en sí misma no es sino una pequeña partecita de un sistema tentacular que ha terminado por ahogar a la sociedad.

Este ahogo, sistemáticamente llevado a cabo, ha sido posible precisamente porque nuestro pueblo es alérgico a la lectura. Los titulares de los periódicos —ni siquiera las crónicas o artículos completos— son su único alimento para un hábito que en otros sitios está fuertemente desarrollado: el hábito de la lectura. De esta forma, la masa no ha tenido posibilidad de inmunizarse contra la censura ideológicamente orientada, que es la propaganda oficial. Y no se lee porque a esta actividad intelectual concreta se la sigue encarando con infinitos prejuicios, poco menos que con desprecio. Lo que sucede en el fondo es que leer es difícil, costoso, hace falta austeridad. Y entonces, al no existir ninguna de esas virtudes en el quehacer intelectual, la lectura es despreciada. Se la considera en muchas ocasiones como un mero pasatiempo. Pero cuando la hora del pasatiempo llega, jamás a nadie se le ocurre asomarse a un libro. La gente se va al cine, al fútbol, a los toros, a la sierra o a la playa. Los que otra cosa no quieren o no pueden hacer, ven esta absurda televisión nuestra. Sentarse y consumir unas horas en la lectura de obras importantes, sean literarias o no, es siempre costoso. No, en realidad la lectura no es cosa fácil, por más que algunos traten de desprestigiarla. Es una vez más la fábula de las uvas dictaminadas verdes por lo inalcanzables.

La situación sociológica, por tanto, el contexto complejo en el que este raquitismo novelístico se produce, es la causa de un efecto del que todos somos conscientes. La sociedad está subdesarrollada ideológicamente. Esta es una responsabilidad gravísima. Nuestro propio país, antes o después, pagará las tristes consecuencias. La unanimidad es el peor enemigo de toda sociedad sana y viva. Esto no deberíamos olvidarlo jamás. Esta novela nuestra unánime —con algunas excepciones— no resiste, en ningún sentido, la comparación con otras novelísticas de fuera. No hay, en resumidas cuentas, peor patriotismo que el patrioterismo.

Dentro de este contexto general, en este marco que ha quedado muy ligeramente esbozado, hay unas cuantas fechas claves que de 1940 a 1968 resultan esclarecedoras a la hora de enfrentarse a la relación individuo-sociedad, en la novelística española de los últimos treinta años. Veamos brevemente cuáles son esas fechas y qué significado tienen.

A la sombra de la guerra civil

Con la victoria de los ejércitos llamados nacionalistas, en 1939, se inaugura una época de nuestra historia en la que todavía estamos plenamente inmersos. Si la guerra civil de los Estados Unidos sigue omnipresente en el quehacer político de aquel país —y de ella se cumple ya el siglo largo— no podemos extrañarnos que la guerra civil española —por algunos llamada Cruzada y por otros Guerra de Liberación, respondiendo a un Glorioso Alzamiento Nacional— siga actuando en las instituciones, en las personas, en los módulos incluso expresivos, de nuestra sociedad contemporánea. Muchos somos los que no vivimos la guerra: se nos recuerda constantemente. Pero somos todos, ciertamente, los que seguimos pagando sus consecuencias, lo queramos o no. A la sombra de esta enorme tragedia contemporánea se mueve todavía la sociedad española. Muchos de ellos, de los componentes de esa sociedad, son los que defienden el inmovilismo, aterrados ante la lejana posibilidad de una vuelta "a lo del 36". Los españoles más recientes, respetando a las víctimas de un bando y del otro, nos oponemos terminantemente a aceptar esta guerra como razón de inmovilidad histórica. Porque el hombre marcha inexorablemente hacia un futuro siempre perfectible. Por más que esa perfectibilidad entrañe ciertos riesgos. En general, los que "vivieron" la guerra no aceptan los riesgos. Los que no la vivimos, conscientes cada día más de nuestros propios derechos, queremos buscar una sociedad más justa, más sincera y, sobre todo, más libre. La literatura española de estos treinta años empieza a ser reflejo de esta serie de tensiones, de acciones y reacciones.

Simplificando un poco, podemos decir que el decenio de los años cuarenta significa la época de la represión total. El Estado se confiesa teóricamente totalitario y actúa en consecuencia. Los disidentes, una de tres: o han muerto en el conflicto, o han emigrado por incompatibilidades políticas, o están encerrados en la cárcel por las mismas razones. La literatura triunfalista, oficial y falsa del momento, está ampliamente representada por hombres y obras que no hay por qué recordar. Es una literatura inexistente, falsa y desvinculada en absoluto de la problemática real, por circunstancias fácilmente comprensibles.

El decenio de los años cincuenta ve un cambio de situación. El aislamiento internacional a que se ha sometido a España empieza ya a presentar fisuras. Poco a poco el Régimen empieza a ir alardeando de cartas crediticias de dignatarios extranjeros acreditados en Madrid, de su incorporación al Occidente a través de los acuerdos bilaterales con los Estados Unidos, y por fin con el ingreso en las Naciones Unidas. Una brisa de ultramar y ultrapirenaica parece empezar a querer refrescar el enrarecido ambiente. Pero en lo interior la situación sigue siendo poco más o menos la misma.

El decenio de los años sesenta, todavía sin concluir, ve aumentar las nuevas corrientes del extranjero, encauzadas en una emigración laboral hábilmente explotada y en una corriente turística más hábilmente explotada todavía, y que proporcionan al país las primeras y dos más cuantiosas fuentes de divisas. En esta época se habla de una Ley de Prensa, de una Ley de Libertad Religiosa... de liberalizaciones sucesivas del Régimen. Liberalización en terminología. Y la inconsecuencia de palabras a hechos, la falta de democratización, de participación popular en el quehacer político español, no convence ya a la juventud, que no se traga el anzuelo y asiste estupefacta, dolorida y desconcertada, a la consolidación de situaciones que todos quisiéramos ya superadas. La unanimidad se resquebraja: los jóvenes obreros, los jóvenes estudiantes, los jóvenes profesionales, los jóvenes empleados y los jóvenes clérigos hacen prever tiempos mejores que los que ahora vivimos. Todas estas facetas, tan sumariamente apuntadas, tienen un reflejo literario que trataremos de poner de relieve en las páginas que siguen.

1942: La familia de Pascual Duarte

Todos hemos visto, con el más profundo desencanto, el giro que ha ido tomando recientemente la literatura de Camilo José Cela. Pero en su momento Cela tuvo el acierto de su Pascual Duarte, que significó la vuelta a empezar de la novelística española de la postguerra. Luego publicó **La colmena**, sobre el Madrid de los años inmediatos al conflicto armado. La novela, naturalmente, fue prohibida. Y Cela la publicó en América del Sur. Con estas dos novelas, y según aseguraba Cela tan seriamente en la revista belga **Syntheses** hablando sobre "Dos tendencias de la nueva literatura española", quedaban sintetizadas las dos líneas de fuerza más acusadas de nuestra literatura: el neorrealismo de **La colmena** y el tremendismo de **La familia de Pascual Duarte**. Para él todo lo demás no contaba.

Su novela de 1942 es una pura y simple evasión de la realidad circundante. Es una novela a-temporal. La relación individuo-sociedad, en cuanto reflejaba en esa obra, lo mismo vale para el siglo XVI que para el siglo XX. Y es que quizá, y por lo que a ciertas situaciones respecta, todavía nos encontremos en aquél.

Sea lo que sea del oportunismo de salida de esta novela, **La familia de Pascual Duarte** no responde sino a condicionantes literarios tan concretos que apenas interesa en este contexto. Pero tuvo su importancia en su momento.

1944: Nada; de Carmen Laforet

La protagonista de **Nada** se encuentra oprimida por una sociedad mezquina, estrecha y en estado de descomposición. El tono de la novela, como no podría por menos de suceder, es nihilista. Pero ese nihilismo no se atribuye a condicionantes sociológicos profundamente cercanos, al alcance de la mano. Sino a influencias del existencialismo francés, de un lado; o a

una crisis personal de la autora, de otro. Como la autora, por otra parte, supera esa crisis y expone esta superación cumplidamente en **La mujer nueva**, la novela que obtiene el primer Premio Nadal no inquieta excesivamente. No nos damos por aludidos. Esa decepcionante actitud de la protagonista con respecto a la sociedad circundante no resulta ser, de esta forma, una interpretación exacta de gran parte de la juventud del momento. Sino, ante todo y sobre todo, a influjos foráneos nefastos o a crisis psicológicas, interioristas y limitadas, de parte de la escritora. El triunfalismo oficial del momento no le da cabida a esta sentida requisitoria. Y se ven en **Nada** influencias francesas evidentes, que para nada afectan a ese convencido triunfalismo. Aquí no ha pasado nada, parece ser la consecuencia social ante esta novela descarnada.

La aparición de Miguel Delibes

En 1948 aparece Miguel Delibes, otra de las revelaciones literarias del Premio Nadal. Delibes es un hombre serio, un profesional consciente de que su carrera novelística no puede estar desvinculada de la circundancia en la que se mueve. Delibes es el novelista-puente que concluye los años cuarenta para intentar ciertas tímidas denuncias, en los años cincuenta. En la novelística de Delibes, así como en su labor periodística de extraordinaria importancia, la relación individuo-sociedad es tema cada día más acaparante, más exclusivo. Su testimonio, todo lo violento que en sus circunstancias pudo serlo, está respondiendo a estas preocupaciones básicas de las que Cela, por ejemplo, pronto se desentendió. Frente a la evolución decepcionante de Camilo José Cela, Miguel Delibes continúa su trayectoria honrada, todo lo audaz que se le permite —que no es mucho—. Pero el que dice lo que puede no está obligado a decir más si, como Delibes, es de la opinión de que la presencia en estas estructuras viciadas es esencial para reformarlas. Otros muchos no piensan así, desde luego. Y el éxodo de cerebros que España padece y sigue padeciendo se está debiendo no sólo a condicionantes económicos, sino también a condicionantes ideológicos básicos.

El individuo rural de Delibes es el protagonista constante de las mejores de sus novelas. O el individuo urbano de extracción modesta. No deja de ser significativo, en este contexto, la emigración forzosa de su "cazador" en busca de mejores condiciones de vida a las que, en su ingenuidad cazurra, se siente llamado al otro lado del Atlántico. Mientras tanto, el terreno iba madurando para la aparición, desgraciadamente fugaz, hasta aquel preciso instante: **El Jarama**.

Sánchez-Ferlosio y El Jarama

En 1955-56 aparecía esta magnífica creación, novela objetiva de la más avanzada línea, **El Jarama**. Y prescindiendo ahora de valoraciones puramente técnicas, hay que decir que **El Jarama** es la crónica de la clase modesta de la España de los años cincuenta. Una clase media que ha ido incrementándose paulatinamente, y considerablemente, a lo largo de estos treinta años: Es el factor sociológico más conscientemente trabajado por el Régimen, co-

mo base de sus postulados políticos. ¡Qué duda cabe que un cierto progreso, con respecto a los años anteriores a 1936, se ha conseguido en este país! La proliferación de los coches utilitarios, de los electrodomésticos y de otros artículos de consumo son frecuentemente esgrimidos como argumento decisivo para la continuidad del sistema. Pero mientras tanto, las masas obreras siguen descontentas y a los estudiantes no les engañan las argucias estadísticas. Un Estado, que se declara confesionalmente católico, fomenta en la práctica el materialismo y el confort, tantas veces criticados en los países opulentos, pero que en este caso y por oportunismo político es concienzudamente explotado. Pero **El Jarama** nos ofrece crudamente a esas "pobres gentes", de tan escasas perspectivas y de tan cortos alcances, en su más desamparada condición. La relación de este individuo anodino con esa sociedad que en el fondo le explota abierta o encubiertamente es el tema de la creación de Sánchez-Ferlosio. Los años sesenta significan un cambio de panorama.

Los tímidos brotes de los años sesenta

Los años sesenta, tanto más agudamente cuanto más avanzados nos vamos encontrando en ellos, son críticos en la historia de España contemporánea. Las tensiones políticas de estos últimos tiempos no hacen sino aumentar conforme va pasando el calendario de nuestra época. El oscuro porvenir, la ausencia todavía prácticamente total del pueblo en el quehacer político nacional, una serie de desilusiones, de promesas antes del referéndum del 66 que jamás se han cumplido... La inoperancia en la práctica de toda libertad real de prensa, porque la ley es sumamente ambigua y, se suceden las sanciones, los secuestros, los cierres, los expedientes administrativos, hacen que ciertas situaciones de los años cuarenta se mantengan en el fondo, aunque con una terminología liberalizadora que ya casi nadie se cree. La desconfianza es creciente.

Los síntomas de esta desconfianza creciente tienen naturalmente su reflejo en la literatura de estos años recientes. La aparición de Rodrigo Rubio ha pasado para muchos casi desapercibida. Pero sus dos novelas, **Equipaje de amor para la tierra** y **La Espera**, ponen al descubierto el desvalimiento, la desasistencia del mundo rural, que se ve prácticamente forzado a la emigración. Una emigración oficialmente fomentada, por causa de las divisas, sin caer en la cuenta de que lo correcto sería crear aquí puestos de trabajo. La emigración, en estas condiciones, comporta una serie de problemas personales, sociológicos, religiosos, familiares, psicológicos... que las autoridades que fomentan esa emigración parecen desconocer alegremente. Esa denuncia es fundamentalmente la que lleva a cabo Rodrigo Rubio en su novelística. Lástima que con respecto al mundo obrero urbano e industrial uno no conozca obra de fuste alguno, de fuerza comparable a la que significa Rubio para el mundo rural.

Y tenemos que llegar al año 1967 para ver en España la aparición de la primera novela, escrita en nuestra postguerra, sobre el drama de la guerra civil, desde el lado republicano. Ángel María de Lera, con **Las últimas banderas**, nos ofrece, mirando hacia atrás sin ira, una enorme verdad muy

pocas veces reconocida: la verdad de que en aquellos tres horribles años de 1936 a 1939 hubo personas bienintencionadas en los dos bandos y bandidos de la peor especie en ambas partes. Que en ambos bandos se llevaron a cabo indignos actos de venganza, represiones violentas inconfesables, barbaridades sin fin en una y otra zona. Y que en ambas zonas también hubo idealistas, gentes honradas y subjetivamente convencidas de lo razonable de sus actitudes y del valor de la lucha en defensa de esas ideas. Ni **Las últimas banderas** ni el autor son estrictamente del momento. El retraso, la espera hasta que este tipo de creación haya podido ser publicada, es suficientemente significativa. Casi tan significativa como el hecho —dicho de paso— de que el **Esperando a Godot**, de Samuel Beckett, no haya llegado a los escenarios madrileños hasta el año 1967. Tímidas intenciones, casi trucos publicitarios sin más fines políticos que los que supone el "dejar pasar" ciertas cosas con el fin de poder decir que no es tan rígido el control como los malintencionados aseguran. Lo malo es que los resultados del referéndum del 66, los resultados de la puesta en marcha de la Ley de Prensa y los resultados de tantas otras promesas podrían dar pie para confirmar el desencanto.

Llegamos con esto definitivamente a la formulación consciente de la que se ha dado en llamar "la generación de la nueva conciencia". Su profeta se llama José María Sanjuán.

José María Sanjuán y su Réquiem por todos nosotros

José María Sanjuán era un muchacho casi todavía cuando "un manotazo duro, un golpe helado, un hachazo invisible y homicida, un empujón brutal, te ha derribado". En plena juventud, y en plena madurez, José María Sanjuán, nacido en 1937, ha muerto el día 5 de mayo de 1968 sin haber cumplido siquiera los treinta y un años. José María Sanjuán era un periodista y narrador nato. Su carrera estaba cuajada de reconocimientos oficiales y privados, de premios literarios y periodísticos. Premio Hucha de Oro de relato corto, Premio Sésamo de novela corta, Premio Nadal de novela por su **Réquiem por todos nosotros**.

Yo conocí personalmente a José María Sanjuán. En su casa de la calle de la Virgen del Puerto, sexto piso, a la orilla casi del río Manzanares, pasé con él largos ratos de conversación. Hablábamos, como suele suceder, de literatura y de política, de religión o de cine. De los mil y uno detalles de la vida cotidiana. José María Sanjuán era un hombre entusiasta, lleno de vitalidad, fundamentalmente inquieto ante el presente y fundamentalmente optimista ante el futuro. Lo esperaba todo del trabajo constante, del esfuerzo con fe e ilusión, de la tenacidad sin límites. Antes de cumplir los treinta y un años ya lo había conseguido. ¿Qué hubiera sido de este muchacho, "compañero del alma, tan temprano", si no se lo hubiera llevado la muerte?

En uno de sus artículos en **La Actualidad Española** fue José María Sanjuán quien acuñó la fórmula con respecto a la "generación de la nueva conciencia". La generación, año tras año engrosada —y esto deberían muchos tenerlo en cuenta—

de los que no vivimos la guerra civil, de los que nacimos o inmediatamente antes, o en pleno conflicto, o inmediatamente después. Una generación que se siente desvinculada del aparato de poder desplegado por quienes ganaron la guerra, se asentaron en una serie de puestos claves y en ellos siguen. Esta generación echa de menos, por ejemplo, la falta de participación del pueblo en la gestión política del país, echa de menos en las Cortes la más exigua representatividad, echa de menos la justicia a diversos niveles sociales. No se deja engañar por falsas promesas, no se fía de la Prensa, no se fía de la televisión controlada al servicio de una sola ideología. Esta nueva generación se pregunta, porque está viva e inquieta, muchos porqués hasta ahora dados por supuestos y que ya no se pueden seguir aceptando. Cuando esta juventud busca cauces para un diálogo no los encuentra. A esta juventud le repele el paternalismo político o de cualquier otra especie. Esta juventud busca sin encontrar. Esta juventud ha cobrado conciencia de la situación. Esta es la generación de la nueva conciencia. Este tipo de juventud se encuentra en las fábricas, en los talleres, en las oficinas, en la Universidad. Y en los seminarios eclesiásticos. José María Sanjuán pensaba —en algunas ocasiones me lo dijo textualmente— que la mejor temática novelesca en la España de nuestro momento podría detectarse en algún seminario. El clero joven no deja de ser joven por ser clero. Afortunadamente.

La terrible crisis generacional, que en nuestro país se acentúa por una serie de razones fácilmente deducibles de cuanto antecede, encuentra plena plasmación en **Réquiem por todos nosotros**.

Aparentemente una novela casi frívola, esta obra de José María Sanjuán nos presenta el trasfondo de ociosidad, estupidez y aburrimiento de una pandilla de amigos que reparten su veraneo entre la Costa del Sol, la costa vascongada en la vertiente francesa y los "paradisíacos paraísos" —como nos aseguran los carteles y propagandas turísticas— de Palma de Mallorca. Mario y Manolo son el contrapunto: estos individuos reaccionan contra una sociedad que les quita la ilusión de la lucha. Que pretendería, mejor dicho, erradicar de sus almas su intranquilidad, su rebeldía y su inconformismo. Manolo pretende emigrar a donde su trabajo sea valorado y justipreciado. Mario parece por un momento caer, ceder, claudicar. Al final, tras el accidente de automóvil que siega las vidas de sus compañeros, Mario entona el réquiem por todos nosotros, por cuantos no seamos lo suficientemente radicales para seguir siendo jóvenes. El réquiem por los que se acomodan, por los que una vez situados se olvidan pronto de sus ideales. Manolo es la integridad esforzada y tenaz. Mario, más débil, tiene un mal momento. ¿Quién no tiene un mal momento? El cansancio que produce la lucha, la desilusión de la esterilidad de los propios esfuerzos... La honradez, la ansiada, buscada, anhelada honradez ética personal. La consecuencia entre lo que se piensa y lo que se practica. La novela de José María Sanjuán es lúcida. Es una de las más lúcidas narraciones novelescas que conozco. Y una de las obras de la literatura española contemporánea que más agudamente plantean, de un modo espontáneo y no impuesto, la relación del individuo con la sociedad circundante.

Hace unos meses, en una entrevista que sostuve con José María Sanjuán, y que publicó la revista madrileña **Punta Europa**,

le preguntaba yo expresamente por el panorama literario español, tal y como él lo veía. Estas fueron sus palabras exactas, tomadas en cinta magnetofónica y transcritas fielmente: "Pues lo veo mal. Mal ahora. Lo verá bien dentro de poco. Te voy a explicar esto si me lo permites. Creo que a España le va a pasar casi casi exactamente lo mismo que a Italia le sucedió. Y creo que le va a pasar lo mismo en muchos aspectos: en lo social, en lo político y en lo literario. ... Yo lo que creo es que en España aparecerán, como sucedió en Italia a la caída del fascismo, una serie de personas como Pratolini, como Pavese... creo que vamos a seguir el mismo camino."

José María Sanjuán ya no lo ha podido ver. ¿Lo veremos los demás?

Conclusión

La sociedad está encorsetando al individuo en este país. Y a los novelistas. El panorama es complejo, deprimente en ocasiones, esperanzador a ratos. Esperemos.

Este ensayo que ya termina no ha pretendido dar una visión total de la novelística española contemporánea. Hubiera sido completamente imposible en tan reducido espacio disponible. Nadie omitido puede darse por ofendido. Los incluidos lo han sido en virtud de una serie de apreciaciones personales —desde luego, siempre discutibles— y que a través de unas fechas claves revelan más o menos el panorama general, muy a grandes rasgos, de la novelística española contemporánea.

Como José María Sanjuán al escribir su novela, el crítico ha intentado, en la modesta medida de sus posibilidades, desprenderse de una serie de tópicos, prejuicios y actitudes ya estereotipadas y consagradas, que recogen los libros consagrados y divulgados. Uno puede equivocarse. Quizá en ocasiones haya simplificado de modo inevitable. De lo que uno puede responder es de su esfuerzo consciente, mantenido —no sabe si conseguido— de independencia ideológica y de honestidad profesional. En una palabra, de decir las cosas como él las ve. Y aceptando, ya desde ahora, el que en una serie de materias opinables muchos de sus lectores no estén con él de acuerdo.

BIBLIOGRAFIA BASICA

Eugenio García de Nora
La novela española contemporánea.
Editorial Gredos, Madrid.

Juan Luis Alborg
Hora actual de la novela española
Ediciones Taurus, Madrid.

Domingo Pérez Minik
Novelistas españoles de los siglos XIX y XX.
Ediciones Guadarrama, Madrid.

Manuel García Viñó
Novela española actual
Ediciones Guadarrama, Madrid.

Gonzalo Torrente Ballester
Panorama de la literatura española contemporánea
Ediciones Guadarrama, Madrid.

Angel Valbuena Prat
Historia de la Literatura Española, tomo III
Gustavo Gili editor, Barcelona.

VIDA NACIONAL

ENERO 1969

El mes de enero de 1969 se podría calificar, no de suspenso, pero sí de espera tranquila.

El Presidente Electo

Después de unos breves días de descanso a fines de diciembre en la playa de Camurí, el Presidente Electo reanudó su intensa actividad durante el mes de enero. Recorrió nuevamente toda la República visitando las instalaciones de nuestras Fuerzas Armadas. Luego de las entrevistas con el alto mando militar en Caracas, dedicó su atención a los comandos de división, los cuarteles y los comandos anti-guerrilleros de todo el país.

Aprovechó esos viajes para entrevistarse con representantes de los sectores económicos de los diversos Estados.

Los intermedios de sus visitas al interior los utilizó en Caracas para celebrar entrevistas con personalidades y grupos representativos en su quinta "Tinajero".

Una de ellas y que obtuvo más sabrosos comentarios fue la sostenida con el ex-presidente Rómulo Betancourt. Se trató de una visita de cortesía de tono cordial; pero tanto los líderes de COPEI como los de AD se encargaron de aclarar que no existe intención por parte de ninguno de los dos partidos de llegar a acuerdos políticos. Por el contrario, AD se ha ubicado como el principal partido de la oposición y quiere convertirse en tutor de quienes puedan ir frente al COPEI.

Los partidos políticos: ¿Quién será el Presidente del Senado?

También fue el mes de enero de intensa actividad para los dirigentes de los partidos políticos.

La cuestión más importante ha sido la formación de los grupos parlamentarios y la elección del Presidente del Congreso Nacional.

AD inició su estrategia anunciando la postulación de Jovito Villalba como candidato del bloque AD-URD para la Presidencia del Senado. La tesis de AD es que el Congreso debe estar presidido por un dirigente de la oposición. Otros partidos políticos y, naturalmente, COPEI consideran que el Presidente del Congreso —que constitucionalmente equivale a un Vice-Presidente de la República— debe ser un miembro del partido de Gobierno.

Ni AD ni COPEI, aisladamente, ni con ninguna combinación bipartidista, tienen los votos necesarios para elegir el Presidente del Senado. Los esfuerzos se dirigen, por lo tanto, a lograr combinaciones tripartitas o cuatripartitas que permitan obtener los votos suficientes.

La combinación AD-URD tiene 22 votos en el Senado y el voto de los ex-presidentes Gallegos y Betancourt, pues Leoni no se incorporaría sino después del 11 de marzo. Betancourt no estará para esa fecha en Venezuela, y Gallegos está muy enfermo, por lo que sus votos no cuentan a la hora de la elección.

COPEI tiene 16 senadores y podría contar con el voto del ex-presidente López Contreras. Oficialmente los socialcristianos iniciaron entrevistas públicas con diversos partidos a fin de estudiar la posibilidad de un entendimiento para elegir el Presidente del Senado y demás integrantes de las directivas parlamentarias. Por su parte el MEP y el FDP anunciaron que habían llegado a un acuerdo para actuar conjuntamente dentro del Congreso. Aun cuando todavía no se ha llegado a una decisión final, en los medios políticos se considera que es posible una fórmula en la que participen COPEI, MEP, FDP y FND (24-25 votos). A dicha fórmula pudiera alinearse Cruzada Cívica Nacionalista, que cuenta con cuatro senadores. El senador de UPA, Eduardo Gallegos Mancera, probablemente se abstendrá de votar. Si los acontecimientos se desarrollan de esa forma, es probable que el Presidente del Senado sea un miembro de COPEI y el Presidente de la Cámara de Diputados un miembro del MEP. Los nombres con más opción para presidentes son: Godofredo González, de COPEI, para el Senado; y Jesús Angel Paz Galarraga, del MEP, para Diputados.

No habrá gobierno de coalición

Las conversaciones para integrar las directivas del Parlamento han hecho pensar a algunos observadores políticos que ellas implican también la integración de un gobierno de coalición partidista. Sin embargo, tanto el Presidente Caldera como los dirigentes de los partidos han expresado muy claramente que no habrá gobierno de coalición.

En repetidas oportunidades el Presidente Electo ha anunciado que su gobierno, concretamente su gabinete, estará integrado principalmente por personalidades independientes. Lo que se ha logrado saber, sin embargo, en los ambientes políticos es que varios de esos independien-

tes serán personalidades con algún tipo de vinculación con las fuerzas políticas que lleguen a un acuerdo para la integración de las directivas parlamentarias. Igualmente se ha sabido que profesionales y técnicos de dichos partidos podrán ser llamados a prestar su colaboración a nivel administrativo en el Gobierno de Caldera.

Los cien primeros días del nuevo gobierno

Caldera quiere que los primeros cien días de su gobierno sean de verdadero impacto nacional. Con ese fin, desde principios de enero, los técnicos y profesionales que elaboraron el programa de gobierno de COPEI están trabajando incansablemente en la preparación y estudio detallado de las medidas concretas que el Presidente Caldera tiene en mientes poner en ejecución. Ello comprende decisiones que habrán de tomarse y ejecutarse en los primeros cien días y en el primer año de gobierno.

El equipo, dirigido por Aristides Calvani, Hugo Pérez La Salvia y Luis Enrique Oberto, no está integrado únicamente por copeyanos, sino que cuenta con el respaldo y la colaboración de personalidades muy destacadas en los diversos campos científicos, tecnológicos y profesionales del país.

Y...¿quiénes serán los ministros? ¿y los gobernadores?

El secreto político mejor guardado en el mes de enero ha sido el de la integración del equipo de gobierno del Presidente Caldera. Ni las personas más allegadas a él tienen una idea cierta de quiénes han de ser sus ministros.

Se han hecho y se continúan haciendo numerosas especulaciones; pero todo no pasa de ahí. Aun cuando el Presidente Electo ha anunciado el criterio con el cual escogerá sus ministros, se ha cuidado mucho de ni siquiera insinuar nombres en tal sentido. Es muy probable que haya hecho algunos sondeos; pero todo ello se mantiene dentro de la mayor discreción.

A pesar de todo se considera segura la incorporación de determinados dirigentes de COPEI al gobierno. Por ejemplo, en todos los círculos bien informados se considera como un hecho la designación de Lorenzo Fernández para el Ministerio de Relaciones Interiores; Víctor Giménez Landínez, quien fuera Ministro de Agricultura y Cría en el gobierno de coalición AD-COPEI, será el nuevo Presidente del Instituto Agrario Nacional con el fin de darle un nuevo y vigoroso impulso al programa de reforma agraria que permanece estancado. Para la Cancillería se mencionan los nombres de Andrés Aguilár, Carlos Sosa Rodríguez y Gonzalo García Bustillos. Sin embargo, el nombramiento de Carlos Sosa

Rodríguez depende, según los comentaristas, de que su hermano Julio Sosa Rodríguez forme tal vez parte del gabinete como Ministro de Minas e Hidrocarburos.

COPEI, como tal, no tendrá muchos miembros de su partido en función ministerial, pero indudablemente que el Ministerio de Obras Públicas es por su importancia una cartera que Caldera querrá darle a su partido. Y para esa posición los nombres que con más insistencia se oyen son los de Luis Enrique Oberto, ingeniero que ha trabajado con mucha eficacia en la elaboración del programa de gobierno, y José Curiel, ingeniero de gran preparación técnica y que exitosamente dirigió la maquinaria de organización electoral y de control de votaciones que aseguró la elección y proclamación presidencial de Caldera.

En materia de Gobernadores de Estado la situación es más o menos análoga. Caldera no ha dicho una sola palabra sobre la materia. Por tratarse de asunto de política regional las especulaciones son aún mayores. Pero la posición de la dirección nacional de COPEI es la misma tanto para lo que se refiere al nombramiento de los ministros como la que tiene con el nombramiento de los gobernadores: esa es una materia de la competencia exclusiva del Presidente de la República en la cual el partido no debe ejercer ninguna clase de presión. Dentro de las especulaciones, los únicos nombres que se dan como seguros son los de Rafael Montes de Oca para Lara, y Miguel Rodríguez Viso para Aragua.

En cuanto a la Gobernación de Caracas, la fija es el arquitecto Carlos Guinand Baldó.

Los Concejos Municipales

El Concejo Municipal de Caracas se instaló sin mayores problemas.

En Caracas, donde todos los partidos tienen muy escasa representación, se adoptó una fórmula en base a personalidades independientes. Se dejó de lado a la Cruzada Cívica Nacionalista, quien por boca de sus representantes más conspicuos, los doctores Abdel-Kader Márquez y Rómulo Moncada, expresó su enérgica protesta por el marginamiento de que fueron objeto.

Los independientes que integran la directiva del Concejo caraqueño son: J. M. Domínguez Sisco, electo en las planchas de AD, para Presidente; Ildemaro Lovera, electo en las planchas de COPEI, para primer Vicepresidente, y Luis Torrealba Narváez, electo en las planchas del MEP, para segundo Vicepresidente. Domínguez Sisco, hasta el momento de su elección, había sido director de la Maternidad Concepción Palacios, y el Dr. Ildemaro Lovera es el fundador de la Clínica Santiago de León.

Otro médico, que aúna la autoridad

científica a la profesional, fue electo Presidente del Concejo Municipal de Petare. Se trata del Dr. Pastor Oropeza, quien con su aceptación ha hecho prestigioso el ejercicio de la función municipal de Petare. Junto con él integran la Junta Directiva los señores Gustavo Jaén y Carlos Eduardo de la Madriz. Los tres son también independientes. El Dr. Oropeza encabezó como independiente la plancha de COPEI, en la cual figuró también como independiente Carlos Eduardo de la Madriz. Gustavo Jaén, por su parte, fue candidato independiente en las planchas de AD.

El Concejo Municipal de Petare, en quiebra

El nuevo Concejo Municipal de Petare, instalado el 16 de enero de 1969, se encuentra con un desfalco escandaloso: millones de bolívares malgastados, cúmulo de problemas agravados (sueldos retrasados de maestros, Hospital Pérez de León en grandes penurias), cinco de sus siete integrantes sometidos a interrogación por enriquecimiento ilícito, dos de los cuales han sido detenidos.

Se dice que el déficit acumulado es de Bs. 40.000.000. Es posible que aun esa cifra sea inferior a la realidad. El presupuesto municipal sobrepasa los 70 millones de bolívares.

A partir de la última quincena de octubre el pago de sueldos y salarios se paralizó totalmente. El día 7 de diciembre se aumentó el pago de Bs. 1.917.816,00 por concepto de aguinaldos a los empleados del Concejo Municipal del Distrito Sucre. Como era de suponer, ese pago no llegó a realizarse.

Los empleados, trabajadores y 500 maestros al servicio del Concejo tomaron las dependencias del Ayuntamiento en señal de protesta.

Los sueldos debidos a los 658 empleados y trabajadores sumaban por valor de Bs. 1.354.000.

Los sueldos debidos a los 650 maestros ascendían a 800.000 bolívares.

A los policías se les debía medio millón de bolívares.

La situación del Hospital Pérez de León no podía ser más deplorable: carencia de medicinas urgentes, mobiliario deteriorado, alimentación pésima. 8 choferes, cuyos sueldos sumaban más de 7.000 bolívares mensuales, apenas trabajaban un día a la semana cada uno. Ya no había vehículos.

Las escuelas, a las que asistían 17.000 niños, se encuentran destaraladas, sin pintar, sin aulas adecuadas y sin útiles de enseñanza.

Por fin, el día 16 de enero se pudo instalar el nuevo Concejo, presidido por el eminente pediatra Pastor Oropeza. Es de esperar que los nuevos ediles, con un nuevo espíritu patriótico, resuelvan poco a poco la difícil y enmarañada situación económica del más rico Distrito de América Latina.

Gracias a los empréstitos adquiridos por los nuevos concejales, se han podido cancelar las deudas más urgentes, debidas por conceptos de salarios de empleados y de maestros del municipio y se ha intervenido el Hospital Pérez de León.

Pérez Jiménez, en la publicidad

Primero fueron las noticias de su gira por Sudamérica: Brasil, Paraguay, Perú... En los últimos días de enero, Pérez Jiménez volvió al primer plano de la opinión pública con motivo de una demanda introducida ante la Corte Suprema de Justicia solicitando la nulidad de su elección sobre la base de que no se inscribió en el Censo Electoral.

El problema se había planteado ya en la oportunidad en que se fue a inscribir su nombre como candidato a senador en el Consejo Supremo Electoral. El máximo organismo electoral consideró que no había razones para impedir legalmente su inscripción como candidato. Planteada nuevamente la cuestión, algunos consideran que es el propio Congreso a quien corresponde determinar si Pérez Jiménez está calificado o no para incorporarse. En todo caso se considera que se trata más de una maniobra política que de una cuestión de orden jurídico. Todo ello, lejos de perjudicar a Pérez Jiménez, le favorece, pues le presenta como una víctima y un mártir ante la opinión pública; con la circunstancia de que, a pesar de todas las críticas justificadas que se le puedan hacer y de la condena de la Corte Suprema, su candidatura de senador fue la que más votos tuvo en Caracas.

Uslar Pietri, a "El Nacional"

Uno de los efectos positivos del desastre político sufrido por el FND ha sido el regreso de Arturo Uslar Pietri, de una manera segura, al plano de la vida intelectual. Uno de los escritores más brillantes de América Latina, con una clara inteligencia y probada experiencia en funciones de gobierno, resultó un intelectual sin la disposición anímica indispensable para los intrínquilos de la praxis política. Por ello, después del fracaso electoral de diciembre pasado, su mejor decisión ha sido la de aceptar la dirección del diario "El Nacional", quien mantiene así la tradición de tener siempre a su frente figuras de primera magnitud en el orden intelectual.

Hernández Solís

La baja votación electoral de URD y su minus-valía como fuerza política quitaron resonancia nacional a la decisión del Dr. Luis Hernández Solís de separarse definitivamente de URD.

En la carta publicada en la prensa local Hernández Solís acusa a Jóvito de tomar

decisiones fundamentales sin consultar con nadie y aplicando caprichosamente la línea política del partido. En una frase muy dura, a propósito de la escogencia del candidato de unidad, Hernández Solís le dice a Villalba: "Creo que en éste y en muchos casos hemos hablado más que practicado la unidad, y que hemos pagado caro la insinceridad."

En relación al funcionamiento de URD dice que "el culto a la personalidad desvirtúa la esencia democrática de la organización, inhibe la libre discusión que evitaría errores fundamentales y reduce todo a los sentimientos personales del jefe, aparte de que éste actúe de buena fe, acertada o equivocadamente".

Fallas en las compuertas del Guri

Los técnicos de la Kaiser Engineers and Constructors Inc. están trabajando día y noche para cerrar definitivamente las compuertas 19 y 20. Por los pequeños boquetes de 10 y 5 centímetros (otros hablan de 18 centímetros) se escapa gran cantidad de agua debido a la presión del caudal del Caroní.

Cada compuerta pesa 90 toneladas; pero la presión del agua es mucho mayor y no permite que la gigantesca tapa de acero llegue hasta el fondo. Además, la broza acumulada obstaculiza el descenso. Las altas velocidades del agua en las zonas del trabajo dificultan las labores subacuáticas a cargo de un cuerpo de 12 buzos y su personal auxiliar traídos especialmente de los EE.UU. por el contratista.

El cierre de esas dos compuertas ha retrasado la entrega de la mencionada obra, que debía haber sido puesta en manos de la CVG el 1 de diciembre. Posteriormente, el Gobierno Nacional concedió un nuevo plazo para finales de enero o principios de febrero del presente año. Para el Ejecutivo no reviste pérdida el desperfecto técnico, ya que Kaiser corre con todos los gastos y a la vez existe depositada en un Banco de Caracas una fianza de 165 millones de bolívares, la cual puede hacer efectiva el Gobierno venezolano si se considera perjudicado por el retraso en la entrega de la Presa Guri.

El Dr. David Darío Brillemburg, Presidente del Colegio de Ingenieros de Venezuela, ha dicho que no hay evidencias de que el problema tenga la importancia que se le ha querido dar.

Sin embargo, el Dr. Jorge Dáger dijo que la situación puede considerarse de catástrofe nacional imperdonable y que la nación venezolana tendrá que invertir 600 millones de bolívares para poder evitar que el Guri se convierta en una calamidad de proporciones impredecibles.

La Cadena Capriles, influida por las declaraciones del Ing. Arnoldo J. Maal, denunció el hecho de que la represa se iba de inaugurar antes de tiempo por fines electoreros, y que ahora las graves fallas técnicas pueden poner en peligro a millares de personas que habitan entre Guri y

Puerto Ordaz, al ser arrastradas sus viviendas por una gigantesca avalancha de agua.

El diputado por el Estado Bolívar Santos Rebolledo (MEP) ha confirmado estas graves irregularidades de la represa.

Otros observadores hablan en forma mucho más moderada y desde luego no comparten la injustificada alarma producida por semejantes declaraciones alarmantes.

Batida contra el cuatreroismo

El cuatreroismo ha sido un mal endémico en el Apure y en Barinas. Lo facilitan las fronteras extensas con Colombia.

El recrudecimiento del brote delictivo en el último año, la queja de los hacendados y el clamor de la Asociación de Ganaderos han provocado una acción mancomunada de los Ministerios del Interior, Agricultura y Cría y el de las Fuerzas Armadas.

Se ha planeado, a las órdenes del coronel Eudes Cedeño Tovar, una batida campal contra los cuatros de Barinas y el Apure para erradicar definitivamente el abigeato.

El abigeato y el cuatreroismo tienen mucho de las características de las guerrillas. Nadie cree que la presente operación termine definitivamente el mal.

La campaña descubre detalles pintorescos. Hay más de 20 mataderos —semiclandestinos— en el Apure. Están en connivencia con las roscas de carne de la capital, controladas principalmente por negociantes y transportadores italianos.

Los ganaderos no acusan a quienes les roban. Temen las represalias. Un hombre que robó cuatro novillos y un caballo de la Guardia Nacional confesó que desde los 14 años se ha dedicado a esas actividades. Seis veces han asaltado un mismo hato durante los últimos tres meses. La justicia los libra fácilmente porque los expedientes están mal elaborados...

La lucha contra el abigeato es más sutil y más larga. A pesar de que una treintena de cuatros han sido internados ya en El Dorado, el coronel Eudes Cedeño no cree en la efectividad de las batidas actuales.

Compromisos graves adquiridos para el nuevo gobierno

A fines de enero y primeros días de febrero ha estallado fulminantemente una huelga nacional de los médicos.

El Ministro de Sanidad se siente incapaz de resolverla y ha dicho que la solución corresponderá al nuevo Presidente.

El doctor Soto Rivera dijo en San Juan de los Morros que él, como titular del SAS, conoció de los planteamientos de los médicos cuando ya el Presupuesto estaba sancionado por el Congreso Nacional y que consideraba prácticamente imposible resolver la situación planteada en el actual

período gubernamental, y que el único que puede solucionarlo es el próximo Presidente. Los médicos exigen reivindicaciones por 110 millones de bolívares.

El Presidente Electo tiene curiosidad por saber si las declaraciones del Ministro de Sanidad y Asistencia Social, doctor Armando Soto Rivera, con relación al conflicto de los médicos, reflejan una política homogénea por parte del Gobierno del doctor Raúl Leoni, dijo un vocero autorizado del doctor Rafael Caldera.

Y añadió que tal ánimo existe en el doctor Caldera porque "hay muchos problemas que se están tramitando actualmente y que tienen incidencia fundamental en el próximo período, sobre los cuales no se ha consultado la opinión del Presidente Electo".

El vocero del Presidente Electo añadió que "es conveniente afirmar la disposición de ánimo del Presidente Electo de asumir íntegramente sus responsabilidades como próximo Jefe del Estado; pero insistimos en la conveniencia de que se defina por parte del Gobierno en ejercicio sobre esta materia, una política homogénea y coherente". Luego indicó que lisa y llanamente lo que piensa el doctor Caldera es que se defina "si se le va a consultar todo cuanto de importancia se vaya a hacer en el Gobierno o si no se le va a consultar nada". Otro de los temas de consulta ante el Presidente Electo por parte del periodista es la situación en que podrían quedar los altos funcionarios gubernamentales recientemente designados.

Acerca de esto, específicamente, el informante autorizado manifestó:

—El Presidente Electo tiene el compromiso de ser muy respetuoso de los funcionarios públicos que estaban en ejercicio para el momento de las elecciones, pero que los nombramientos que se han hecho a partir de esa fecha van a requerir, por lo menos, un estudio.

El doctor Caldera había manifestado al doctor Godofredo González (su enlace con el Gobierno del Presidente Leoni) que era alarmante la denuncia que había recibido en torno a los nombramientos indiscriminados de funcionarios públicos de jerarquía, la creación de cargos, la firma de contratos de trabajo con el Estado y otros hechos que significan fuertes erogaciones que el Presidente Electo requerirá para cumplir parte de los compromisos que contrajo con el electorado:

Por ejemplo, se señaló el contrato —en vías de firmarse— en el MOP por diez millones de bolívares que no están incluidos en el actual presupuesto. Y asimismo la designación de 156 empleados en la División de Estadística del Ministerio de Fomento para el Censo que se realizará en 1970.

El Presidente Electo, según se informó, se propone revisar detenidamente todos los compromisos que AD está adquiriendo y que dificultarán la gestión del próximo Gobierno.

Síntesis Sociales

elaboradas por el

día

HACIA UN ORDENAMIENTO

DEL MERCADO DE TRABAJO

Adelantamos aquí, ligeramente abreviado, un interesante capítulo del libro que prepara Chi-Yi Chen titulado **Economía de Recursos Humanos. Caso de Venezuela**. El profesor Chi-Yi Chen ha publicado varios libros sobre temas económico-sociales de Venezuela y está realizando investigaciones sobre recursos humanos de este país.

Introducción: Problemas del mercado de trabajo en una sociedad pluralista y orientaciones para un mejor ordenamiento.

Ningún régimen económico o político ha podido eliminar las incoherencias, contradicciones y desequilibrios de una sociedad pluralista, donde, dentro de un contexto jurídico e institucional, son respetadas todas las opiniones, ideológicas e iniciativas individuales. Sin embargo, ninguna sociedad ha abandonado la búsqueda de un régimen económico, concebido como un sistema económico caracterizado por una serie de estructuras que permitan afrontar, de manera más adecuada, sus problemas para llegar a la constitución de una sociedad siempre más perfecta. Muchas tentativas fallaron porque han llegado hasta el punto de suprimir las características pluralistas de la sociedad que son las expresiones más apreciadas de la libertad individual y colectiva; pero otras iniciativas tuvieron también éxito aún conservando las estructuras de una sociedad libre y democrática. Precisamente dentro de este espíritu planteamos el problema de ordenamiento del mercado de trabajo:

- a) El desequilibrio cuantitativo y cualitativo de la oferta y la demanda de trabajo;
- b) La incoherencia en cuanto al nivel de salario, dado que los intereses gremiales son opuestos, y

- c) La insuficiencia de las políticas de empleo con el fin de lograr el equilibrio del mercado de trabajo.

Para estas tres imperfecciones de una sociedad pluralista, se proponen tres campos de acción, que deberían permitir un mejor ordenamiento del mercado de trabajo.

- 1) Planificación de los recursos humanos.
- 2) Política activa de empleo y de salarios.
- 3) Armonización de los intereses gremiales bajo un denominador común: el desarrollo nacional.

1. Planificación de los recursos humanos ⁽¹⁾

Primera orientación: Planificar a largo plazo los recursos humanos teniendo en cuenta los factores extra-económicos.

El énfasis actual sobre los recursos humanos se originó por dos experiencias históricas absolutamente independientes: la quiebra del mecanismo autorregulador del capitalismo liberal y el revés sufrido en la aplicación de las teorías clásicas al desarrollo sin tener en cuenta los factores extra-económicos. Se considera que el nivel de salario no puede regular ni el volumen de empleo ni el crecimiento en función del desarrollo, porque su fluctuación representa un costo social que la sociedad ya no está dispuesta a pagar. De la misma manera nos damos cuenta de que ninguna teoría de desarrollo es eficaz si los hombres no son capaces de llevarla a la práctica; por lo tanto, se plantea el problema de la política de recursos humanos para adecuar mejor cuantitativa y cualitativamente la oferta de la mano de obra a su demanda y viceversa.

La planificación de Recursos Humanos forma parte de la planificación general y consiste conceptualmente en el siguiente silogismo: conocer el potencial de la mano de obra y las necesidades determinadas por el desarrollo nacional para poder finalmente traducir estas necesidades en exigencias educativas. Se supone que las necesidades futuras calculadas en función del desarrollo estén cuantitativamente conformes al potencial demográfico, mediante los ajustes de la tasa de crecimiento económico y de la productividad.

Metodológicamente el proceso de la planificación de Recursos Humanos conlleva las siguientes etapas:

Etapas para planificar el reajuste entre la oferta y la demanda de la mano de obra.

- a) Estudiar la evolución pasada, situación presente y desarrollo futuro de la oferta de trabajo. Las series cronológicas deberán contemplar la estructura demográfica y profesional, la movilidad internacional e interna y las tasas de actividad por sexo y grupo de edades. Partiendo de las tendencias históricas se deberán realizar proyecciones globales y funcionales de acuerdo con el sistema educativo actual.
- b) Establecer series cronológicas de la demanda de trabajo por ocupaciones y nivel educativo, según sectores y ramas de actividades. Las previsiones de la demanda de trabajo se realizarán en función de los objetivos de crecimiento económico y de productividad de manera que el pleno empleo y la maximización de la producción sean logrados.
- c) Traducir los requerimientos expresados por nivel educativo en necesidades de formación. Se supone naturalmente que el sistema educativo tiene la flexibilidad necesaria para satisfacer a los requerimientos cualitativos para el desarrollo deseado.

Necesidad de readaptar constantemente el sistema educativo a los cambios tecnológicos.

El estudio y la previsión de la oferta de trabajo es relativamente sencillo, pero las previsiones de la demanda de trabajo por nivel educativo y cualitativo son muy aleatorias por los cambios tecnológicos y organizativos que son difícilmente previsibles. La conversión de los requerimientos de la mano de obra en necesidades educativas tropieza con la inflexibilidad del sistema educativo de todos los países. Es difícil convencer a los intelectuales pero muy

(1) La terminología de "Recursos Humanos" está utilizada en sentido restringido, pues es sinónima de "mano de obra".

difícil y arduo alterar las viejas instituciones seculares de una sociedad pluralista.

Sin embargo, la planificación de Recursos Humanos es un instrumento indispensable de la era atómica para una política de la mano de obra a largo plazo, porque permite racionalizar el mercado de trabajo a través de una adaptación constante del sistema educativo y una información completa sobre las oportunidades de trabajo y las posibilidades de desarrollo.

El proceso de planificación de recursos humanos permite adaptar la mano de obra a las tareas productivas de manera que la educación no tenga solamente el rol de la preparación de la cultura enciclopédica, sino también la de la técnica de producción. La previsión de la demanda de trabajo por cualificación abre el camino de racionalización de la educación sin descuidar naturalmente su aspecto cultural. La formación de un hombre altamente calificado necesita tiempo e inversión; la previsión anticipa los requerimientos de manera que la educación sea adaptada a la exigencia del desarrollo.

Esta previsión y readaptación no limita la libertad, sino más bien la ayuda racionalmente.

En una sociedad pluralista y semiliberal la planificación de recursos humanos como política de la mano de obra, no trata de limitar la libertad individual ni impedir el funcionamiento del mercado, sino que intenta medidas anticipadas para evitar los desequilibrios cuantitativos y cualitativos del mercado de trabajo (2).

Una mejor información sobre las oportunidades futuras de empleo especificando los tipos de formación necesaria ayudaría ampliamente al ejercicio de la libertad individual y contribuirá considerablemente a la formulación de políticas empresariales y gubernamentales con respecto a la mano de obra, al cambio tecnológico y a la expansión de los negocios.

Países en que se investiga y enseña la planificación de los recursos humanos.

Estas ventajas técnicas condujeron al desarrollo impresionante de las investigaciones y enseñanzas relacionadas con la metodología de la planificación de recursos humanos durante este último decenio. Los países europeos como Suecia, Holanda, Francia, etc., poseen estudios muy avanzados sobre recursos humanos (3); bajo los auspicios de la O. C. D. E. (Organización de Cooperación para el desarrollo económico) seis países mediterráneos presentaron informes nacionales sobre los problemas de recursos humanos, (4); muy recientemente en marzo de 1965, la O. C. D. E. organizó una reunión inter-regional en Lima para confrontar las experiencias del proyecto mediterráneo con las de los países de América Latina (5). Los Estados Unidos se interesaron vivamente por este nuevo enfoque en problemas de desarrollo pues varias Universidades crearon especialidades en recursos humanos y la AID (Agencia Internacional para el Desarrollo) está financiando varios programas permanentes sobre el desarrollo de la mano de obra (7); las Naciones Unidas especialmente la OIT auspiciaron una conferencia (Octava Conferencia de los Estados de América Miembros de la OIT) en Ottawa en setiembre de 1966 para examinar la planificación de la mano de obra y política de empleo. Entre otras resoluciones la conferencia decidió crear un centro de Recursos Humanos en Santiago de Chile y emprender estudios coordinados en América Latina sobre recursos humanos (7).

En Venezuela muchos organismos públicos y privados están interesados en la creación de un centro de enseñanza y de investigación de los recursos humanos. El Cordiplán (Oficina Central de Coordinación y Planificación) publicó en 1968 el primer informe sobre Recursos Humanos, que representa el primer intento y espera investigaciones más avanzadas para su perfeccionamiento. Además, está por crearse una comisión de recursos humanos que integraría todos los sectores interesados en la problemática de la política de recursos humanos a largo plazo. Todo esto indica que el ordenamiento del mercado de trabajo está en vía de progreso.

(2) Richard A. Lester, *Manpower planning in a Free Society*, Princeton University Press, 1966, pp. 5-7.

(3) O.C.D.E., *Les previsions de l'emploi*, París, 1962.

(4) Los seis países son: España, Grecia Italia, Portugal, Turquía y Yugoslavia. Los informes han sido publicados en 1965.

(5) Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú.

(6) Curso de la "Ohio" University y los seminarios del "International Manpower Institute".

(7) O.I.T. Planificación de la mano de obra y política de empleo para el desarrollo económico. Octava Conferencia de los Estados de América Miembros de la O.I.T., Ginebra, 1966.

2. Políticas activas de empleo

Segunda orientación: Las políticas activas de empleo como planificación a corto y mediano plazos.

En la primera sección del presente estudio hemos expuesto la necesidad de la planificación de recursos humanos como política de empleo a largo plazo, mientras que en esta sección trataremos de dar énfasis a las políticas activas de empleo como medidas a corto y mediano plazo. Estas constan en el logro de un equilibrio cualitativo y cuantitativo del mercado actual de trabajo en la escala nacional, sectorial o regional.

Las políticas son múltiples según el régimen económico; algunas son practicables en un régimen pero inaceptables en otro y viceversa. Dentro del contexto venezolano que es un régimen económico semiliberal, presentamos a continuación algunas políticas de empleo, unas orientadoras y otras operativas, y que pueden ser aplicables por diferentes organismos de Venezuela para ordenar el mercado de trabajo.

2.1 Principales políticas orientadoras de empleo

Factores de las políticas de empleo: sindicatos, gremios patronales y Estado.

Las políticas orientadoras sobre el mercado de empleo indican decisiones tomadas para lograr el pleno empleo y destinadas a la formulación coherente de programas y prácticas teniendo en cuenta la situación real; son principalmente de carácter cualitativo y pueden ser establecidas, bien sea por el sindicato, por las agrupaciones patronales, como ocurre en la mayoría de casos, por el propio estado.

Inaplicabilidad a Venezuela de la política de uso intensivo de la mano de obra.

a) **Uso intensivo de la mano de obra.** Muchos economistas han creído que la mecanización ha sido un factor importante del desempleo llamado tecnológico en los países avanzados y especialmente en los países sub-desarrollados, donde los equipos han sido importados. Los sindicatos de todos los países se han opuesto sistemáticamente a la introducción de nuevas máquinas que economizan la mano de obra. En realidad, la política del uso intensivo de la mano de obra no es siempre aplicable, si el país quiere competir en el mercado internacional y elevar simultáneamente del incremento de la productividad; sin ella la economía está condenada al estancamiento o a un progreso lento. La política es aplicable solamente en el caso de que no entorpezca el proceso de desarrollo en general y al incremento de la productividad en particular. En Venezuela no se aplica esta política y no podrá aplicarse en el futuro.

Ventaja y peligro del fomento de industrias pequeñas y artesanales.

b) **Fomento de industrias pequeñas y artesanales.** Todas las economías tienden a la concentración de sus empresas para aprovechar sus ventajas de racionalización, pero la concentración tiene una consecuencia sobre el empleo, pues en general el uso intensivo de la mano de obra es la regla en estas industrias. Sin embargo, existe peligro de que estas empresas, en lugar de tener una función de complementariedad compitan artificialmente con las unidades de producción más eficientes. Estas equiparan su precio de venta al de las industrias menos eficientes, lo que va en desventaja del consumidor y el progreso tecnológico.

El decreto N° 152 (1959) creó la Comisión Nacional de Financiamiento a la Pequeña y Mediana Industria; entre las misiones asignadas a la Comisión figura la de crear condiciones favorables para la industrialización del interior del país garantizando fuentes permanentes de trabajo. La Comisión parece haber frenado el colapso de las artesanías nacionales prestándoles ayuda financiera y técnica y creando nuevas oportunidades de empleo.

Importancia de orientar la diversificación de la inversión pública hacia regiones deprimidas.

c) **Diversificación de las inversiones.** Orientándolas hacia el área rural y las regiones deprimidas. Para crear nuevos empleos y aumentar el ingreso de los trabajadores del agro y de zonas rezagadas, la inversión pública es indispensable —el sector privado no se interesa por estas regiones—. Esta medida tiene el efecto de frenar la migración, que es un factor importante del desempleo urbano. Durante esta década el Gobierno venezolano ha hecho un esfuerzo respetable tanto en el área rural, mediante construcciones básicas y reforma agraria, como en las regiones críticas mediante políticas de desarrollo regional. La incidencia de esta política sobre el empleo de las zonas en crisis debería ser importante, aunque no podemos evaluarla cuantitativamente.

No está demostrado que a la disminución de la natalidad corresponda desarrollo acelerado.

d) **Política de población.** Los científicos de los países avanzados han recomendado repetidamente el control de natalidad como solución para aliviar la presión de la demanda de empleo en los países en vía de desarrollo que tienen la tasa de incremento demográfico más alta de la historia. Muchos países, especialmente los asiáticos, han seguido estas recomendaciones y ejemplos de los países avanzados; otros países son relativamente indiferentes al problema demográfico. Históricamente no se ha demostrado que los países con tasa baja de crecimiento demográfico hayan tenido un desarrollo económico y social más acelerado que los países con tasa alta; en muchos casos la verdad era lo contrario. Francia, que ha tenido durante los últimos 100 años una población relativamente estancada, experimentó un crecimiento económico más lento que los Estados Unidos y Alemania. La India, Bolivia, Argentina y Uruguay, no obstante tener una tasa de crecimiento demográfico más baja que Venezuela o México, conocieron un crecimiento de natalidad más lento. La política de oficializar el control de natalidad no parece ser una medida acertada para solucionar el problema futuro del empleo.

Aumentar tarifa salarial en las regiones de emigración y a las ocupaciones más demandadas.

e) **Política de salarios.** Esta política está estrechamente vinculada con las políticas de empleo, porque puede influir sobre el mercado de trabajo no importando cuáles son los objetivos de la política salarial, por ejemplo, aumento de la productividad, mantenimiento del poder adquisitivo de los asalariados, política de ingreso, etc. Aunque la determinación del nivel general de empleo no depende del nivel de salario, una política de salario diferencial entre regiones, entre sectores económicos o entre profesiones puede modificar la oferta de trabajo en las regiones, sectores o profesiones. Para que las profesiones u oficios menos atractivos, pero más demandados, tengan una oferta suficiente se puede jugar sobre el nivel de salario. Como política orientadora, los organismos cualificados pueden establecer una tarifa salarial favoreciendo a las regiones de emigración y las ocupaciones más demandadas para equilibrar el mercado laboral regional o sectorial.

2.2. Políticas operativas de empleo

Medidas contra los defectos de funcionamiento del mercado de trabajo:

Además de las políticas orientadoras de empleo, los organismos interesados en el mejoramiento del mercado de trabajo pueden tomar medidas concretas para luchar contra los defectos de su funcionamiento. Muchas personas no encuentran trabajo bien porque no saben dónde buscarlo o porque no han recibido una formación adecuada. Las políticas operativas consisten en el perfeccionamiento de los órganos administrativos e informativos y en la capacitación acelerada de los trabajadores.

2.2.1. Un eficiente servicio nacional de empleo

1) Perfeccionar los órganos administrativos e informativos.

Se considera que los desajustes cualitativos y cuantitativos interregionales o intersectoriales se deben con frecuencia a la falta de información que convierte el mercado laboral en claustros cerrados. Todas las medidas tendientes a hacer desaparecer estos claustros contribuyen al equilibrio del mercado de trabajo a corto plazo. El servicio nacional de empleo puede cumplir esta función mediante las operaciones siguientes:

a) **Elaboración y difusión de informaciones sobre el mercado de trabajo.** La existencia de estas informaciones permiten a los desempleados encontrar con mayor facilidad y rapidez un trabajo y a los empleadores hallar la mano de obra que les hace falta. Simultáneamente pueden servir como indicadores de orientación profesional para todos los organismos interesados en el consejo y la formación de la mano de obra. De cierta manera estas informaciones reducen el costo social de la angustia originada por la larga búsqueda y el costo financiero envuelto en ella.

b) **Orientación profesional y pruebas.** La tarea del Servicio Nacional de Empleo no se limitará solamente a dar información, sino que también debe aconsejar a los trabajadores y a las empresas en cuestiones relacionadas con la calificación necesaria. Las pruebas de capacidad y aptitud permiten a los trabajadores encontrar un empleo más adecuado y a los empresarios mano

de obra más apropiada. La orientación profesional facilita el cambio de trabajo y la aceptación de nuevos tipos ocupacionales. Este servicio puede extenderse hasta ayudar a las escuelas técnico-profesionales y a las universidades en la selección y elección de carreras profesionales de los jóvenes. Esta tarea es aparentemente difícil; por lo tanto, exige un personal altamente calificado y conocimientos adecuados de la situación presente y futura del mercado de trabajo.

c) **Colocación.** El servicio nacional de empleo, a través de sus agencias, puede servir como intermediario entre desempleados y empleadores en escala sectorial o intersectorial, regional o interregional. La tasa de participación en la colocación indica la eficiencia del servicio en cuestión y la confianza que el público tiene en el organismo.

PORCENTAJE DE LOS METODOS UTILIZADOS PARA ENCONTRAR TRABAJO SEGUN ALGUNOS PAISES (8)

Modos usados	Francia (1960)	Alem. Oc. (1960)	EE.UU. (1960)	Holanda (1960)	Bélgica (1960)	Venezuela (1960)
Agencia pública	21.1	61.6	16.0	34.6	67.0	5.5
Agencia privada	3.2	7.0	4.0	—	0.7	4.4
Anuncios	3.6	2.8	11.0	3.9	2.0	1.9
Gestión personal directa .	10.0	11.7	36.0	30.8	10.0	45.1
Amistades o parientes ..	53.7	13.1	23.0	20.8	19.3	41.5
Otros modos	8.4	3.8	10.0	9.9	1.0	1.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

El cuadro anterior demuestra que Venezuela tiene mucho camino que correr para que el servicio nacional de empleo llegue a tener un "role" importante en la colocación de los desempleados.

2.2.2. Formación y capacitación acelerada y práctica

2) Fomentar la capacitación informal y acelerada de la mano de obra.

Hay tres tipos de educación informal acelerada, cada uno de ellos responde a una categoría específica de necesidades de la mano de obra. Son: aprendizaje, capacitación y re-capacitación de adultos.

a) **Aprendizaje.** Es la formación de la mano de obra en el trabajo. Este es el método más viejo para formar a los jóvenes trabajadores y está considerado como un arma muy eficiente para combatir el desempleo juvenil. Las disposiciones legales de Venezuela obligan a las empresas, a través de los avisos del INCE, a contratar un número de aprendices correspondiente al 5% de sus trabajadores (9). En muchos países europeos el aprendizaje está vinculado con el sistema educativo; los aprendices pueden seguir una serie de clases formales durante una parte de la semana; en otros casos, los estudiantes realizan las labores correspondientes en las fábricas. Aprender trabajando no forma a los "intelectuales pensantes", pero sí a técnicos competentes en su especialidad.

b) **Capacitación de adultos.** Es un instrumento importante de regulación del mercado de trabajo; permite solucionar rápidamente el problema de "cuello de botella" de la mano de obra calificada, debido a la rigidez o insuficiencia del sistema educativo. El Instituto Nacional de Cooperación Educativa desarrolla vigorosamente sus labores en todos los territorios nacionales para capacitar a los adultos. En la actualidad se ocupa fundamentalmente de

(8) a) Francia, Alemania, Holanda y Bélgica: Raport général de la Commission de la main d'oeuvre. Vme. plan 1966-1970, mars 1966, p. 267.
 b) Estados Unidos: Richard A. Lester, Manpower planning in a Free Society. Princeton University Press, 1966, p. 72.
 c) Venezuela: Encuesta de Hogares, abril 1967, p. 44 (no incluye buscando trabajo por primera vez).

formar a los nuevos oferentes de trabajo dándoles rápidamente una especialización; pero desarrolla también cursos complementarios para perfeccionar los conocimientos adquiridos por la vía tradicional de enseñanza. Esto es la re-capacitación.

c) **Re-capacitación.** Cumple dos funciones: la primera es la de dar conocimientos adicionales a los trabajadores sobre los progresos técnicos nuevos y la segunda es adaptar los conocimientos de un oficio hasta ahora ejercido para un oficio nuevo. Muchos trabajadores cambian voluntaria o involuntariamente sus oficios; la re-capacitación permite asegurar este cambio sin dificultades.

3. Armonización de los intereses gremiales en función del desarrollo nacional

Tercera orientación: Solidaridad entre sindicatos obreros y gremios patronales respecto al desarrollo nacional.

Si la meta del desarrollo económico y social es la elevación del nivel de vida de todo el hombre y de todos los hombres, el esfuerzo para lograrla debería ser también colectivamente solidario. La solidaridad es una virtud elogiada por todas las civilizaciones y todas las religiones porque es el signo distintivo del ser humano en todas sus actuaciones.

Cada hombre es solidario de otros hombres porque sus padres le han dado el "ser", le han querido, alimentado y protegido. La familia es el primer núcleo de solidaridad, el más compacto de todas las solidaridades; y esta solidaridad sin límites une a todos los miembros de la familia en pobreza, miseria o riqueza.

a) Evolución histórica de la solidaridad.

La familia se agranda multiplicándose y forma una tribu, un clan y, en fin, una comunidad. A medida que la comunidad se complique, el grado de solidaridad desciende, pero sigue conservando la unidad de interés en función del bien común. Las modalidades de relaciones se fijan y las tradiciones se forjan para llegar a una civilización que determina los comportamientos de una comunidad de dimensión variada. La sociedad primitiva y restringida se basa exclusivamente sobre la solidaridad mutua.

Cuando las comunidades se extienden espacialmente, los intercambios comerciales, las guerras, las invasiones imperiales o compenetraciones pacíficas crean nuevas comunidades constituidas por pequeñas comunidades y dominadas por un grupo preponderante. La solidaridad pierde necesariamente en consistencia, en autenticidad, y se transforma en artificial. El proceso de asimilación de las nuevas civilizaciones es lento; dentro de la nueva comunidad amplificada aparecen con frecuencia discordias y contradicciones, pero la voluntad del grupo dominante —a veces, el conquistador— termina por imponer sus normas y leyes por encima de las tradiciones de las comunidades pequeñas. Así nace la nación, que extiende la noción de "interés común" a todas las comunidades integrantes. La solidaridad empieza a tener carácter artificial y está impuesta por la voluntad de conservar la unidad de la nación.

Paralelamente a la extensión espacial de la comunidad y la reducción de consistencia de la solidaridad, se ha desarrollado el interés individual y gremial. Los individuos y los grupos de una nación, en lugar de luchar por conquistar el bien común colectivo, tratan de apoderar, en la medida posible, el bien de los otros. La historia de la humanidad parece estar constituida exclusivamente por hechos de reivindicaciones y de explotaciones del hombre por el hombre. La virtud de la solidaridad se convirtió en un sinónimo de generosidad o de limosna.

Los empresarios se enriquecían explotando a los trabajadores y confundían los intereses colectivos con los suyos; los trabajadores de la economía industrial se organizaron para defender los frutos de su trabajo. Aparecieron dos grupos antagónicos: el sindicato obrero y el gremio patronal. Ambos

(9) Obligación de emplear y enseñar o hacer enseñar metódicamente un oficio. En Venezuela, las empresas pagan un impuesto de aprendizaje de 1% sobre nómina como fondo de financiamiento del INCE. Actualmente, el 5% de aprendices no está todavía aplicado plenamente.

grupos regatean sus importancias relativas en las sociedades pluralistas, poniendo en cuarentena la exigencia del desarrollo solidario de la comunidad nacional.

El desarrollo nacional, denominador común para la solidaridad, debería servir como idea orientadora de las actuaciones gremiales. Estas corren el riesgo de conducir batallas exclusivamente para obtener privilegios, preponderancias y maximización de interés gremial sin tener en cuenta sus consecuencias sobre el crecimiento económico o desarrollo social de la nación.

b) Lo que debiera ser la solidaridad.

En lugar de fomentar cooperación responsable para acelerar el desarrollo nacional, los movimientos obreros y los planteamientos patronales caen con frecuencia en tentaciones miopes buscando ventajas inmediatas, sin darse cuenta del profundo egoísmo e irresponsabilidad de sus políticas. El enfrentamiento de los grupos se traduce casi siempre en una pérdida para la nación, entorpeciendo el ritmo de crecimiento. Las reivindicaciones obreras pueden comprometer el comercio exterior o proceso de acumulación de capital y la avaricia o el egoísmo empresarial tienden a su vez a oprimir a los obreros o frenar la expansión económica a largo plazo.

La solidaridad del grupo debería sujetarse a la solidaridad superior que es el desarrollo de la nación, elevando el nivel de vida de todo el hombre y todos los hombres. Las agrupaciones profesionales promueven y defienden los intereses de los asociados, pero contribuyendo al bien común de toda la sociedad (10).

En Venezuela: cierta solidaridad, pero confusión respecto a medidas a largo plazo.

En Venezuela las actuaciones sindicales han sido relativamente moderadas, pues la paz social ha sido un fenómeno sobresaliente durante los últimos 10 años. No importa cuál fue la motivación de este comportamiento, puede considerarse como un factor positivo hacia la solidaridad en función del desarrollo nacional. Hay también una comprensión patronal con respecto a las reivindicaciones sindicales. Sin embargo, las políticas de protesta y de presión no son siempre consonas al interés nacional de largo plazo. Existe una confusión colosal entre intereses individuales, empresariales y nacionales. ¿Es que las empresas estatales no forman parte de los intereses nacionales? ¿Es que el desarrollo industrial debe incluir solamente ciertas empresas del sector privado? Y el desarrollo nacional ¿debe limitarse a un corto y mediano plazo y beneficiar exclusivamente a un grupo de la población?

A pesar de estas interrogantes, parece que los gremios son conscientes de la necesidad de armonización de los intereses de los grupos. Muchas declaraciones son de carácter transitorio, destinadas a satisfacer los deseos de los más recalcitrantes, y no impiden el creciente entendimiento entre lo que es interés nacional y lo que es interés individual dentro de una sociedad que aspira solidariamente a una elevación de vida lo más rápido posible.



(10) Juan XXIII, Mater et Magistra, párrafo 79.

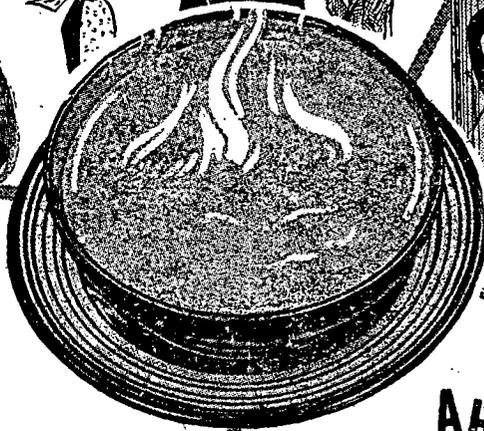
HUM!!

QUE SABROSO
DESAYUNO...

Y QUE FACIL
SEÑORA!

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón. hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede prepararse:
Chicha
Panquecillos
Tortas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en latas que garantizan
su perfecta conservación.

AHORA!

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por
INDUSTRIAS POLLY - C.A.

Capital: Bs. 1.200.000

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42.01-21 - 42.01.22

42.01.23

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primera

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

MAIZINA AMERICANA

Es inmejorable para todo
preparado que requiera el
empleo de una harina fina
y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALECIENTES, NO TIENE
RIVAL

Agradable al paladar
y de fácil digestión.
MAIZINA AMERICANA
Recordamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.
Petición a San Félix, 116
Teléfs. 55.80.61 al 69
Apartado 122
CARACAS

BANCO CARACAS

Capital: Bs. 32.000.000,00
Reservas: Bs. 27.331.269,47

COMPANIA ANONIMA

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo

CUENTAS DE AHORROS: Intereses 3% —
DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO
COMERCIALES — PRESTAMOS
CHEQUES DE VIAJEROS
VENTA DE GIROS — COBRANZAS
CAJAS DE SEGURIDAD

TELEFONO: 81-62-31 (10 líneas)

Sucursal en Puente Mohedano:
Al costado Este de Edificio Planchart
Teléfono: 55-69-35

Sucursal Chacao:
Avda. Fco. de Miranda, Edif. Banco
Caracas. Teléfonos: 32.48.81 - 82 - 83

Sucursal Catia:
Avenida España, Nº 50
Teléfono: 89-01-43

Sucursal San Juan:
Angelitos a Jesús, Nº 117
Teléfono: 41-74-73

CARACAS - VENEZUELA

SERVICENTRO

LOS ALISOS

Calle Las Mercedes, cerca de Helados Club, Chacao. Teléfono: 32.99.12



MONTECRISTO

Avda. Don Rómulo Gallegos. Telfs. 34.12.88 - 34.25.85. - Urb. Montecristo.

CVP

ESTACION DE SERVICIO Esq. LOS RUICES

Avda. Francisco de Miranda. Telfs. 34.83.08 - 34.25.85. Los Ruices.

BANCO DE VENEZUELA, S. A.

Capital Pagado Bs. 105.000.000

LE OFRECE SU LARGA EXPERIENCIA
DE 75 AÑOS DE OPERACIONES
BANCARIAS

UTILICE SUS EFICIENTES SERVICIOS Y DIGA COMO TODOS:

No, gracias... mi Banco es el

BANCO DE VENEZUELA

COLIMODIO, S. A.

"36 años al servicio de los Profesionales de la Medicina"

Aparatos médicos

Artículos de Laboratorio

Productos químicos

Aparatos de Rayos X
y accesorios

Instrumental quirúrgico

Este 2 y Sur, 21 No. 148
TELEFONO: 55.80.71 al 75
Caracas

LIBRERIA MUNDIAL

Todos los textos para la enseñanza

Primaria - Secundaria y Profesional

Oficinas y Mayor:

Santa Capilla a Mijares, 26

Telfs.: 81.07.09 - 82.03.37

Exposición y Detal:

Veroes a Jesuítas, 16

Teléfono: 81.07.08

SOLICITE EL CATALOGO 1968-69

Apartado 2.400 - Caracas

Cortesía de

Editorial

Excelsior, C. A.

Bárcenas a Dolores, 8-A

Teléfono: 42.84.17

En Iberia Líneas Aéreas de España únicamente el avión recibe más atenciones que usted

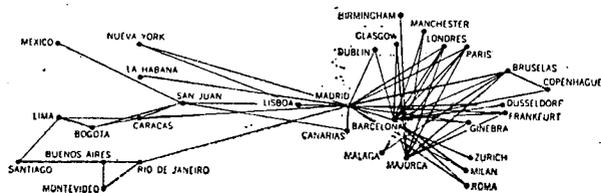
A cada uno lo suyo.
Para usted es la ROSA: la delicada atención de las azafatas de Iberia, creadoras de ese ambiente cordial y confortable que hace nuestros vuelos todavía más cortos. Siempre a su SERVICIO. Para nuestros aviones, la LLAVE, que representa: la TÉCNICA minuciosa con que cientos de especialistas mantienen nuestra flota, y la probada experiencia de los comandantes de Iberia, con miles de horas de vuelo. Por eso, una LLAVE y una ROSA son nuestro símbolo.

Consulte al más experto en vuelos: su agente de viajes, o a la oficina más próxima de Iberia.



IBERIA
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

... Donde sólo el avión recibe más atenciones que usted.



Para una completa información, llame a su agente de viajes o a **IBERIA, LINEAS AEREAS DE ESPAÑA**
En Caracas: Telf. 81.04.52 (5 líneas), en Maracaibo: Telf. 79.606 y en Barquisimeto: Telf. 23.872